

Cuaderno de

CULTURA

Número 2

REVISTA GENERAL DE CULTURA

Julio / 1978



MINISTERIO de CULTURA de ESPAÑA

Valle-Inclán
y su tiempo

**EXPOSICION «VALLE-INCLAN
Y SU TIEMPO»**

Del 4 al 17 de julio 78. Caracas

Dirección General de Teatro y Espectáculos

homenaje a Bagaria

La portada y su autor

ALFREDO GONZALEZ

Asturiano de padre y madre desde 1933, aunque anduvo por ahí bastante tiempo: Madrid, París, Moratalaz, Sudamérica, Barcelona... Estudió bachillerato, algo de Filosofía, algo de Arte y hasta algo de Teología -lo de Nicea, Trento, maternidad divina y sexo de los ángeles.

Expuso varias veces en Caracas, Sao Paulo y Madrid. Colabora en algunas revistas.

Admirador del Evangelio, de Durero, Bruegel, Bach, Lutero, Quevedo, Van Gogh, Kafka, Steinberg, Solana, Picasso, Umbral y Zarra.

Casó tarde, pero temprano, a las siete de la mañana, con Marisa Morales. Tiene tres hijos y el defecto de hablar bien de su mujer.

...Y, aunque el Real no gane su séptima eurocopa, la vida merece la pena.



En cuanto a la portada, hice todo lo que pude y puse casi todo lo que sé. A lo mejor hubiese puesto algo más, como el Renacimiento, la Reforma, Bach, algún conductor del rebaño, algunos escritores...; gente a la que admiro, porque saben mucho.

En fin, un ligero resumen de lo que hizo menos mal esta criatura, desde antes de lo del espermatozoide hasta que -por los motivos que sean- puso el pie en la Luna.

Sumario/

Páginas

7	Inauguración del Auditorio «Manuel de Falla», M. Dolores F.-Figares
11 El milagro de Joan Miró, Teresa Soubriet
20 Segovia, Hegel, Malraux y Sócrates, José Artigas
22 Acabemos con los robos de obras de Arte
31 Tele-informática, Luis Gutiérrez Espada
32 El consejo de Salvador Madariaga, Antonio Herrador
34 Congreso de Teatro Infantil, Mistral
47 Las Palmas 500 años, Antonio López de Manzanosa
53 Los «collages» de Telas, Hugo Serra
55 La ayuda ¿estatal? a la música, Luciano G. Sarmiento
56 Los Premios de la Crítica, Antonio Blanch
60 Filatelia y Numismática, José M. Soler
63 España, diversidad ecológica, Francisco Ortiz de la Torre
66 Ballet de Maurice Bejart, M. Dolores Borrell
69 La arqueología extremeña, Juan Antonio Maluquer

ENTREVISTAS CON:

25 Claudio Sánchez-Albomoz, Francisco Camacho
49 Marta Mata, Soledad Balaguer

SECCIONES

6 Lo que tenga que decir, dígallo
9 Reloj Musical
27 Arte Popular
36 Coleccionable
45 Genio y Cultura
51 Discos: Crónica de grabaciones clásicas
52 Gastronomía
62 Página de humor, OPS
71 Nacional
74 Extranjero
75 Libros
76 Actividades culturales de las distintas provincias

75 pesetas

CUADERNO DE CULTURA se publica mensualmente por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura.

Redacción y Administración: Avda. del Generalísimo, 39. Madrid-16. Teléfono 455 53 63.

Suscripciones y distribución: Editora Nacional. Torregalindo, 10. Madrid-16. Teléfono 250 86 00. D. L.: M. 20.938-1978.

Imprime: ALTAMIRA industria gráfica, s a

CUADERNO DE CULTURA no se solidariza ni identifica necesariamente con los juicios de los autores que colaboran en ella.

Después de una seria autocrítica y de recoger los comentarios constructivos que se nos han hecho, CUADERNO DE CULTURA aparece con su segundo número. Es un momento en el que el equipo que lo realiza quisiera haber podido disponer de cinco cubiertas y un número superior de páginas. Tantos son los temas y las noticias culturales de los que quisiéramos hacer partícipes a nuestros lectores.

Con ilusión y esperanza percibimos hoy entre los españoles una gran inquietud cultural, un deseo profundo, a veces intuitivo, de acceder a los bienes de la cultura. En esa línea ha sido importante la reacción totalmente positiva a la Encuesta de Demanda Cultural realizada por los servicios del Ministerio de Cultura –felizmente terminada la fase de recogida de datos–, con la que se podrá conocer la opinión –en muestra científicamente preparada– de más de 55.000 personas, 14.000 hogares y 900 municipios de nuestra geografía.

Un resultado de encuesta espontáneo y significativo lo han dado también los miles de personas de todas las edades, aunque con mayoría juvenil, que durante seis días han abarrotado literalmente los graderíos y la cancha del Palacio de Deportes de Madrid para disfrutar del espectáculo ofrecido por el Ballet Siglo XX, de Maurice Bejart. La desmitificación de ciertas actividades culturales –antes de élite– se va produciendo satisfactoriamente.

CUADERNO DE CULTURA tuvo la oportunidad en este mes de conseguir una entrevista en exclusiva con ese gran español y maestro de historiadores que es Claudio Sánchez-Albornoz, quien «está en Argentina, pero vive en España». Y otro monstruo de nuestra intelectualidad, Salvador de Madariaga, ofrece sus consejos a los jóvenes cuando informamos sobre el Congreso de Teatro Infantil, que ha servido para enseñar cómo se puede realizar este género, para luego producirlo en abundancia. Y esto no es un juego de niños.

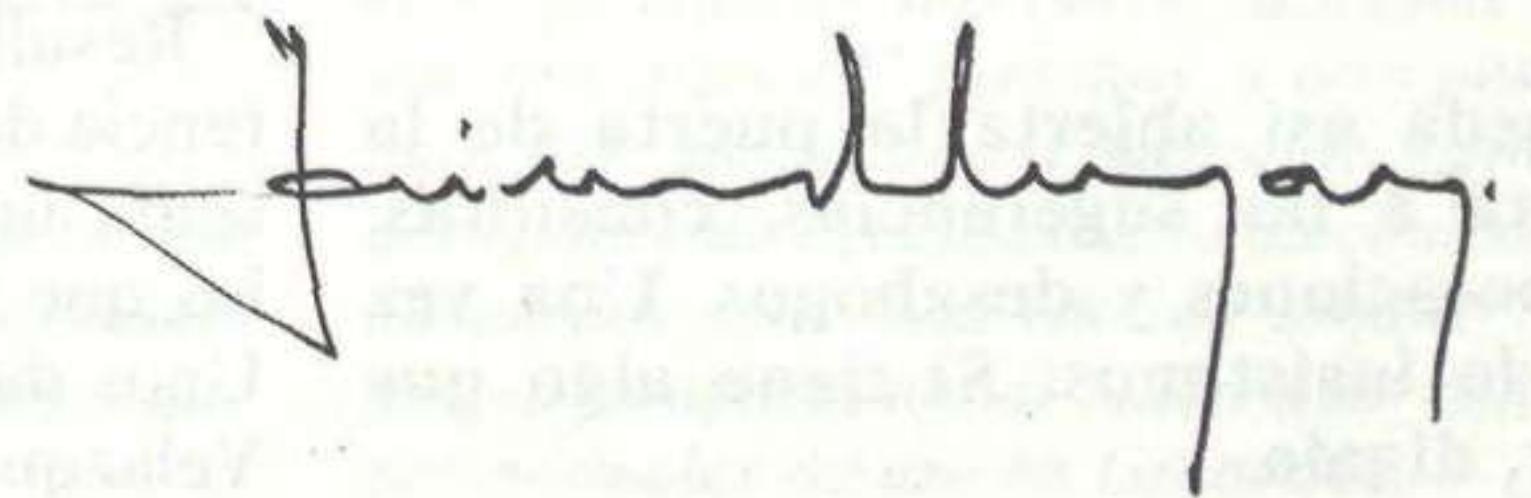
Con nuestras páginas centrales a todo color iniciamos un libro, en coleccionables, en una aproximación a la historia de la danza, los trajes regionales y sus adornos, que nos lleva a investigar las raíces más profundas de nuestras costumbres y folklore. Y en raíces encontramos las de hace más de quinientos años de la bella ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, donde ya estaban los españoles tres lustros antes del descubrimiento de América, sirviendo nuestras islas atlánticas de peldaño a la gran aventura colombina.

En fecunda charla con Soledad Balaguer, la pedagoga y diputada socialista Marta Mata, analiza la interrelación estrecha de la educación con la cultura, mientras José Vila Selma rompe el tabú de la palabra mestizaje.

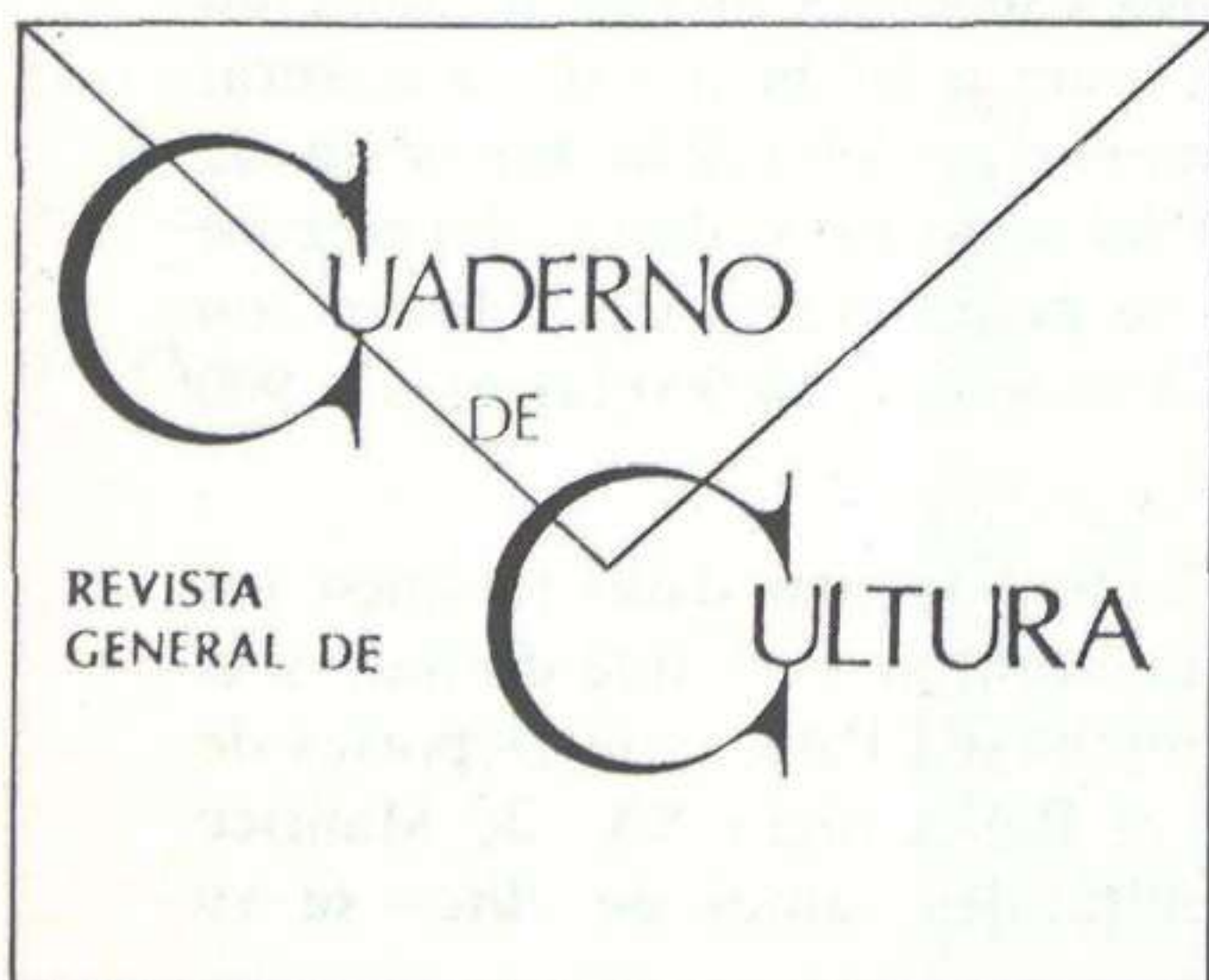
En el «año Miró» hemos querido contribuir a nuestro nivel, con nuestras páginas, al homenaje que se hace al gran maestro difundiendo su obra y su mensaje ingenuo, de ilusionada esperanza.

Poco a poco se van completando nuestras secciones fijas, iniciando la de filatelia y numismática.

El humor de Ops, siempre con carga de profundidad, nos hace meditar ante el gran torrente cultural y el escuálido grifo de la distribución.



Si tiene algo que decir, dígalos



Cuando se concibió esta revista como tarea común, lejos de la concepción de revista de grupo o capillita, quisimos abrir un cauce claro e incitador, por lo que invitamos a nuestros lectores a participar en la forma más espontánea que en cada caso se les ocurriera. No nos habíamos propuesto una trayectoria preconcebida que hubiera supuesto una rigidez en el planteamiento futuro. Era necesario esperar las respuestas de nuestros lectores para ir haciendo camino al andar.

Podemos felicitarnos de los resultados. En este número se publican ya colaboraciones llegadas por esta vía. También publicamos las primeras cartas que nos han llegado.

Tenemos dudas sobre si debíamos contestarlas o no. Al final hemos decidido dejar abiertos los temas planteados sin dar respuesta por la redacción, para establecer un diálogo entre los lectores o para que algún experto en la materia respectiva se sienta llamado a la parte.

Queda así abierta la puerta de la revista a las sugerencias, consultas, colaboraciones y desahogos. Una vez más le insistimos: Si tiene algo que decir, dígalos.

Un estímulo que agradecemos

Creo que les queda aún mucho que mejorar, pero por lo que he podido leer en este número, tengo gran confianza en que lo conseguirán. Que tengan continuidad en la tarea y la seguridad de que hay personas que le siguen, muy interesadas en el tema.

Pueden contar incondicionalmente con s. s. q. e. s. m.

M. Guzmán

En busca de editor

Muy señores míos:

No creo que su invitación a escribirles sea muy correcta. Se advierte cierto tono despectivo que resulta molesto para el lector medio, cual es mi caso.

No obstante y haciendo uso de su invitación les ofrezco para publicar un libro inédito de poemas, que estimo de cierta calidad. Me conformaría con su opinión, pues hasta ahora no he podido recabarla directamente de personas autorizadas, como sin duda ustedes disponen en la revista.

Les agradecería una respuesta en la misma revista, pues comprenderán que quiera mantener el incógnito.

Muy agradecido a esta oportunidad, y con las salvedades hechas, queda suyo afectísimo,

Un poeta

¿A quién acudir?

He estado dando vueltas a la cabeza antes de escribirle, pero al fin lo hago porque creo que es interesante para toda la cultura.

Resulta que mi mujer recibió por herencia de su familia un cuadro que representa una Sagrada Familia y que todos los que lo ven dicen que es muy bueno. Unos dicen que es de Murillo; otros, de Velázquez, u otro pintor famoso.

Yo quisiera saber cómo podría aclararse esto y que nos dijeran con confianza y seguridad si vale el cuadro o no, para así contribuir mejor a nuestro patrimonio artístico.

Suyo affmo., s. s.,

Agustín Fornos

Fe de erratas

Como no sé quién es el director, ni a quién dirigir mi carta, lo hago a todos.

Me ha gustado la revista, pero está llena de erratas. A veces pienso que la han corregido los chinos —¿a tanto llega la amistad después del viaje real?—. Vea si no: Alacena por Aracena. Otras veces demuestran no conocer la geografía española: San Lúcar por Sanlúcar, que es mi pueblo.

Que arreglen eso, les desea.

Un sanluqueño

¿Puede evitarse el dirigismo?

Mucho me temo que voy a excederme en la confianza que ustedes mismos me han dado. Tengo que decirles que su revista ni me ha gustado del todo ni disgustado. Dejaríamoslo en la mitad de una y otra posibilidad. Lo que más me llama la atención es que ustedes se atrevan a plantear las cosas de la forma y manera en que lo hacen. Y pienso: o son tontos o son hipócritas.

Ya sé que por lo que digo, y esto es una prueba que hago, no van a publicar mi carta; pero así habré comprobado del lado que cae. ¿Que no van a seguir haciendo lo de siempre, procurar ir metiéndonos sus ideas? Entonces, ¿por qué hacen la revista? ¿Que no van a seguir escribiendo los de siempre? ¿Quiénes van a escribir entonces?

A la espera de lo que pasa con esta carta, queda en tanto su affmo.,

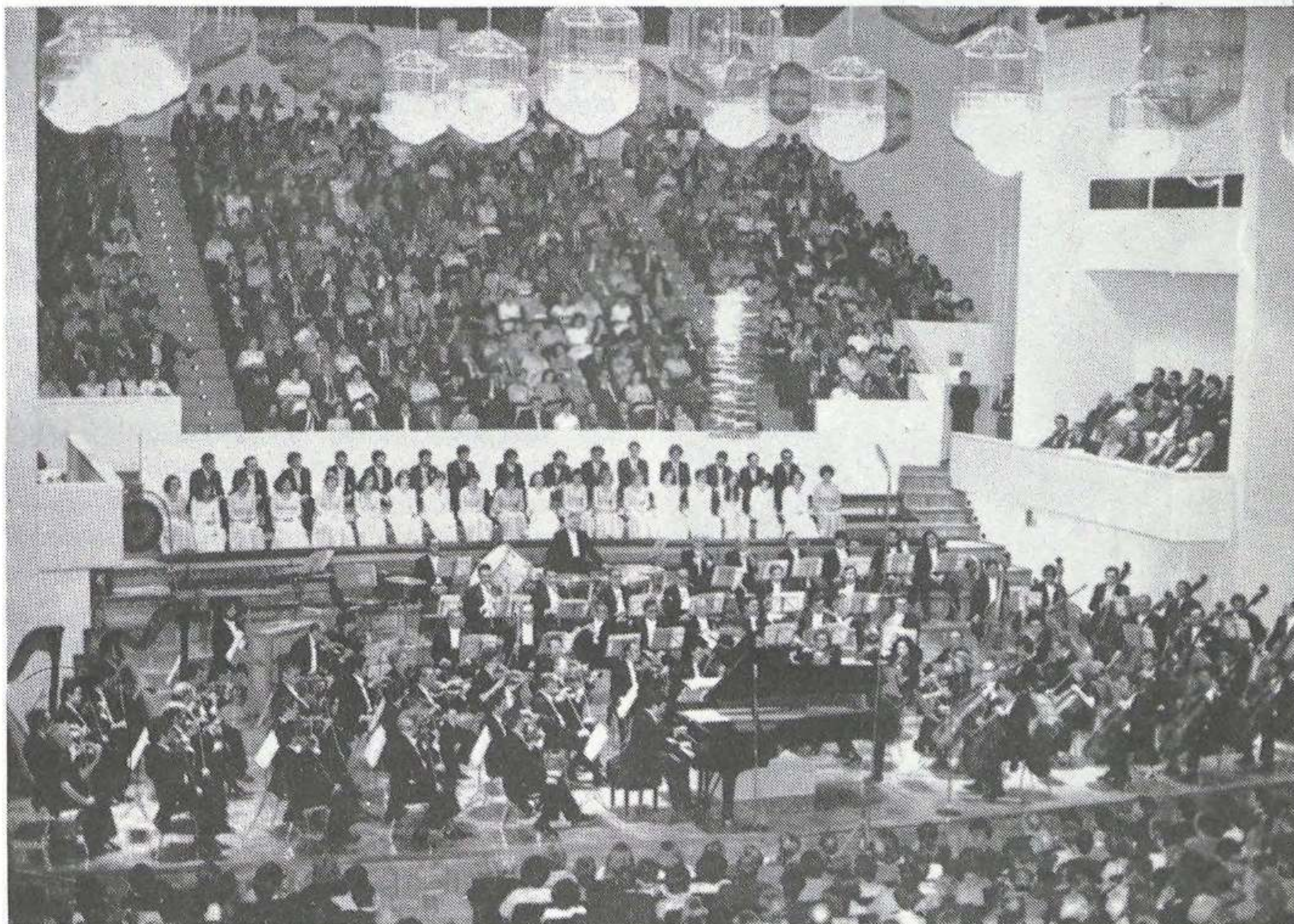
Manuel Zapata

Inauguración del centro

«Manuel de Falla»

M.^a Dolores F.-Figares

Un concierto que arrancó verdaderas oleadas de aplausos entronizó a Manuel de Falla en su nuevo reino de nostalgias y homenajes granadinos.



EL programa —La vida breve, Noches en los jardines de España, Homenaje a Debussy, Primera y segunda suites del Sombrero de Tres Picos—, fue ejecutado por la Orquesta Nacional, dirigida por su titular, Antonio Ros Marbá; solista, Rafael Orozco. El Coro Manuel de Falla abrió el concierto interpretando «Ad Individuam Trinitatem».

Fue una noche de euforia, porque al fin cobraba vida una de las empresas culturales más ambiciosas que ha conocido esta ciudad, al inaugurarse el Centro y Auditorio «Manuel de Falla», auspiciado por el Ayuntamiento de Granada y el Ministerio de Cultura, en la falda sur de la colina que sostiene a la Alhambra.

Pío Cabanillas, ministro de Cultura, presidió el acto acompañado por los directores generales de Música, del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos y el de Arquitectura, las autoridades granadinas y el encargado de realizar y plasmar esta obra, el arquitecto José María de Paredes, junto con su esposa, Maribel Falla, sobrina del compositor.

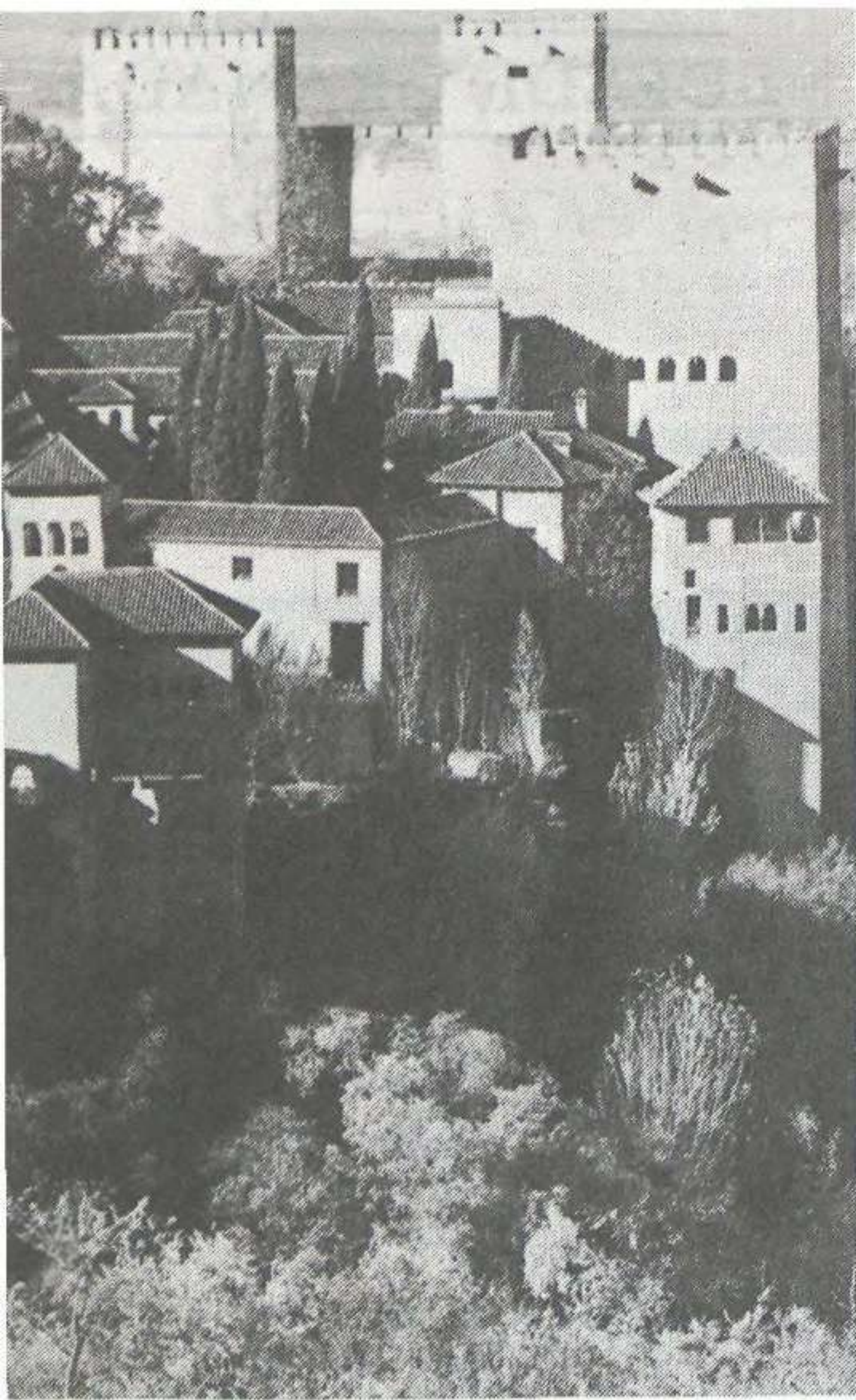
EL AUDITORIO

Desde 1527, cuando Pedro Machuca comienza la obra del Palacio de Carlos V, no se había construido un edificio público en la Colina Roja de la Alhambra. García de Paredes no quiso desligarse completamente de las referencias a la arquitectura árabe, buscando efectos como el de la sorpresa de los espacios interiores, las formas geométricas, como exágonos y octógonos, o la misma sala de conciertos, que guarda las proporciones del patio de los Arrayanes.

Capacidad
para 1.311 personas

Por su situación, el edificio no resulta visible desde la Alhambra y sí desde la ciudad, fundiéndose en los conjuntos arbolados que lo rodean.

Pero dejemos que sea el propio arquitecto quien describa las particularidades del edificio. «La determinación de su aforo —dice— fue uno de los puntos claves del problema. Por una parte, el Auditorio habrá de complementar con amplitud el Festival Internacional de Música y Danza de Granada; por otra, construir una sala de excesivas dimensiones no sería ponderado respecto a las actividades normales de la ciudad. Se llegó, pues, a la decisión de crear una sala de las denominadas «medias» europeas, con una capacidad para 1.311 personas. La originalidad del Centro Falla son sus condiciones de utilización: la sala ha sido proyectada para obtener en una, tres salas con diferente capacidad; el escenario está colocado aproximadamente a un tercio de la planta, y ésta se ha dividido en dos partes desiguales, una anterior, para 897 personas, y otra posterior para 414, que aisladas mediante elementos deslizables de accionamiento mecánico, producen dos salas con entidad arquitectónica propia y capacidad adecuada a las condiciones normales de uso en Granada».



«Esta concepción interna —sigue diciendo García de Paredes—, se refleja en la ruptura exterior del edificio en dos volúmenes desiguales, creándose además entre ambos una calle peatonal sobre el escenario que conduce desde el Paseo de los Mártires a un gran balcón panorámico público abierto en abanico sobre el panorama de la Vega y Sierra Nevada.»

En línea con los mejores auditorios europeos

Para lograr la solución de los problemas acústicos se contó con el asesoramiento del profesor Lothar Cremer, que ha intervenido en las nuevas Philharmonic y Opera de Berlín. El escenario tiene más de 180 metros cuadrados de superficie, y puede recibir una orquesta sinfónica con coros. Se complementa con un gran almacén bajo el mismo, con plataforma elevadora para pianos. El escenario está preparado para ser variado, incluso para ópera de cámara. Puede ofrecerse en él toda la ópera de cámara de Monteverdi, Mozart, Stravinsky y, por supuesto, Falla.

Además, la sala de conciertos cuenta con salas para descanso de músicos y cantantes, vestuarios generales y cuatro camerinos para director y solistas.

EL CENTRO DE ESTUDIOS

Una zona entera del edificio se ha dedicado para la labor de investigación y documentación sobre la obra de Falla, como prolon-

gación de su Casa-Museo, biblioteca, archivos de originales, etc. Está dotada de nueve aulas-seminario, nueve estudios insonorizados, sala de conferencias, dirección y secretarías para albergar al Curso «Manuel de Falla», que todos los años se celebra paralelamente al Festival de Música y Danza.

La misma sala de conciertos dispone de todas las instalaciones necesarias para servir de sala de congresos, utilizando para salas de comisiones y comités las dependencias del Curso Falla, que por su disposición junto a la sala principal, resultan idóneas para este tipo de actividad.

Así, pues, el Centro Falla ha sido pensado con una idea de proyección cultural muy amplia, que puede abarcar prácticamente todas las formas del arte y de las actividades cultas: conferencias, exposiciones, conciertos, clases, cursos especializados, etc. La dedicación a la pintura se ha abierto también en esta ocasión con la exposición de obras del pintor granadino Manuel Rivera, que viene a resumir en su propia obra lo que el Centro Falla pretende ser: raíces en esta tierra y proyección universal.

Presidió el acto el ministro de Cultura

Granada ha acogido con entusiasmo la realización de este proyecto de interés público. En opinión del ministro Pío Cabanillas «puede sentirse orgullosa» del instrumento que tiene en sus manos. En estos días se ha expresado repetidamente por parte de los medios de información y personalidades relacionadas con la cultura, la necesidad de que esté al frente del Centro Falla un equipo de personas suficientemente capacitadas y eficaces como para dar vida a sus salas y mantener el sueño y la esperanza del pueblo, que a fin de cuentas es el destinatario de las actividades que se programen.

Terminaba el concierto inaugural. Las manos se estaban rompiendo en aplausos. La figura venerable de José María Pemán, espectador entusiasmado, se alejaba por el jardín recoleto y silencioso que da entrada al Auditorio. Se echaba de menos a Ernesto Halfter, el discípulo continuador, quizá por malos entendidos, quizá por razones pequeñas, ausente en el acto memorable. Había sido un día importante. No todos los días los hombres pueden pisar por primera vez los templos que se levantan al arte y a la cultura. Y eso se notaba. Y era la verdadera noticia esperanzadora.

Manuel de Falla

La relación del más grande compositor español con la ciudad de Granada fue íntima y fecunda. Una mirada a la Granada de los años veinte, anfitriona de las nostalgias y la austeridad del maestro, nos enfrenta con un esplendor de la vida cultural granadina de tal magnitud que puede considerarse decisivo, incluso para lo que fue el mundo literario y artístico de todo el país, de profundos contrastes y de continuas realizaciones.

Más de cincuenta años después, Granada quisiera volver a repetir las experiencias afortunadas de entonces, por lo menos, intentarlo otra vez.

La presencia y participación de Falla en esa vitalidad granadina fue muy intensa y se extiende desde 1922 a 1939, en que abandona su carmen de la Antequera para trasladarse a Argentina.

Los sueños culturales de Federico García Lorca, Gallego Burín, Andrés Segovia, etc., las iniciativas de aquellos años tuvieron siempre como interlocutor inevitable, como testigo activo, la figura enjuta de aquel hombre que día a día crece en gloria, «a medida que va escuchándose su música vigorosa y romántica, vitalista y nostálgica, sonora y callada a la vez, y el hombre reconoce que es esa su música y llega a decir que es ésa la música de España, del mismo modo que dice que Tchaikowsky es la música de Rusia».

En 1922 Falla organizaría el Concurso de Cante Jondo, donde se presentaron los grandes, junto a los que más tarde lo fueron, figuras casi míticas del cante y la guitarra. Va a estar también presente en 1923 en la organización de la Orquesta Bética de Cámara. Falla va a preparar la música, extraída de las Cantigas de Alfonso el Sabio, para los Autos Sacramentales que dirigió Gallego Burín, otro gestor de la cultura en Granada. Más adelante, en 1935, vuelve a impulsar nuevas iniciativas teatrales, junto a Gallego Burín, Ruiz Aznar y Lanz, preparando los coros basados en fragmentos del siglo XVII y obras de Victoria, Pedrell, Wagner y otros.

Y Granada, ávida de cultura como tantas otras veces en la historia, se agrupaba en torno a su figura menuda y soñaba

Reloj Musical

y Granada

con traer de nuevo los tiempos de la Alhambra y los palacios y el mundo paradisíaco de los nazaritas. Su pequeño carmen de la Antequeruela, que hoy es la Casa-Museo, era, al decir de Gallego Morrell, la meca del mundo literario de entonces.

Todavía hoy brillan los frutos que sembró el Maestro, en el Festival de Música y Danza, en el curso musical paralelo, en la cátedra universitaria y el coro, en los premios que llevan su nombre... Y todo gracias a aquella afortunada decisión de venirse a Granada, a curarse del vértigo artístico de París, donde su obra alcanzó la madurez necesaria.

Estas notas quizá sirvan para situar el fondo emocionado que resalta el significado enorme del Centro Falla, austero y grandioso a la vez, que vuelve a ser una semilla nueva colocada en la misma colina en que el maestro puso la suya de entusiasmo y vitalidad artística. Hay tierra en Granada como para que el sueño se cumpla, esperemos que no falten el agua y el aire necesarios para alimentar al árbol nuevo.



FINALIZÓ el Festival de Primavera-1978, en el madrileño Teatro Real, y sería injusto no conceder un «cum laude» a sus organizadores, Ibermúsica-Loewe. Pese a todo, pienso que se logró el máximo al principio, con la Sinfónica de Londres y Cebalidache.

Se aguardaba con inusitado interés el broche de oro a cargo de la Filarmónica de Moscú, pero, a juicio personal, no igualó aquellos logros de partida. Magníficas sus dos «quintas», de Tchaikowsky y de Shostakovitch, y bastante menos las respectivas primeras partes, como si el conjunto necesitase cada día un previo rodaje antes de conseguir su cota máxima. El joven director Dimitri Kitaienko, poseedor de una amplia técnica, pero algo frío y dejando ir mucho a la orquesta, convencido de que, como los grandes conjuntos, puede «sonar sola». Contribuyeron a ello los dos solistas, extraordinario de sonoridad el pianista, casi gimnástico en el teclado, Wladimir Krainev, y en divo el violinista Wladimir Spivakov, que negó, mayestático, la «propina» que el público le pedía con reiteración.

El director tuvo que salir los dos días incluso después de retirarse la orquesta, y eso habla por sí solo del éxito logrado, que, pese a ello, en lo artístico, fue perfectamente descriptible.

Tan conocido es entre nosotros el pianista búlgaro Alexis Weisemberg que a nadie sorprende su preparación, su calidad, su español y su genialidad. Cambió sobre la marcha el programa previsto —«el piano y yo no nos entendemos», dijo, a pesar de que creo era el «rubinstein», así llamado porque lo «estrenó» aquel mago, quizá insuperado, y del que nadie se queja—, y ofreció una primera parte extraordinaria, con el tríptico de César Franck —«Preludio, Fuga y Variación»— y las poco frecuentes —más de agradecer su inclusión— «Davidsbündlertänze», que vivió con todo el espíritu que acertó a imbuirles Schumann.

Luego, dejó en dos los cinco «Nocturnos» previstos de Chopin, que cubrió con gran facilidad y sin mayores problemas, y sustituyó la muy esperada «Petručka», de Stravinsky, por los «Cuadros de una exposición», de Moussorgsky.

UNA vez más, la Opera llegó, como un turista a casa de un amigo, a Madrid, que con tanta ilusión sueña disponer, algún día, de un teatro específico, similar al Liceo barcelonés. Tras la «Mannon», a la que ya nos referimos en el número anterior de la revista, llegó la «Norma», de Vincenzo Bellini, considerada desde su estreno, hace ciento cuarenta y siete años, espejo del «belcantismo»: Montserrat Caba-

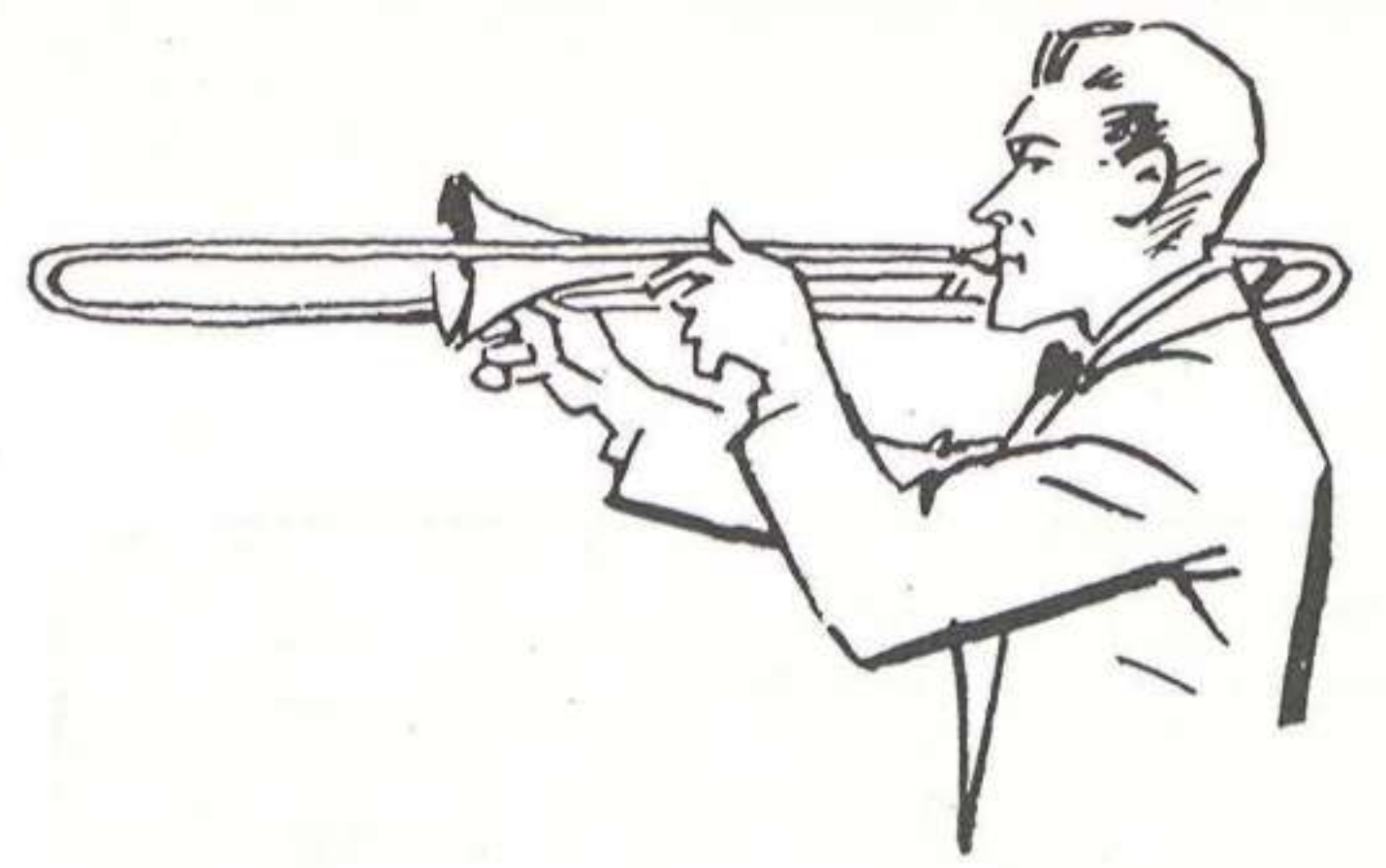


Montserrat Caballé

llé se encargó con creces de demostrar su veracidad, desde la «particella» hasta su increíble «Casta diva», con una «mezzo» destacada en Fiorenza Cossotto, que lo sería de apoteosis días después con «El Trovador»; pero es posible que todo ello se diluya en el recuerdo frente al desagradable, aunque episódico, incidente de Pedro Lavirgen ante un silbido, por supuesto injusto.

Verdi cerró la que podríamos considerar primera fase del Festival, destinada a formaciones independientes, con dos títulos tan característicos como pueden ser «Simón Bocanegra» y «El Trovador». Representaciones, discreta la primera y desequilibrada la segunda, acusando aquella las complicaciones del libreto y la necesaria sustitución a última hora de la única protagonista femenina, y salvándose quizá el nivel de la segunda gracias a la ya citada Fiorenza Cossotto: la «Azucena» de la «mezzo» soberbia fue, sencillamente, de las que jamás se olvidan; los demás, a respetable distancia. Pero es de agradecer esta programación consecutiva de las dos obras de Verdi, por su contraste temático y temporal.

A continuación intervino la compañía completa del Teatro Nacional de Varna, de Bulgaria, que alineó consecutivamente el «Boris



Godunov, de Moussorgsky; «El gallo de oro», de Rimsky Korsakoff; «El Príncipe Igor», de Borodin, y «Lud Gidia», de Hadjiev. Sin grandes divos internacionales, el conjunto, en cambio, ofreció un empaste y una igualdad verdaderamente encomiables, con un bajo muy valioso —Stefan Elenkov— en su escenificación del «Boris», pieza operística clave, y unos coros —también desplazados con el propio teatro— muy precisos y adecuados. «El gallo de oro», estrenada después de morir su autor, fue toda una delicia, con su importancia y categoría escénica, igual o incluso superior a la musical. La frescura nacionalista del poco usual «Igor», compuesto, como es sabido, en los ratos que su trabajo como biólogo dejó libres a su autor, registró una versión muy correcta, con ese envidiable nivel conjunto de sus voces. La programación del Teatro de Varna se completó, fuera de abono, con un título de un autor búlgaro actual —¡qué maravilla!—, Paraschkev Hadjiev, nacido en 1912, de muy completa formación internacional y un trabajo muy considerable en sus pentagramas: «Lud Gidia» no es una obra maestra —se había estrenado en España, meses atrás, en Palma de Mallorca—, pero la versión de sus compatriotas la infiere contenido propio y multiplica notablemente sus valores.

Nada que añadir respecto a «El Ocaso de los Dioses», con un reparto idóneo, que ofreció en lo musical toda la grandeza solemne de los títulos wagnerianos.

EN la precisión insoslayable de agrupar recuerdos y anotaciones, alineamos aquí tres capítulos tan distintos y tan distantes como los rubricados por los Niños Cantores de Viena, los Coros y Ballets del Ejército Soviético y la Orquesta Sinfónica de Radio Bratislava.

Con bastantes millares de espectadores en cada representación en el madrileño Palacio de Deportes, los Coros y Ballets del Ejército Soviético de Boris Alexandrov, revalidaron con fuerza sus éxitos de siempre. Llegaron hasta nosotros, al fin, con el patrocinio del Ministerio de Cultura, como colofón del recorrido europeo que han realizado para festejar las bodas de oro de su creación. Más de 80 voces en el coro, tres directores adjuntos, un buen ballet, y un conjunto instrumental

muy sólido —junto a los instrumentos habituales, balalaikas, mandolinas y acordeones—, y una decena de solistas con voces envidiables. Disciplina total y un programa «propineado» con los himnos de ambos países, el «Ay, ay, ay», «Mayte» y el chotis «Madrid», que de todo hubo en la viña del Señor.

Con la colaboración de la Dirección General de Música y la Universidad Complutense, la agrupación musical universitaria Club San Juan Evangelista nos permitió asistir, en el Teatro Real de Madrid, a un muy buen concierto de la Orquesta Sinfónica de Radio Bratislava. Bystrík Rezucha dirigió versiones correctas de la obertura de «La novia vendida», de Bedrich Smetana; el «Concierto en re mayor», Op. 35, de Tchaikowsky, para violín y orquesta, con Jela Spilkova como solista, y, en la segunda parte, las ocho «Danzas eslavas», Op. 46, de Antonin Dvorak. A 100 pesetas butaca, fue una válvula de escape sensacional para la honda vocación musical de nuestra juventud, que precisa nuevos eslabones en esta cadena que ha empezado a eslabonar con ilusión el Ministerio de Cultura. Y como al crítico no le duelen prendas, diré que me pareció mucho más exacta la versión del concierto para violín que nos ofreció Jela Spilkova, con una increíble riqueza de matices, que la citada del soviético Wladimir Spivakov, pienso que con innecesarios abusos de digitación; la distancia que media del cuatro al nueve de junio permitió guardar la comparación muy fresca en la memoria.

AL hilo del recuerdo, los treinta años de la muerte del inolvidable maestro Francisco Alonso, el granadino que a los dieciocho años de edad era ya director por oposición de una banda militar. La nueva presencia entre nosotros del flauta Jean Pierre Rampal, ahora con Robert Veyron-Lacroix (clave), para un concierto extraordinario en el Real madrileño, patrocinado por Su Majestad la Reina doña Sofía y organizado por la Asociación Española de Lucha contra la Poliomielitis, con obras de Bach, Telemann, Haendel y Corelli. La designación de Federico Moreno Torroba —inquilino en todos los edificios de la composición, con esa «Luisa Fernanda» mundial— como director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. La aparición de tres magníficas bio-

grafías de nuestros Albéniz, Vives y Luna —«Clasicos de la Música», Espasa-Calpe—; originales de Gauthier —traducida, seguramente en su último trabajo profesional, por Ximénez de Sandoval—, Sol Burguete y Angel Sagardía, muy meritorias todas por su trabajo clarificador, y la tercera, además, por su escasez de antecedentes. Actuaciones del Real Ballet de Cámara de Madrid, en el Centro Cultural de la Villa, con el apoyo del Ministerio de Cultura, decididamente ambiciosa en sus «Encuentros de Goya», motivos goyescos sobre música de Falla, y en «Homotesis», sobre música de Schubert. Otro «ballet», pro UNICEF, en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Madrid, con Eva Borg y la sorpresa coreográfica de «La Celestina» sobre partituras tan diversas como las de Joaquín Turina y Tomás Marco. La dignidad de oficial de la Orden de las Artes y las Letras otorgada a Odón Alonso por el Ministerio de Cultura francés, por haber ofrecido a nuestro público, al frente de la Orquesta Sinfónica de RTVE, «la posibilidad de conocer mejor el mundo de la música francesa». La tarea docente de que se hará cargo durante algunas temporadas anuales, en Méjico, como proyección de la que realiza en nuestro conservatorio y en diversos cursos de distintos países, nuestra arpista María Rosa Calvo Manzano. Los estrenos mundiales de una misa del siglo XVIII en la Semana de Música de Oviedo, por la Orquesta de Cámara de Asturias, dirigida por Benito Lauret; la «Villanesca», de Carmelo Bernaola, obra de encargo, en la sesión de clausura de la serie «Euronos», convocada por la radiodifusión holandesa; y la «Sinfonía en do mayor» (1770), de Mariana Martínez —hija del que fuera maestro de ceremonias del nuncio apostólico en Viena, gentil-hombre Nicolás Martínez, amiga personal de Mozart y de Beethoven—, dirigida por José Buenagú, en Valladolid, a la Orquesta de Cámara de la ciudad. La XXII edición del Festival Casals, en Puerto Rico, con la participación de Frühbeck de Burgos en un concierto sobre Beethoven y Falla, y con Odón Alonso como asesor musical y principal organizador. El anuncio para noviembre, diciembre y enero —en el Real de Madrid— del VIII Ciclo de Grandes Intérpretes, con Barenboim, Moguilewsky, Espinosa, Dichter, y la New Israel Orchestra...

Entre los acontecimientos importantes que habrán de recordarse a lo largo de este año 1978, ocupará, sin duda, un lugar destacado el homenaje que se rinde al gran pintor español Joan Miró con motivo de su ochenta y cinco aniversario, reflejado en esa exposición antológica de su obra, reunida en las salas del Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid, y en la exhibición de sus grabados en las salas de la Dirección General del Patrimonio Artístico.



Homenaje
a Joan
Prats

El milagro

JOAN MIRO

Teresa Soubriet

TODO Madrid es una fiesta mironiana: conferencias y coloquios sobre el pintor, exposiciones de buena parte de sus obras en Galerías de Arte, publicaciones, monografías de diversas editoriales, artículos y portadas en las revistas culturales y frívolas, ediciones de carteles, proyecciones de diversos cortometrajes so-

bre su pintura y su personalidad, esporádicas apariciones del artista catalán convertido ya en un «mito viviente», en un «milagro de nuestro tiempo».

Admira, sorprende, asusta (como en el caso de Picasso), la panorámica de su obra. En el caso de Miró es el testimonio de una actividad incesante, de una actitud in-

fatigable, de una dedicación profesional permanente. Miró trabaja. Usemos el presente, ya que el propio pintor así lo ha manifestado en las entrevistas últimas y, sobre todo, porque así lo atestiguan esos grabados con fechas de hace pocas semanas que cualgan en una de sus exposiciones. Miró trabaja porque a lo mejor todavía hay un

fragmento de su mensaje cuyo significado precisa mayor precisión.

Quienes le tratan, conocen su paciencia, su empeño, que pueden llegar a retenerle largo tiempo ante el dilema de colocar una mancha o una línea que considera decisivas y que tienen que estar situadas en un lugar exacto del cuadro y no en otro cualquiera.

SU CIRCUNSTANCIA HUMANA

Joan Miró nace el 20 de abril de 1893 en Barcelona, en el Pasaje del Crédito, núm. 4.

Tarragona y las Baleares forman su ascendente por parte de su padre y su madre, respectivamente. Su padre, orfebre, le transmite de alguna forma esa rara virtud que es la paciencia y la minuciosidad.

Miró deja pronto los estudios y los trabajos rutinarios que le atenazaban: «Yo tenía esa tenaz necesidad de evasión que después no he perdido jamás», nos dice en uno de sus escritos. A los dieciocho años asiste a la Escuela de Bellas Artes. Los cánones de la enseñanza no le bastan y amplía su urgencia de conocimiento a través de las observaciones de la Naturaleza. Aprende cómo son los colores, los reflejos de la luz, enriquece su imaginación. Lee libros de viaje y descubre países exóticos, selvas tropicales, playas desiertas y rincones paradisíacos, el misterioso encanto de la Isla del Tesoro.

Durante las noches, contempla emocionado las constelaciones, quizá «a la búsqueda del espacio perdido». Luego sueña dormido o despierto. Descubre la música y la poesía como dos de los hilos equilibrantes del orden universal. Miró afirmaría después: «Bach y Mozart me dieron el sentido exacto de las líneas y de la forma. Antes yo no veía más que el color. Después de mi encuentro con estos músicos, me he puesto a dibujar con la sensación de poder alcanzar cada objeto con todos los sentidos».

En 1912 tiene su primer taller de pintor. Inicia entonces su «Etapa Fauve», que se prolonga hasta 1918.

La apreciación del detalle obsesiona a Miró y la estrella pasa a

tener para él más importancia que el firmamento, el guijarro más que la montaña.

Está en Barcelona durante la guerra de 1914-18.

1916 es un año trascendente para su camino futuro. Encuentra al que había de ser su primer marchante, José Dalmau, y visita la exposición de los impresionistas. Las obras de Renoir, Cezanne y Matisse son una revelación y la puerta de un nuevo concepto. Su primer viaje a París en 1919 le permite conocer a Picasso. Ya en sus obras de la época hay un orden cezanniano, un cierto cubismo no del todo evidente.

Su amistad con el grupo «Dadá»: Tristán Tzará, Max Jacob, Reverdy, hará nacer en Miró una de las notas que habrán de ser una constante en su obra: *el humor*. Cuadros como «Personajes», «Maternidad», «El carnaval de Arlequín».

A partir de 1923 se está produciendo un cambio en su obra, imbuida del espíritu surrealista. Participa con todos los honores en la Exposición Surrealista de París del año 1925, y posteriormente se traslada a Montmartre con los grandes del surrealismo: Max Ernst, Arp, Eluard, Magritte.

El año 1928 es fructífero para el pintor: pinta los «Interiores holandeses», consecuencia de su viaje por Holanda y de sus pacientes meditaciones. Realiza en este año sus primeros «collages», técnica que Matisse le había desvelado y que tan bien encajaba con su mundo de imágenes.

Miró se casa en 1929. Hace sus primeras litografías. Realiza decorados y vestuarios para el Ballet de Montecarlo en la obra «Jeux d'enfants». Se vincula a la Galería Pierre Matisse, de Nueva York.

«PERIODO SALVAJE»

1934. Se inicia el «Período salvaje».

Hay toda una renovación en su técnica: pinturas al huevo, pinturas sobre cobre y sobre fibrocemento. Pero nada en esta evolución es gratuito. Miró siempre está preocupado por adecuar la for-





La presidenta
ninfómana.

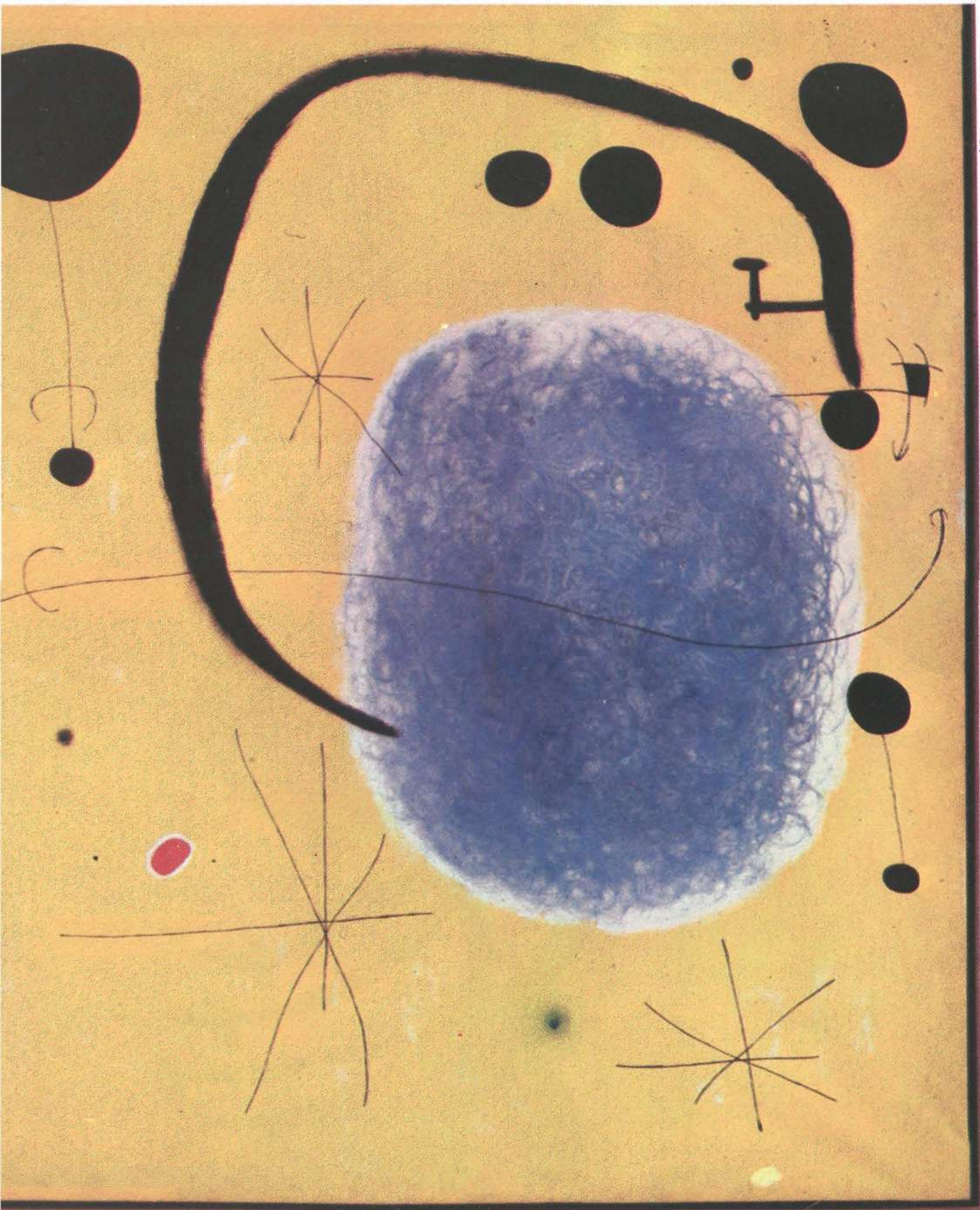
ma y la materia con los modos de crear.

Otra cosa preocupa desde siempre al artista: el sentido de la *libertad*; que los elementos de su obra sean equilibrados, pero libres.

En 1937 participa con una pintura en el pabellón de la España republicana para la Exposición Internacional de París, que ha realizado su gran amigo el arquitecto José Luis Sert y el también arquitecto Luis Lacasa. Allí están también las obras de Picasso, de Julio González, del escultor Alberto, de Calder y de Renau.

En 1941 se escribe la primera monografía sobre Miró. Su autor: J. J. Sweeney.

Sigue investigando, observando. Le atrae el mundo apasionante de la cerámica, de los barros, del fuego. Realiza sus primeras cerámicas en colaboración con Llorens Artigas, y esta enriquecedora experiencia le absorbe de tal forma que



El oro del cielo azul.

a partir de 1954 deja de pintar hasta 1959, para comenzar con Llorens la enorme tarea que supusieron las «Cerámicas de las Tierras del Fuego», además de los monumentales murales cerámicos del edificio de la UNESCO en París.

A partir de 1956 se instala en Mallorca, donde tiene el bellissimo estudio construido por Sert, uno de los más constantes amigos de Miró.

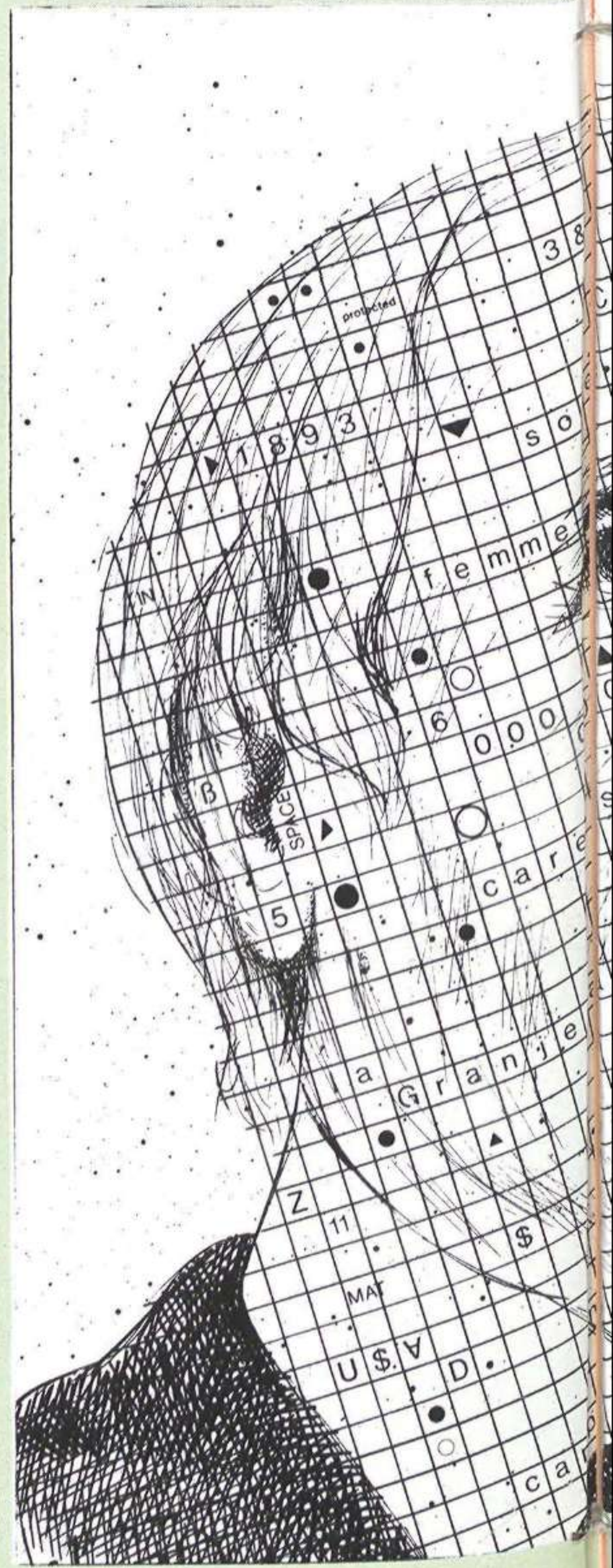
En los años siguientes realiza grabados, viaja, pinta, hace esculturas. Exposiciones (entre otras, la gran antológica de su obra en el Museo Nacional de Arte Moderno de París).

Miró va recibiendo premios. Tras el Gran Premio de Grabado de la Bienal de Venecia en 1954, recibe en 1959 el Gran Premio de la Fundación Guggenheim y el Pre-

mio Carnegie, de Pintura, en 1967.

Pues bien, aquí tenemos, ante nosotros, la obra de Miró, la maestría de su oficio, la sabia intuición de sus formas. El artista dice que nunca se ha parado a pensar en sí mismo; estaba demasiado ocupado contemplando y pensando en su mundo, pero sus cuadros, sus grabados, sus objetos hablan por él. Se trata de una obra evidentemente comunicadora de una atmósfera estimulante. Miró, ajeno a las recetas pictóricas, pinta con un gesto tan normal y consustancial en él como el hecho de respirar. De aquí que algunos críticos como Rodríguez Aguilera, presenten la obra mironiana como legible y emisora de mensajes polivalentes. La única condición para ser receptor de sus mensajes, será la de sumergirse sin reservas en el cosmos del

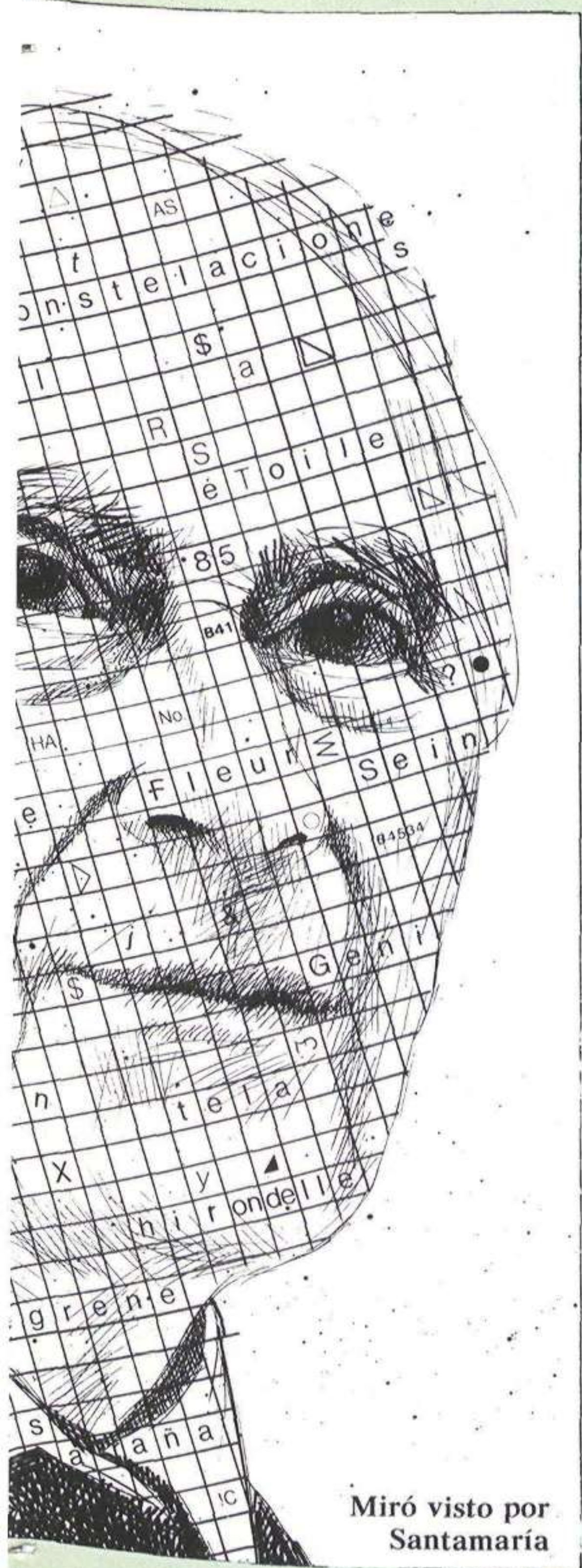
LOS



Una gran parte de la personalidad del pintor Joan Miró está en los ojos. Mucho se ha escrito de los ojos de los artistas; recuerdo los estudios de las interpretaciones sobre los ojos de Picasso o de Bacon. Pero, ¿cómo son los ojos de Miró?

A través de su obra podemos seguir el camino que conduce a sus ojos; éstos se nos presentan como espejos que miran el mundo. O acaso es

OJOS DE MIRO



Miró visto por Santamaría

be. En 1957 el pintor confesaba al crítico André Verdet: «Si me faltaran otras imágenes, yo me inclinaría sobre el microscopio, accionaría mi caleidoscopio o me remontaría hasta los primeros gestos y los primeros signos; iluminaría las grutas y las cavernas, mezclaría todos los datos de las civilizaciones desaparecidas. Luego dejaría deslizar la mirada por la hendidura de la cúpula o por el borde de la lente del observatorio para buscar más lejos, en el porvenir, los signos nacientes de las civilizaciones futuras».

Miró, por tanto, mira, observa, acumula latidos de vida próxima y lejana en el tiempo y en el espacio. Luego nos cuenta cómo es el mundo y nos hace penetrar en él. Gran ordenador de la Naturaleza, afirmaba días pasados: «Mis manos están absolutamente vivas». Pero sería más justo afirmar que sus ojos están vivos, y sus manos obedecen. Que si a Miró le fallaran las manos, pintaría con los pies o con los dientes.

Sus ojos no le traicionan jamás. Cuenta con la Naturaleza para que le descubra sus secretos.

«El ojo que ves, no es ojo porque tú lo miras, es ojo porque te vé.»

Esta profunda síntesis de la relación humana que nos dejó escrita el poeta Antonio Machado es justamente aplicable a nuestro pintor. Miró cada día recrea el mundo y nos lo presenta ávido de vida. Así su obra es planetaria, celeste, múltiple, palpitante. El mundo de un joven de ochenta y cinco años, desbordante de capacidad creadora, colmado de aliento poético.



Retrato

pintor y ocupar el lugar que nos está reservado en la representación. Todo está organizado con la sugerencia de un espacio fuera del cuadro; y la disposición de signos y figuras, aparece en función de ese espacio externo donde está el espectador. El contemplador se ve arrastrado por esa comunicación a que antes aludía, ligado a la obra por extrañas afinidades, por todo lo que tiene de hallazgo, de revelación. Y no siempre nos damos cuenta de que es el mismo Miró quien nos invita a acompañarle, a pasar de su mano al otro lado del escenario, del espejo.

Al encarnarnos con su obra, de inmediato el ambiente se hace más cálido, más luminoso, más palpitante; porque el «gran mediterráneo» sabe sacar a la luz todo lo que le fue dado desde que contempló por primera vez el mundo en que vivimos. Miró es primavera (no olvidemos que nació un 20 de abril), espontaneidad, amor a lo pequeño, a lo movedido, a lo que nace en cada momento.

Es una gran afirmación de la vida. Es una verdad profunda, inmemorial, que data desde antes de atravesar el hombre la línea de la felicidad y la inconsciencia de la infancia, para convertirse en ese «autómata pensador» que es el hombre moderno, según Pascal. Miró no renuncia a nada. Su mundo está formado del mundo de su propia infancia y de sus fábulas y sus sueños, pero él forma parte del tiempo actual y de sus descubrimientos, cuando el hombre se pasea felizmente por la superficie de la Luna intentando olvidar sus angustias de aquí abajo.

mundo quien se mira en ellos. Desde una pequeña piedra, desde una diminuta luciérnaga hasta la dimensión de una estrella. En ellos cabe una gota de agua, pero también el espíritu de la noche y la línea completa del horizonte que gira sin detenerse jamás.

Miró escruta la tierra y se sumerge en el océano más profundo o se remonta cabalgando sobre una nu-



EL PAIS DE LA MUSICA

Miguel Durán-Lóriga

EN las últimas estribaciones de la sierra de Aitana está el Ponocho, cuyo perfil sirvió para que Gabriel Miró lo rebautizara como el León Dormido. Su «Casa de Siguenza» está entre este gran macizo rocoso y el pueblo de Polop, que trepa por una colina donde se dice que hubo un templo de Apolo, que terminó nominando el pueblo.

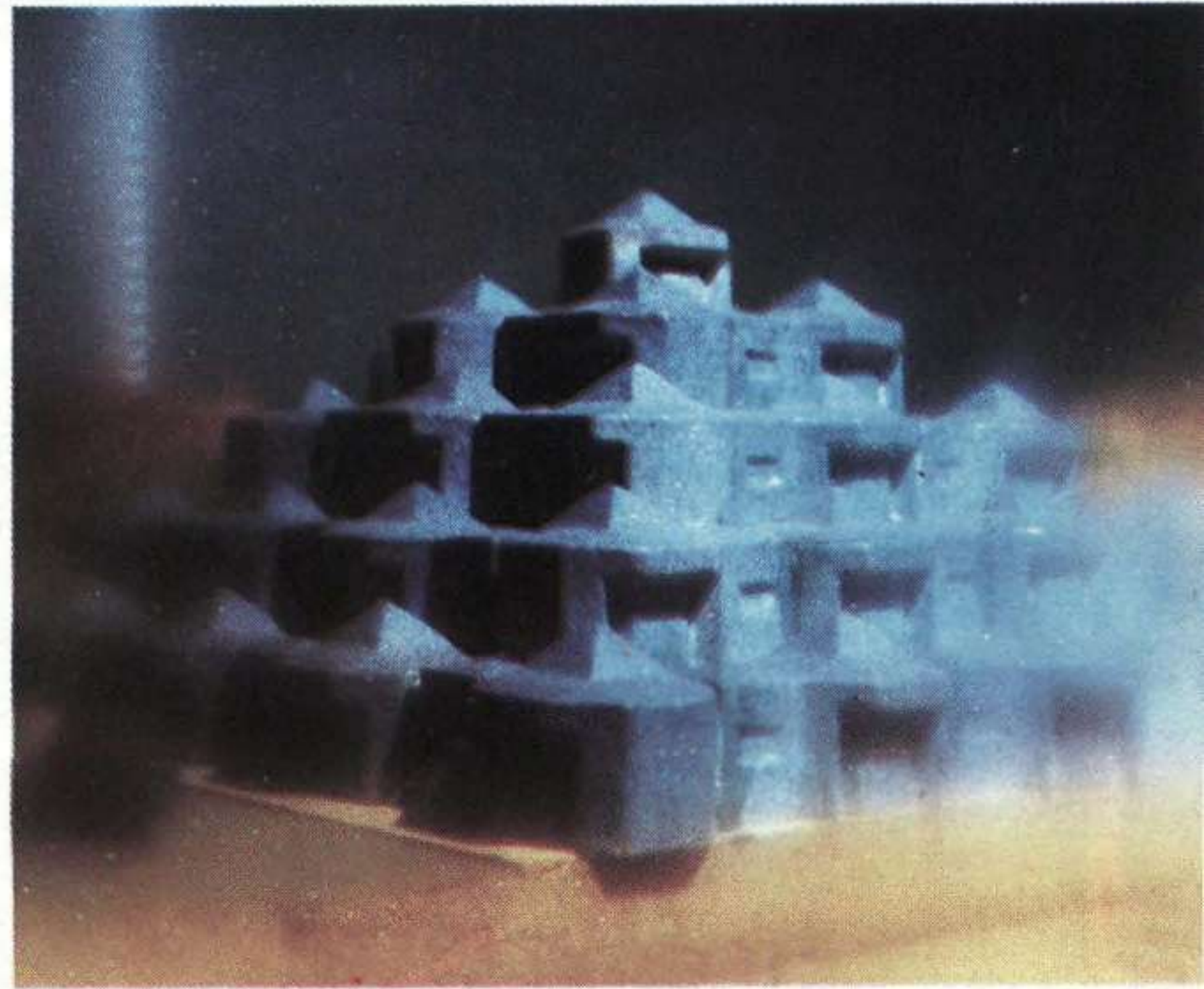
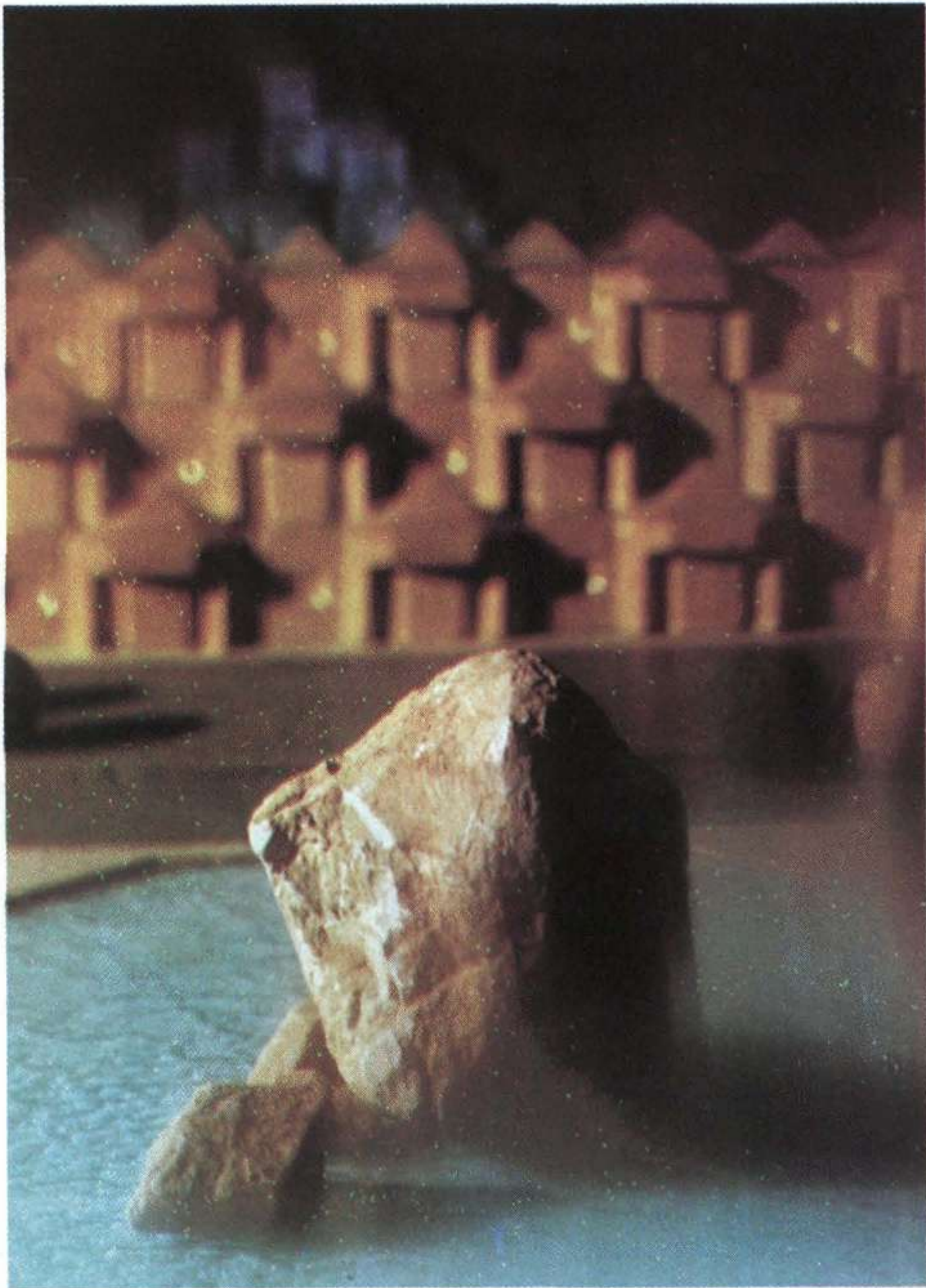
El propio Gabriel Miró, descubridor de estos parajes, lo define así: «Acabo de descubrir un lugar delicioso, dormido entre los años. Ha sido sin querer, como algunos grandes hombres descubren lo que concretamente no esperan descubrir; pero, al descubrirlo sienten la legítima alegría de haber acertado con toda su voluntad iluminada».

Estamos en el valle del Guada-

lest, donde el agua produce el milagro de un vergel colindante con el más árido de los paisajes.

La espalda del León Dormido es un enorme vaso que alimenta miles de manantiales. Por más de 300 caños surge el agua en el corazón de Polop.

En una ladera, llamada el Pla del Cantal, brotará el País de la Música, promoción del Montepío



de Previsión Social de la Música, que preside el maestro Gracia. A su espalda, un paisaje agreste.

De frente, el verdor de las huertas, los frutales, la gran pirámide de Polop, con su caserío trepando hasta el antiguo templo-fortaleza-cementerio; uno de los más bellos pueblos de la comarca.

Y al fondo, el Mediterráneo. Contenido entre dos sierras, se mantiene un verdadero tesoro ecológico. En cualquier época del año las montañas se cubren de una flor espontánea, aromática y vibrante de color.

Con este mismo traje se vestirá el País de la Música, y se mantendrá la misma escala de un pueblo antiguo, con la pureza geométrica

de un concierto de Mozart y reiterando los continuos triángulos que aparecen en el pueblo de Polop, en una conversación infinita.

El «País» será el corazón que impulsa toda la tradición y el futuro de la música española y de sus instrumentos.

Con la profunda humanidad de estar promocionado por un monte-pío que auxilia a los músicos y tiende la mano a todos los amantes de la música, será el gran centro de atracción universal de España; tesoro de nuestra cultura y fuente de nuestro futuro.

Es una de nuestras primordiales empresas culturales. ¿Hay algo más hermoso que hacer un país para los necesitados de la música?

NUEVA MODA CULTURAL

Aburrida de recepciones frívolas e insustanciales, la sociedad madrileña ha descubierto y puesto de moda un nuevo sistema para reunirse provechosamente. En lugar de la manida frase «a ver si nos vemos y tomamos una copa», ahora se invita a un concierto de guitarra, a una sesión de poesía, a la representación no profesional de una pequeña obra de teatro, con lo que, además de hacer y difundir cultura, también se puede tomar queso, pan y vino. Así, por ejemplo, el otro día, en casa del diplomático Juan Durán-Lóriga, pudimos asistir a un espléndido concierto de Eugenio Gonzalo, donde se pudo escuchar música de Alonso de Mudarra (siglo XVI), Gaspar Sanz (siglo XVII), Fernando Sors (siglo XVIII), Francisco Tárrega (siglo XIX) y ya en lo contemporáneo, música de Salvador Bacarisse, Manuel M. Ponce y Valentín Bielsa. El motivo de esta interesante reunión fue celebrar el Premio Internacional «Habitation Space» al proyecto del «País de la Música», realizado por el hermano del anfitrión, arquitecto Miguel Durán-Lóriga.

Montserrat Vilardebó

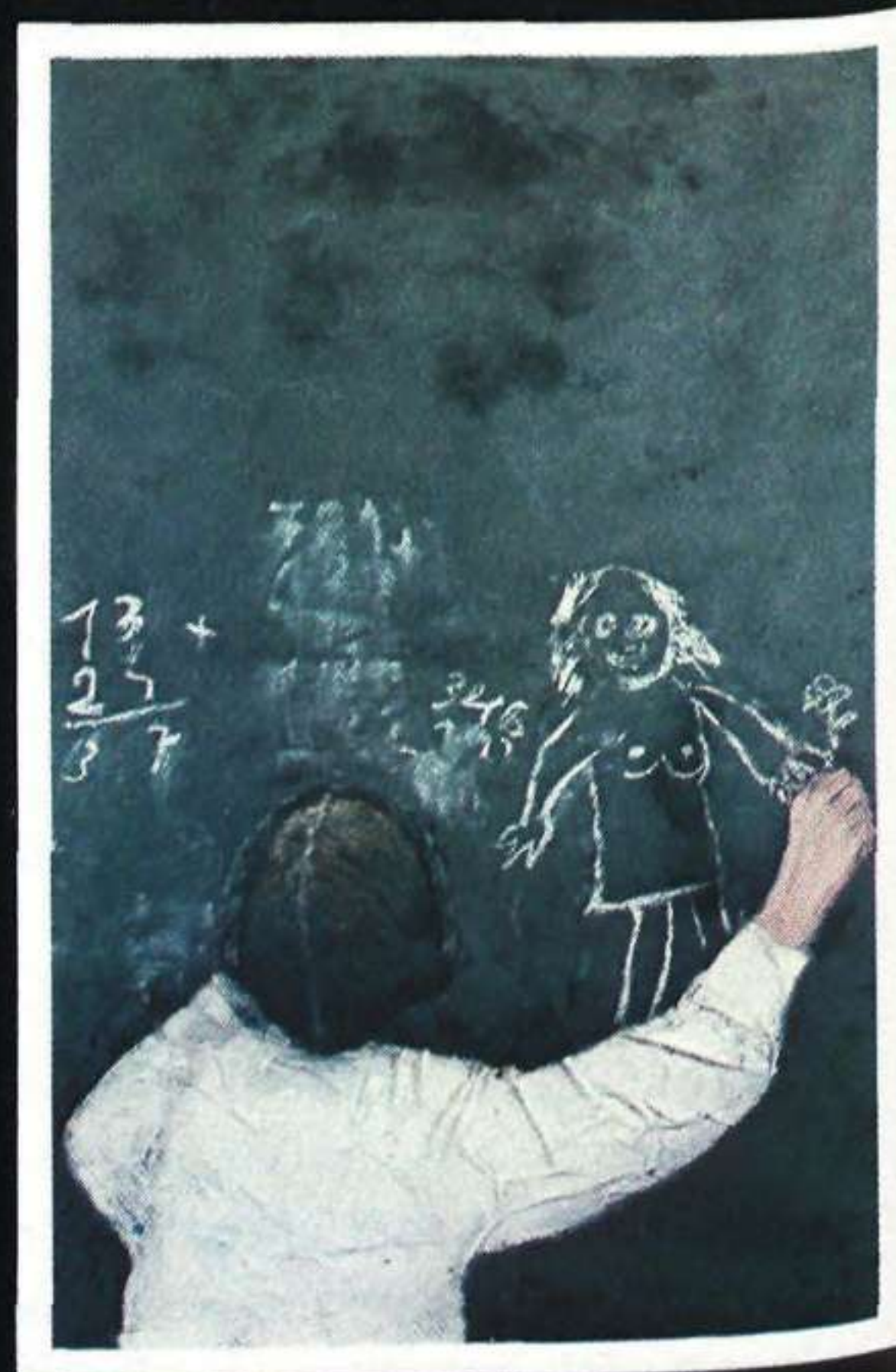
O LA MANO DEL HUMANISMO



Dice José Ortega, hablando de su amiga Montse, que la presenta con el mismo espíritu que debió hacerlo María mostrando su hijo a los doctores. De una parte, con la fe que da el cariño; de otra, con la convicción por las purezas y presentimiento que la madre tenía ya: aunque corta fuera su edad de que aquel niño era rey de reyes, por las cosas que hacía. Aclara Ortega: «... que si pinta en copas, rey de copas», y continúa su introducción: «Aquí pinta en pintura, y Montse es una artista que, aun no siendo largo su *curriculum vitae*, y como expositora podemos afirmar que es pintora ya».

En efecto, la muestra de 25 obras que Montserrat Vilardebó ha expuesto en la galería Durbán, de Madrid, son un claro exponente de su profundo arte humanista, de una pintura donde está el ser humano con sus problemas y sus circunstancias, y que ella intenta reflejarlo en sus lienzos, con todo lo que tiene de tragedia y de dulzura.

Ella busca el pueblo, la gente, las tierras. Su pintura es distinta, pero siempre destaca sobre el relieve de la obra su sensibilidad, y en esa arruga que surge en el rostro está la huella de su profunda personalidad pictórica, fruto de una evolución de once años de trabajo, de los cuales los últimos cuatro han sido dedicados plenamente a su técnica actual.





COMENZAR A EXPRESAR



Francisco Fuentes

VOY a expresarme y veré qué sucede. Todo fluye de aquí para allá, estoy lleno de sensaciones. De repente, unas ideas extrañas se adelantan a otras que quieren salir; pero no, aquéllas tienen prioridad. Sí, están más claras que las otras y serán las que primero se manifiesten, ahí van.

Quiero decir que soy un ser humano vivo que siente, me dejo penetrar por cuanto sucede a mi alrededor y me mueve todo lo que mi sensibilidad percibe.

Continuamente, están pasando cosas en mí, me asusta ese ruido fuerte que oigo a mis espaldas, elijo aquel color agradable que veo, me duermo con el crío que plácidamente duerme en su cuco, salto al ver el peatón que roza el coche, me tenso frente al individuo que mira con odio... Para colmo, surgen en mí continuas ideas y sensaciones que se mezclan con las procedentes del exterior, tengo que dar salida a todo esto; he de expresarme.

Entiendo la expresión como el proceso de expresar todo mi contenido sensible. Tengo que usar un mínimo de presión para que de mí surjan manifestaciones y actos indicadores de lo que mi sensibilidad está elaborando. Así, pues, he de discernir entre sensaciones, impulsos, deseos, ideas, conceptos, sentimientos, y todo ello sobre la marcha, a la carrera, a toda velocidad.

Sí, a toda velocidad es como aparecen en mí esas cuestiones, pero a más velocidad yo las selecciono y omito, transformo, contengo, reprimo y niego. Comienzan a aflorar por mi garganta leves susurros que se transforman en palabras, mi piel va adquiriendo una tersura especial, mis músculos se contraen, se relajan, mi cuerpo está hablando.

Aquello que tras rapidísima elaboración sensible ha resultado sale hacia el exterior, se vierte y se desparrama por doquier. Noto cómo oleadas continuas parten hacia los demás, hacia los objetos, también algo se queda en mí y choca contra mis huesos, se enrolla a mi cuerpo desesperadamente y no



quiere desprenderse. Mientras aquello producía calma, esto otro me endurece, me abotarga, me atonta.

Me paro, retrocedo y percibo que mis sentidos captan multitud de estímulos que se integran en la sensibilidad y, continuamente, responde, transforma, pervierte o divierte todo cuanto en mí penetra, nace o se produce.

¿Qué hago con todo esto? Como un generador tengo más y más carga que he de ir dándole salida para que sin interrupción todo el proceso se continúe. Si por un momento me detengo, todo se amontona. Lo que antes llevaba un sentido, cambia y se vuelve del contrario, no puedo parar, mi sensibilidad está continuamente generando motivos de expresión. La expresividad es la que debe

funcionar y manifestar al exterior cuanto sucede.

Estoy ante el hecho expresivo y he de utilizar un lenguaje que comunique con el exterior, que se sienta y perciba, que sea auténtico portavoz de mi realidad sensible.

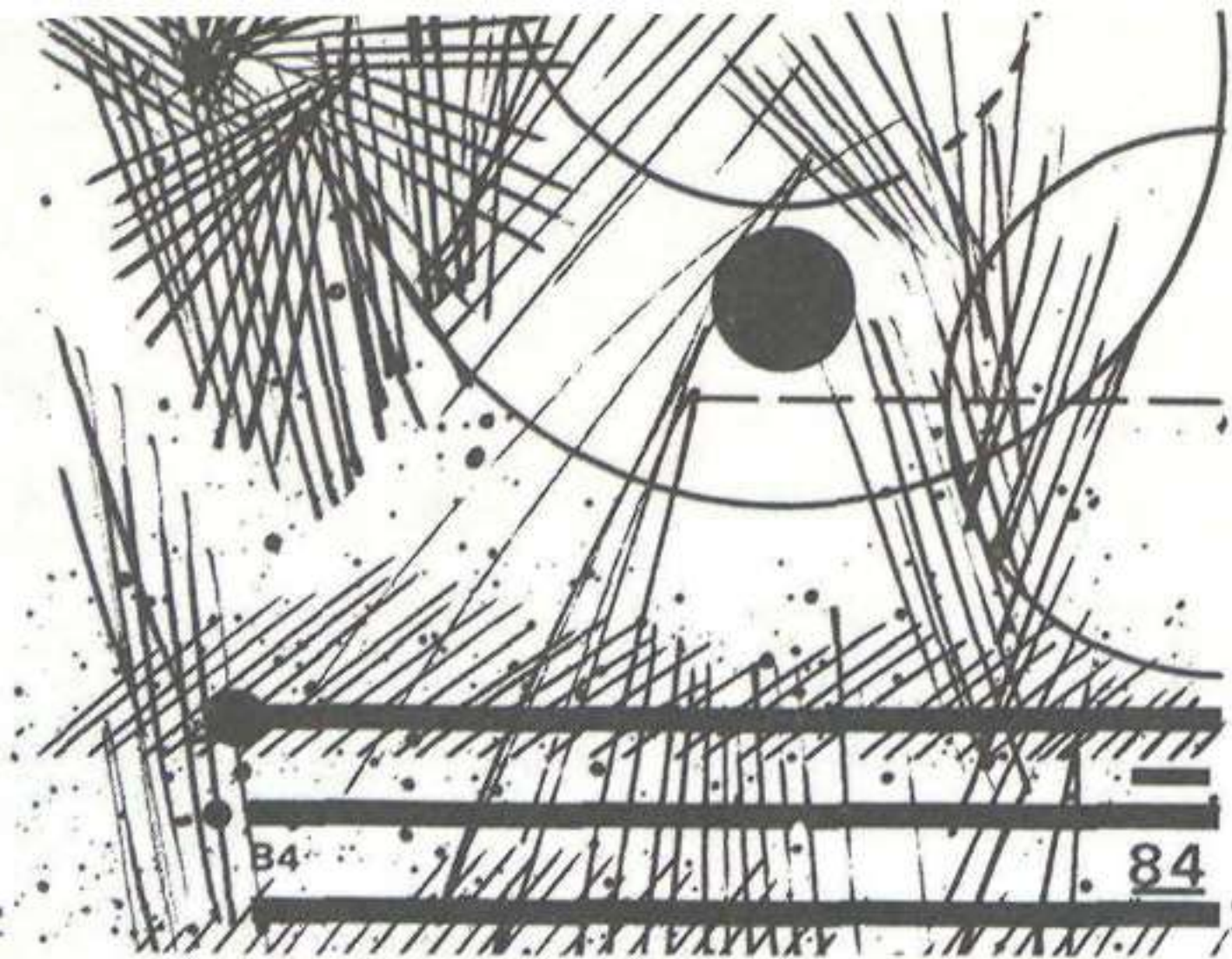
Intento con palabras. Esa gran cantidad de signos lingüísticos que he aprendido en otra época y que repito automáticamente.

Oídme, quiero acercarme a vosotros... Estoy movido y no cesan de aparecer en mí ideas de... Junto a vosotros me gustaría poder quitarme este nerviosismo... Me gusta la fuerza de tus hombros... ¿Por qué te quedas tan callado? ¿No entiendes lo que digo?... A la vez, mi cuerpo no ha estado quieto ni un segundo. Mis manos se elevan y abren, van hacia delante y ¡mis dedos! cómo se mueven, no paran. Mi tronco está rígido, es una columna que soporta... ¡Ah!, sí, mi cabeza. Una máquina compleja que continuamente trabaja, parece como si mis palabras se cambiasen justo en el borde de los labios y dijeran cosas que yo no quiero. No sigo, voy hacia un mar de confusiones y extrañezas.

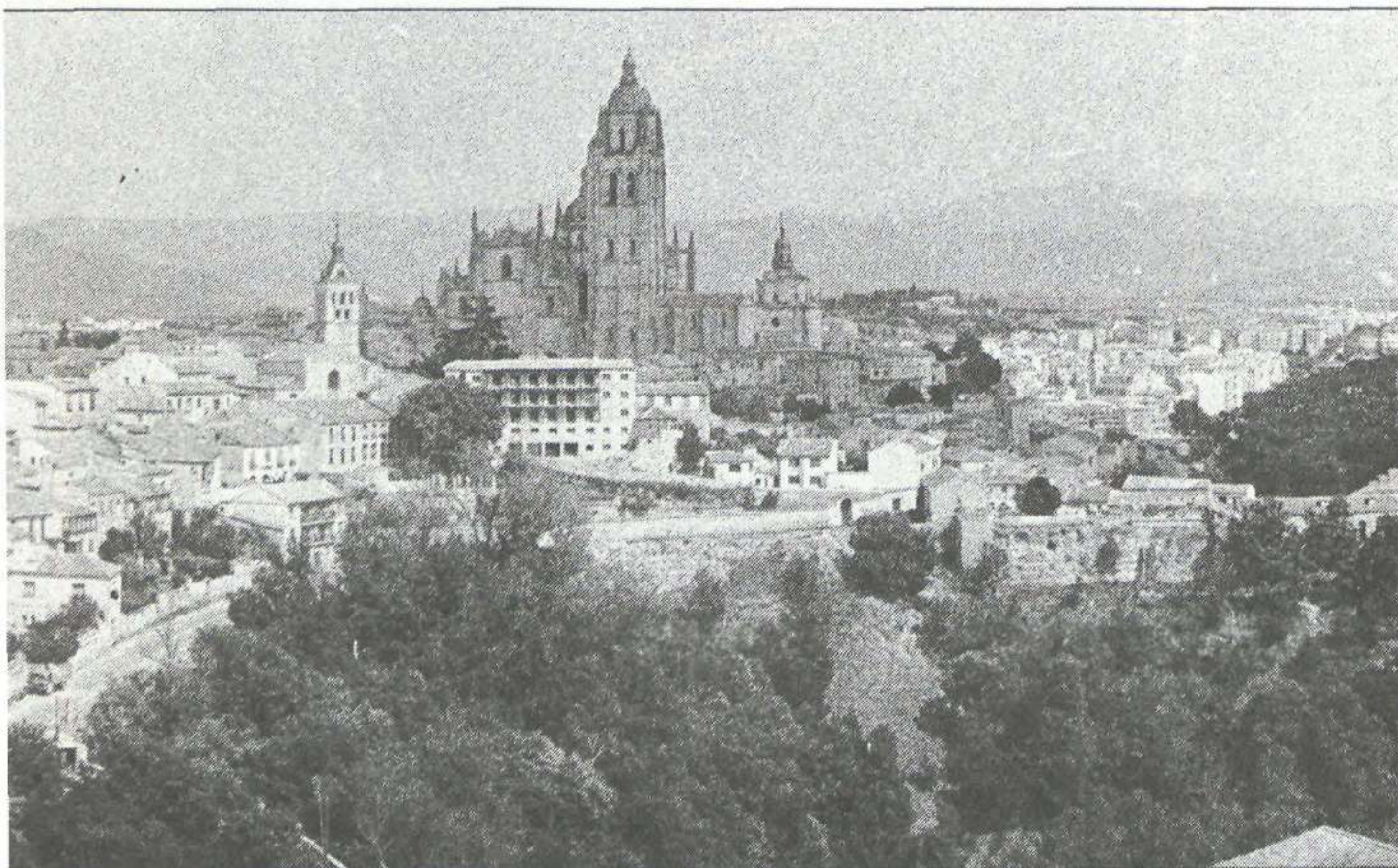
Me levanto y salgo corriendo, doy un gran salto al aire y caigo al suelo, me doblo y me envuelvo sobre mí mismo, mis piernas suben hacia el cielo, mis brazos describen ondulaciones en el espacio y mi tronco es un pie, un gran pie que todo lo sostiene. Mi voz suena, aunque, no conocida, sonidos largos y graves, abruptos, entrecortados. Ya estoy con vosotros, todo en mí se articula, me desplazo, subo, voy y me detengo, me crispo y me contorsiono, te atraigo y me separo, me acerco sin que se note y me apodero de todo, soy el que mando, aquí todo es mío, mi cuerpo llega a todos los sitios.

Tras breves segundos, deambulo de aquí para allá e intento pegarme a algo que me alimente y sostenga, estoy enclenque, necesito un dador que me reconstituya.

De éstas y otras cosas voy a escribir. De experiencias sobre la expresión del individuo con su realidad corporal.



Segovia,



Si bien se mira, el interés de la Historia no reside tanto en lo que en ella hay de contemplación de un pasado, cuanto en lo que tiene de conocimiento y estudio de algo presente y actual, de lo que ese pasado es un aspecto.

MAS de una vez lo he considerado ante el panorama de alguna ciudad con historia, no una urbanización, claro: Segovia, por ejemplo. Su perfil aparece esencialmente determinado por la silueta de tres construcciones de altivo porte y muy diferente factura y data: el Acueducto, la Catedral y el Alcázar, bellísimamente alineadas tal como, a partir del sur, se ofrecen a la contemplación desde el Terminillo, el altozano de las afueras, camino de Magullo.

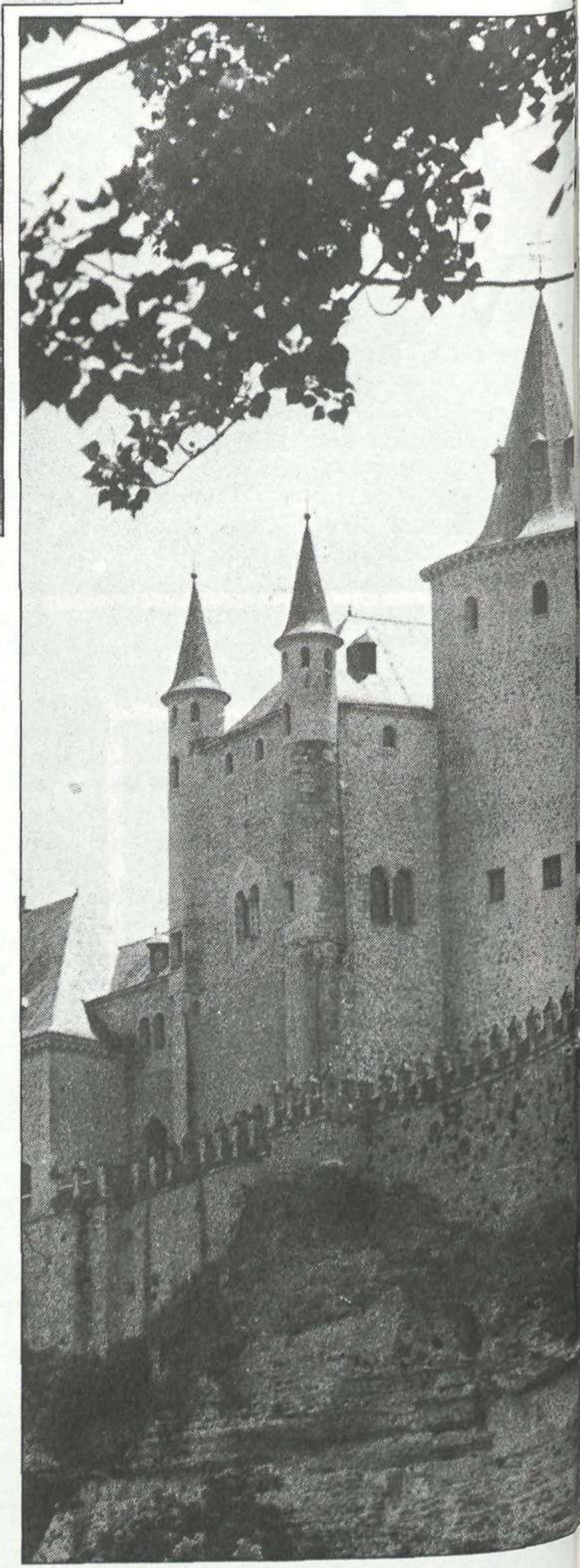
Es la Segovia de hoy la que cuenta fundamentalmente entre sus rasgos con esas tres grandes fábricas. Ni más ni menos que la de ayer, que fue viéndolas alzarse o rectificar su traza. Ni ellas, ni la docena y media de iglesias románicas, que también caracterizan a la ciudad, pertenecen exclusivamente al siglo de su nacimiento. Al revés, es la fecha de nacimiento la que pertenece a cualquier

entidad de condición temporal. Y el ser «de hoy», el estar «recién hecho», sólo presta indiscutible prestigio en repostería; ni siquiera en toda la extensión del arte culinario.

Acueducto, Catedral y Alcázar datan, sin duda, de siglos anteriores, pero evidentemente no estaban en ellos más presentes que en el actual, ni son advenedizos en nuestro tiempo en modo alguno. Más bien, en todo caso, podría serlo cualquier construcción de última hora.

La ciudad de hoy consta de modo eminente y destacado de esos elementos, cuyo estudio y conocimiento lo son a la vez de la Segovia actual, esencial y gravemente mutilada si se prescindiera de ellos.

Pero la decisiva importancia de la dimensión de pasado se hace aún más ostensible cuando se trata del conocimiento de una persona. Y no es preciso apelar a Freud. Muy poco se sabe de un hombre cuyo pasado



Hegel, Malraux, Sócrates

José Artigas

se ignora. Porque, en una enorme medida, el ser humano está hecho de su propio pretérito, latente y vivo en el fondo del alma y no pocas veces, en realidad, sólo él es capaz de dar cumplida razón de un modo de ser, una conducta, una fisonomía incluso. En gran medida, en último término, «somos lo que hemos sido»; porque el futuro aún no está y el presente se va en menos que se dice.

Magistralmente, Hegel afirmó en sus *Lecciones de Filosofía de la Historia*: «Lo que el espíritu parece haber dejado atrás, lo guarda también en su actual intimidad». Ahí reside la esencia de la historia y su interés, en que en modo alguno es agua pasada, sino precisamente caudal que sigue moviendo molino.

La historia es una dimensión más, más profunda y por eso más ineludible quizá, del presente. Porque el ayer es hoy también; si no, es puro olvido.

Estas consideraciones pueden contribuir a explicar la aserción que ya casi hace veinte años hiciera André Malraux, estando al frente del Ministerio de Cultura: «El mayor problema cultural de nuestra época es el de hacer accesibles el mayor

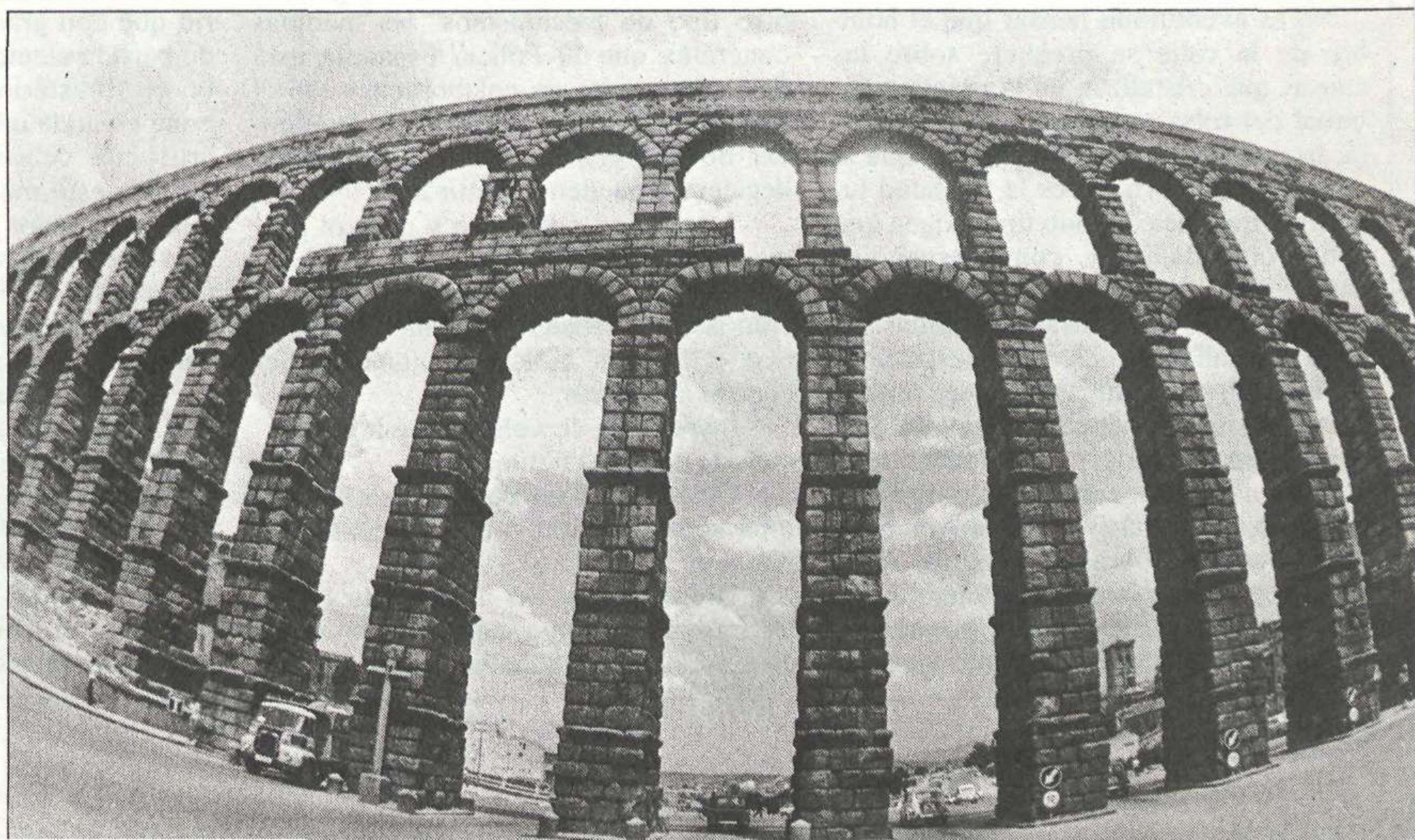
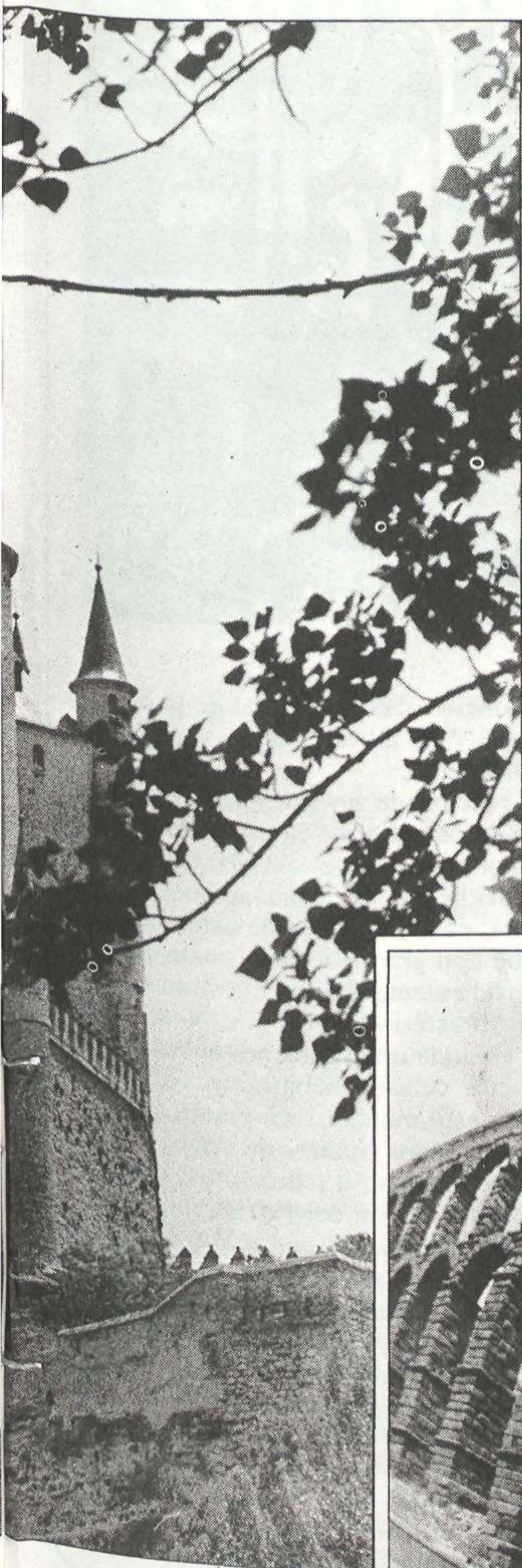
número de obras maestras al mayor número de personas».

Malraux, en el panorama de la cultura, ve también destacarse, como en el perfil de una ciudad vieja, unas aristas y unos vértices cimeros ineludibles, unas realizaciones máximas, unos logros supremos del hombre y piensa que es necesario acercárselos a cuantos, por uno u otro motivo, los tienen lejos, señalárselos a los que les quedan en desenfilada, iluminárselos a cuantos, por una u otra razón, no los perciben.

Todo, excepto que lo que son efectivamente la más altas conquistas y realizaciones del hombre en el orden moral, intelectual y artístico, lo que de verdad es prueba y testigo de su posible magnitud, quede oculto o inasequible a un solo hombre, a una persona enfrentada con la difícil tarea de vivir y morir.

Sócrates dijo: «Vale más sufrir la injusticia que cometerla».

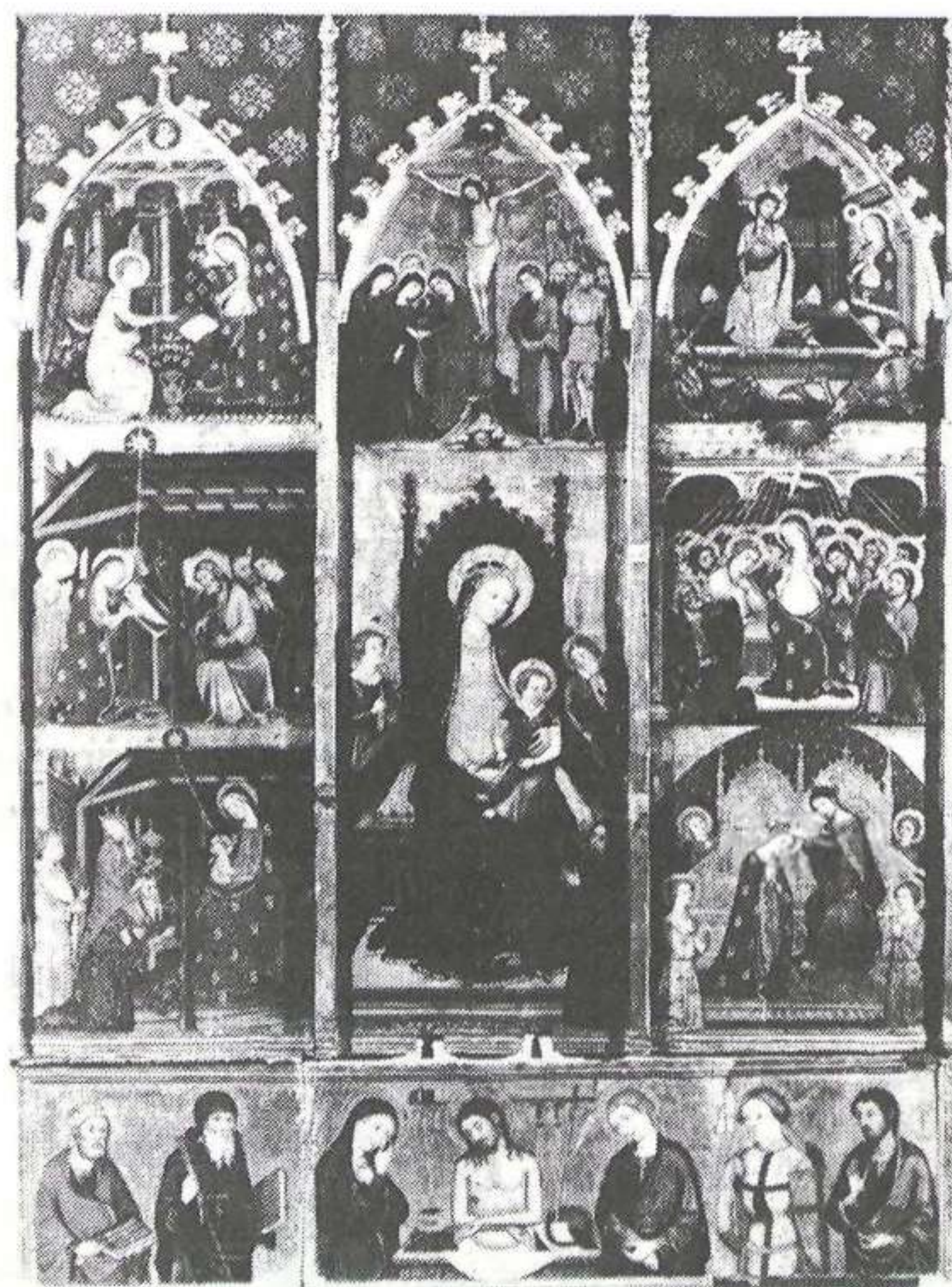
Y cuando se ha alcanzado un cierto nivel de vida, esto empieza a ser una noticia urgente. Como lo son las formas de Fidias, o el románico, Velázquez, las páginas de Cervantes, Shakespeare, la música de Beethoven.



Acabemos de una vez con el robo de obras de arte

María Merlín

Hasta hace muy poco tiempo la prensa apenas si nos daba noticias en torno a robos de obras de arte. Hoy, sin embargo, saltan diariamente a los periódicos, radio y televisión las referencias tristes sobre robos de piezas de arte, algunos casos de incalculable valor.



EL objeto del robo es en general una imagen sacra, un cuadro o una escultura. Y, lo que es más grave, los autores son casi siempre profesionales, que, en la mayor parte de los casos, se encuentran en estrecha colaboración y dependencia de complicadas organizaciones internacionales.

No es aventurado pensar que el hombre de la calle se pregunte sobre las causas que cristalizan en la práctica habitual del robo artístico. A primera vista, la opinión generalizada señala que la causa más importante es la finalidad lucrativa. Razones de todo tipo exigen que como ciudadanos y como españoles amantes de nuestra cultura y arte, nos ocupemos de las causas profundas de tales anomalías. En efecto, nuestra sensibilización cultural tiene que repetir hasta la saciedad que las obras de arte pertenecen a todos y que nadie tiene derecho a privarnos del patrimonio artístico, uno de los más valiosos del mundo.

Así como las obras de arte nos regalan el espíritu, de la misma manera todos tenemos la obligación de valorarlas y protegerlas. Un ejemplo que viene a

corroborar lo anteriormente expuesto, fue el atentado contra la «Piedad», de Miguel Ángel; este acontecimiento conmocionó al mundo entero, que se vio herido en lo más profundo de su ser histórico-artístico.

¿Qué se puede hacer para impedir el robo de estos objetos? Al margen de otro tipo de mecanismos, las medidas concretas que la Policía española está llevando a cabo en colaboración con el Ministerio de Cultura con el fin de eliminar de una vez los robos y las ventas ilegales se pueden resumir así:

– Inspección constante y control permanente de anticuarios.

– Cursos de formación y especialización sobre defensa del Patrimonio Artístico y Cultural a los funcionarios del cuerpo de Policía.

– Inspección de vehículos e investigación de huellas dactilares.

– Creación de un equipo de expertos que sepan peritar objetivamente las obras de arte.

– Utilización de las ilustraciones y de las fotografías como medios de localización de las obras robadas.

– Concienciación cultural de la población española a través de los medios de comunicación.

– Creación de un inventario y de un depósito obligatorio. Lo verdaderamente importante en este sentido, y que hasta la fecha no se había acometido en España, es la iniciación de este inventario que con gran acierto, y como punto de partida elemental, está llevando a cabo el Ministerio de Cultura. Nadie hoy pone en duda que los bienes culturales y artísticos deben encontrarse catalogados, de esta manera será prácticamente inútil cualquier intento de robo. Tenemos que empezar a felicitarnos, pues la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos acaba de recuperar un retablo gótico que fue robado en 1972. Las gestiones llevadas a cabo han dado sus frutos, y esta pieza artística que se encontraba en Abella de la Conca (Lérida) ha vuelto gracias a la eficacia demostrada. Ha permanecido expuesto en el Museo del Prado desde el día 2 al 16 del mes de junio para que todos los españoles tengan la oportunidad de admirarlo.

Declaraciones de interés histórico - artístico

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL DE CUZCURRITA DE RIO TIRON (Logroño)

La iglesia parroquial de San Miguel de Cuzcurrita del Río es, quizá, el monumento más interesante del barroco del siglo XVIII en la provincia de Logroño, comparable por su movimiento, tanto en planta como en alzado, sólo a las ermitas de Lomos de Orios y de Villanueva de Cameros, que trazara Ventura Rodríguez.

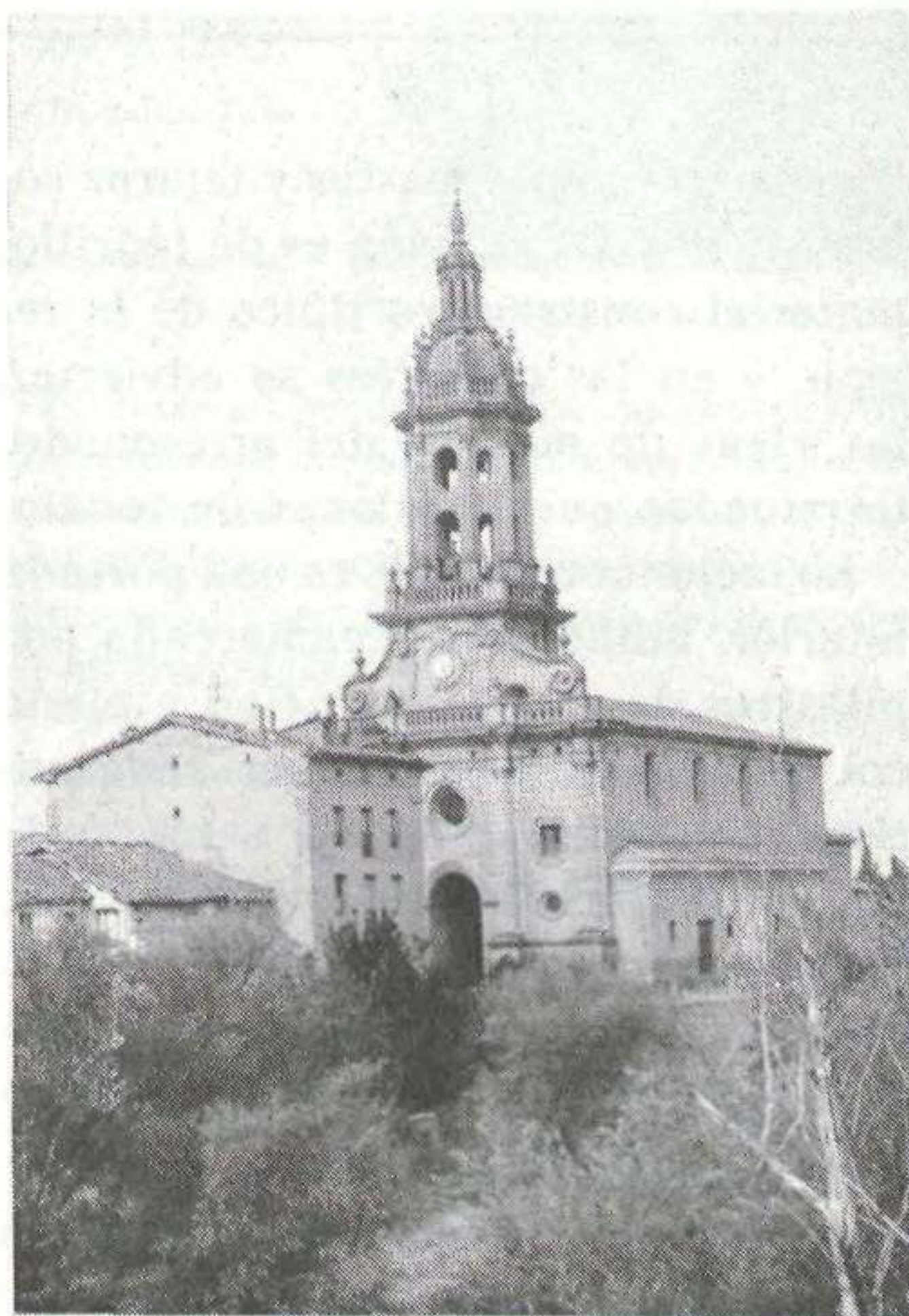
ES un edificio construido en sillaría de tres naves, muy estrechas las laterales con respecto a la central, y con capillas bajas entre los contrafuertes, rematando en un ábside ochavado de tres paños. La cabecera se cubre con bóveda abocinada, la nave central con bóveda de aristas y las naves laterales con bóvedas de lunetos. Las capillas laterales tienen bóveda de cañón; unas veces paralelo al eje de la nave; otras, perpendicular.

Los apoyos son pilas toscanas con capitel bulboso, y los arcos, todos de medio punto abocinado, produciéndose en el interior un curioso efecto espacial.

Pero quizá donde mejor se manifiesta el afán de movimiento del final del barroco sea en la fachada y torre del edificio, situado a los pies, con penetraciones cóncavo-convexas que dan distinto aspecto a los vanos, de acuerdo con el punto de vista desde el que sean contemplados. Así, unas veces nos encontramos con circunferencias, otras con óvalos, otras con elipses debido al abocinamiento de estos vanos, que, sin embargo, son todos circulares o rectangulares. Lo mismo sucede con

la espadaña-torre situada sobre esta fachada, que parece mantener un equilibrio inestable, merced a efectos ópticos.

Desgraciadamente, nada sabemos del tracista de esta obra tan interesante. En la fachada campea la fecha 1762, que quizá señale la terminación del conjunto del hastial de los pies y



torre. En 1747 se había dado licencia para hacer nueva torre y alargar la iglesia. Es de suponer que se encontrase chica o fuera de moda la que a mediados del XVI construyera el arquitecto burgalés Juan de Vallejo, de la cual persiste todavía una sacristía cubierta con terceletes. En 1753 comenzaban las obras de la nueva iglesia, que no quedaban terminadas hasta 1766, en que se realizan los balaustres del coro y tribuna que recorre en altura todo el interior. En 1769 se terminaban las capillas laterales, en las cuales interviene el cantero Domingo de Isasi. La decoración interior, retablo mayor y laterales, la realiza a partir de 1794 y hasta 1796 Miguel de Jáuregui, diplomado de la Real Academia de San Fernando, en sabor neoclásico, terminándose todos ellos para 1799, en que son policromados por Manuel de Alvarado. La última obra será la sacristía nueva, situada sobre la cabecera, en rotonda, cubierta con gallones sobre nervios y pilas toscanas cruciformes, que realiza hacia 1800 el cantero Bautista de Olave.

(Aprobado en Consejo de Ministros el 16 de junio de 1978)

CASA DE LAS CONCHAS, BORJA (Zaragoza)

EN los confines de Navarra y Castilla, y al pie de una pequeña colina, hubo antiguamente un castillo cuyos restos más antiguos se remontan a época romana, aunque los historiadores citan a Borja entre las ciudades de la Celtiberia. Fue reconquistada a los musulmanes por el rey de Castilla Alfonso VII, que la dio a Pedro Atarés. En Borja se reunieron por primera vez las Cortes Aragonesas. Fue elevada la ciudad por el rey Alfonso V, y durante la guerra de Sucesión sus habitantes fueron partidarios de la Casa de Borbón, por lo que Felipe V le concedió el título y renombre de «ilustre y siempre fidelísima», añadiendo al escudo de sus armas la flor de lis.

De su ilustre pasado guarda Borja un espléndido caserío, entre el que cabe destacar la Casa de las Conchas, hoy en estado ruinoso, que es el mejor edificio civil de esta ciudad.

La Casa de las Conchas fue señorío de la familia Borja, que tan destacado papel tuvo en la historia del Renacimiento, dando a la Iglesia dos papas y figuras tan señaladas como César y Lucrecia Borja.

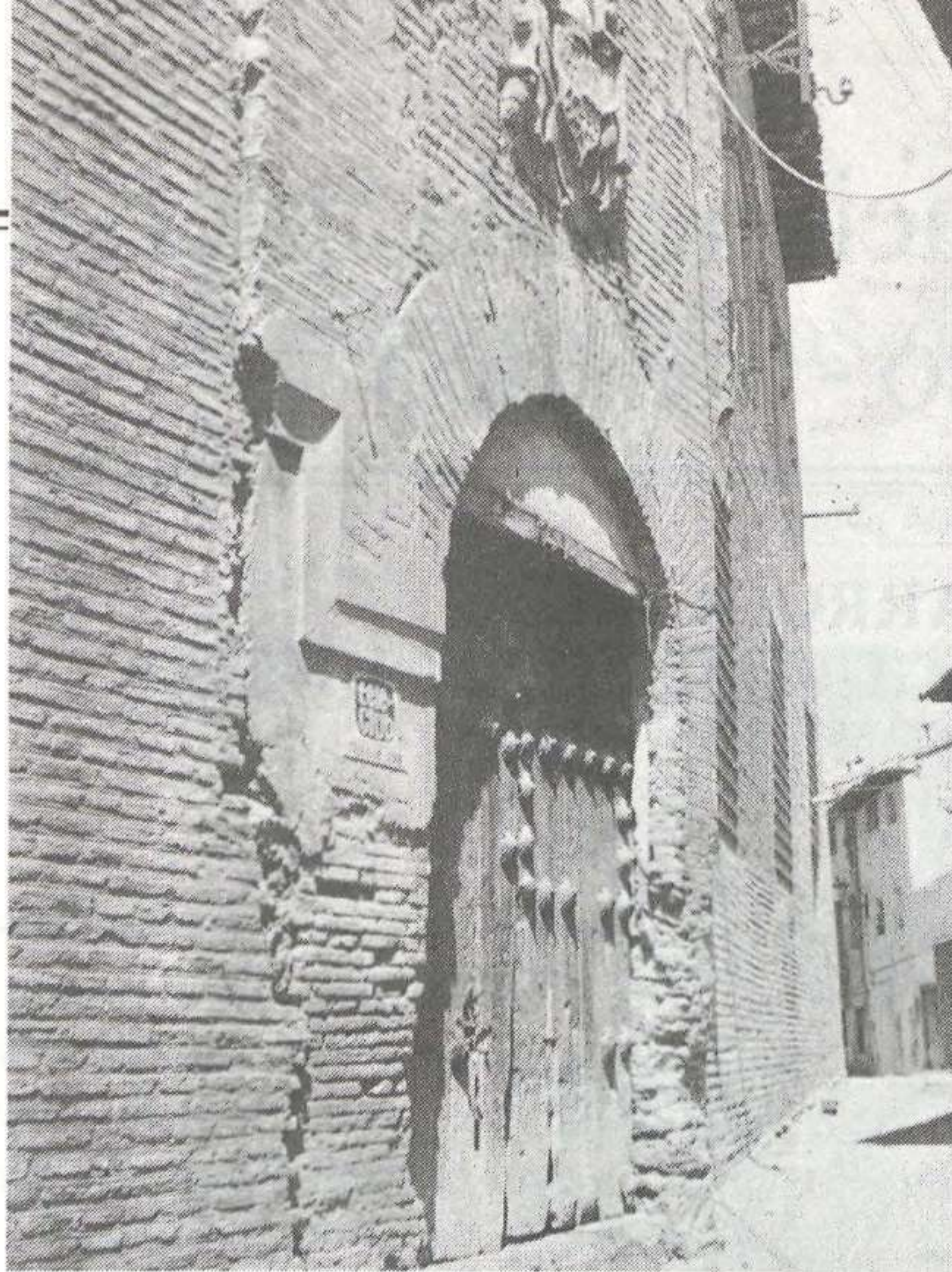
La historia de la casa es mal conocida, pero sus características artísticas son fáciles de definir: se trata de una casa solariega, más bien un palacio, cuya parte principal es de estilo gótico y cuya ampliación revela ser del siglo XVI.

Sigue la estructura de los palacios renacentistas: patio central, y, en torno, otros secundarios. Dos plantas y loggia, en la parte superior. Remata el edificio una amplia cornisa con frisos

Borja, la antigua «Bursao» de los íberos, es ciudad perteneciente al partido judicial de Zaragoza, situada a 67 kilómetros de la capital, en el camino entre ésta y Tarazona.

decorativos superpuestos y tejeroz sobresaliente. La fachada es de ladrillo, material constructivo típico de la región, y en las cubiertas se advierten las vigas de madera del artesanado, terminadas en modillones de lóbulo.

Lo mejor conservado es una portada interior, adintelada y enmarcada por pilastras de relieve muy fino y plano con decoración de candelieri renacentista, que cubre también, a modo de marco, la parte superior del vano en franjas superpuestas. Los huecos exteriores, que corresponderían a la galería superior, son de medio punto y están cegados. En la planta baja son rectangulares, y con rejas que quizá sean de la época.



Es indudable que, dada la singularidad de este edificio, único en Borja y no frecuente en Aragón, merece la pena su conservación y restauración, por muy ruinoso que se encuentre. Aunque sea necesario, evidentemente, destruir mucho de lo existente para volverlo a reconstruir en las debidas condiciones de plomo y seguridad, el esfuerzo lo consideramos digno de llevarse a cabo, teniendo en cuenta lo que se puede lograr y la utilidad futura de este edificio.

Lo último es muy importante, puesto que en él se pretenden alojar una serie de instituciones culturales, como son el Centro de Estudios Borjanos, la Biblioteca Municipal Carlos Sánchez del Río, los Museos de Bellas Artes, Arqueología y Etnología, el Centro de Formación Religiosa de la Juventud, la Oficina del Centro de Iniciativas y Turismo, una sala de exposiciones y un salón de conferencias para utilización de todas estas entidades.

(Aprobado en Consejo de Ministros el 19 de mayo de 1978.)

Claudio Sánchez-Albornoz

«Estoy en Argentina, pero vivo en España.»
«El gran problema del hombre es el haber perdido la fe.»

Francisco Camacho

Anchorena 1481.4.º J. Buenos Aires.

Allí, a pocas «cuadras» del famoso mercado de Abasto, entre cuyas callejas cantó sus primeros tangos Carlos Gardel, en los límites del barrio «once», en una casa modesta y carente del mínimo lujo vive don Claudio Sánchez-Albornoz.

Gracias a los buenos oficios del agregado de la Embajada de España, Antonio Huerta, conseguimos que el gran historiador y político español nos reciba. La hora fijada por «el maestro» es la de las siete de la tarde, es decir, al filo de la noche porteña, hora en la que el frío, en estas fechas, penetra hasta los huesos.

Justo a la hora fijada, para el taxi que nos conduce a casa de don Claudio al amigo Rafael Seguí, que me brinda el apoyo inestimable de su máquina fotográfica, aprovechando el hueco que el mundial le concede, y a mí.



Claudio Sánchez-Albornoz

NUESTRA llegada sorprende a don Claudio terminando una conversación telefónica. Nos pide perdón por seguir sentado y cuenta que ya apenas puede caminar. «No sirvo para nada, un día de estos me tengo que morir», apostilla. Desde «su» butaca nos tiende la mano invitándonos a que también tomemos asiento.

Pero en los ochenta y cinco años de don Claudio Sánchez-Albornoz, rebosantes de españolismo, hay una constante. La viveza y el sentido del humor. En cada palabra suya hay una intención, una chispa, una idea.

Nuestra conversación comienza por el fútbol. No era esa nuestra intención, pero las identificaciones del mundial argentino que luce Rafael Seguí no se le ocultan a nuestro protagonista.

Su frase no puede ser más elocuente: «*Ma ché, qué cosa bárbara*». Su admiración jocosa la refiere inmediatamente al equipo español, que juzga, con la sonrisa en los labios, como la «*proyección deportiva del desastre de la Invencible*».

Pero a don Claudio no le gusta el fútbol, espectáculo al que nunca ha asistido.

No puede evitar un comentario que arrastra espoleta: «*Es una cosa inglesa...*».

«El bochinche»

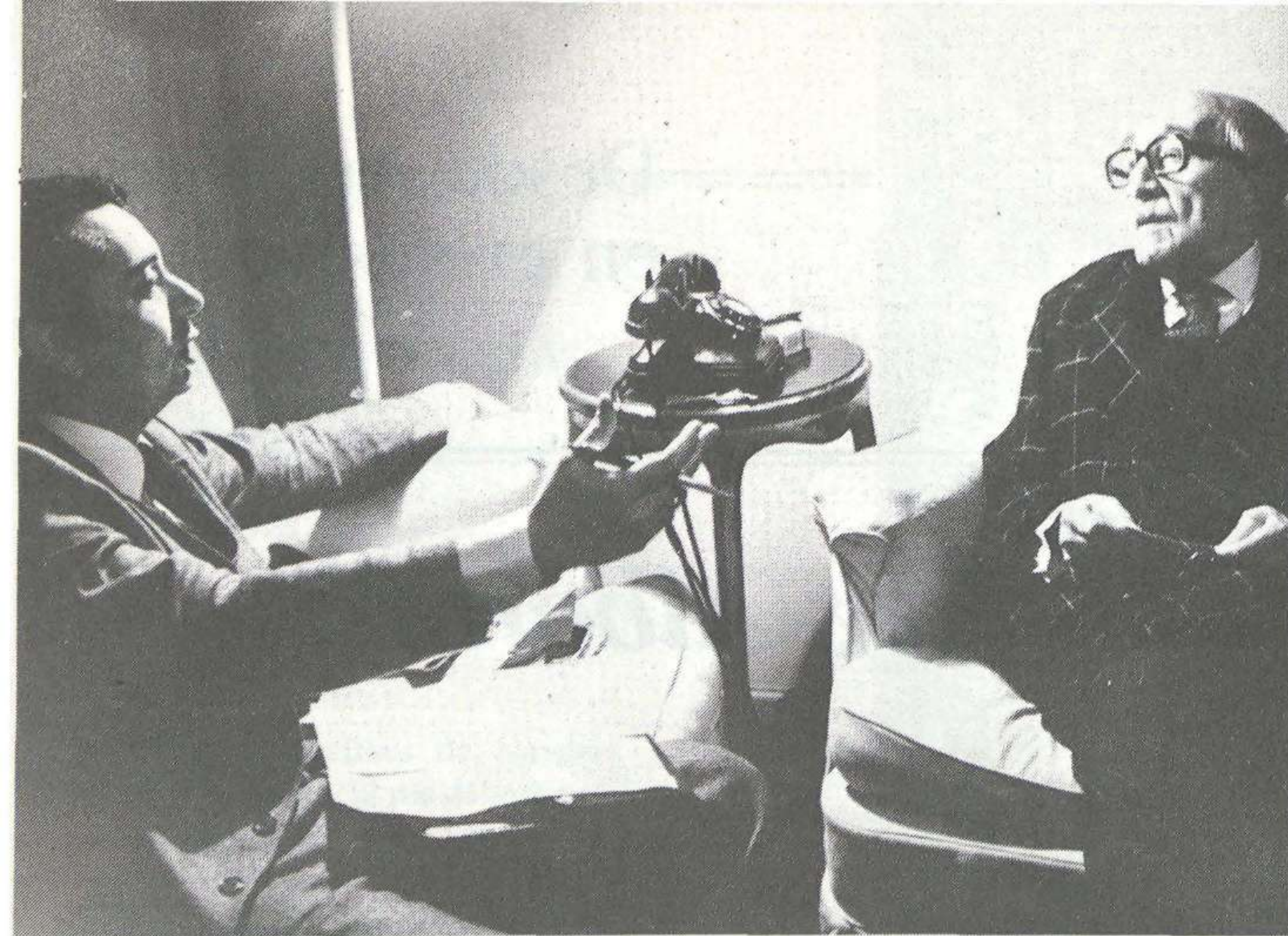
Queramos o no, lo cierto es que el suceso del mundial era en Argentina, en las pasadas fechas, todo un curso de sociología. Don Claudio, sin preguntas previas, nos dice:

«*Esto no pasa en ninguna parte. Son muy patriotas. Para ellos es un 'fundente'. Las cosas nacionales les exaltan. Aquí le llaman 'bochinche' y, como ustedes han visto, es tremendo.*»

Argentina

Poco a poco vamos entrando en el terreno humano del historiador que, con su corazón en España, vive en Buenos Aires.

«*Argentina es una Europa pequeña que habla español, y Buenos Aires, una gran ciudad*», afirma. «*Aquí se siente y se quiere a lo español y se recibe bien a todo el mundo.*»



Francisco Camacho y Claudio Sánchez-Albornoz

La cultura y los escritores españoles

Le indico a don Claudio que me dé su impresión sobre la cultura popular en España, sobre nuestros escritores; en resumen, que nos aportase desde sus dieciséis mil kilómetros de distancia un juicio sobre la evolución cultural de nuestro país.

Su evasiva a la contestación concreta nos la justifica: *«Quién soñaba en los años treinta en algo que fuera la cultura popular. Para mí es una novedad del mundo nuevo, de ese hombre que ha creado las máquinas».*

«Vivo en Argentina, aunque estoy en España. Leo de allí todo lo que puedo, pero sólo lo hago espiritualmente.»

«Conozco algo más de los viejos escritores que de los nuevos. De éstos, muy pocos. La poesía archimoderna no me emociona, no me deleita, no me parece poesía. No se le dio el Nobel a Machado y era mucho mejor.»

La violencia y la fe

En sus palabras asoma en todo instante una preocupación por la violencia que nos rodea. Sus pensamientos en voz alta, como él los define, son hermosos: *«El gran problema del hombre es haber perdido la fe. El hombre no ha llegado a dominarse a sí mismo. Nunca se ha matado con tanto placer como ahora. La vida del hombre ha dejado de tener valor».*

«El hombre ha dejado de creer en Dios y ha perdido la fe en la vida. Ha habido crímenes..., pero esto de matar, matar, matar o robar cadáveres como el de Chaplin... Hoy, el hombre está mucho más cerca de la bestia que antes. Colocar una bomba en el pecho, las bombas de Italia, los secues-

tros como Moro o en Francia o Alemania y en todas partes. ¿Qué es lo que quieren?»

«El único sitio en que esto no pasa es en Rusia, ¿por qué? Es que la libertad ha dado paso a esta barbarie. ¿Se han aflojado los resortes del poder? No soy comunista porque no se respeta la libertad de la gente. Los que planean esto son burgueses, no son obreros.»

«No he tenido honores en España y sí de Universidades de todo el mundo.»

Su trabajo y los honores

«Creo que mi gran satisfacción es la de haber aprovechado los años de destierro. Hoy (15 de junio) hace 35 años que fundamos el Instituto de Estudios Medievales Españoles, en Buenos Aires, que ha publicado 62 gruesos volúmenes de trabajos. Es un Instituto que el Ministerio de Cultura español tendría que apoyar. Hasta ahora ha vivido a base de 'sablazos'.»

Don Claudio, no sin gran esfuerzo para incorporarse, me invita a que le acompañe a la habitación contigua, donde me muestra sus enormes trabajos y los de sus discípulos, que para él son los más importantes. Luego señala los llamados por él «bastardos», que son aquéllos que no hacen referencia a temas de su investigación y que realiza cuando se aburre de «trabajar».

Cuando regresamos al salón-comedor, donde lleva a cabo su vida, sin salir nunca a

«Soy historiador 'a mucha honra'.»

la calle, me indica unas maletas que enfilan hacia la puerta: *«No es que me piense ir, es que como usted verá no tengo dónde ponerlas, todos son libros.»* Entre frase y frase, nos dice una interjección y nos apostilla con un sabroso chiste *«Es inútil hablar en 'finolis' y el hablar mal se ha convertido para mí en orgullo nacional».*

De nuevo en nuestros asientos respectivos, don Claudio me dice: *«Ruego a los españoles que no abandonen la obra del Instituto que hoy todavía dirijo. Yo voy a morirme cualquier día y sería muy triste que desapareciese.»*

«No he tenido honores españoles, sí, por el contrario, de otras muchas Universidades de todo el mundo, a pesar de lo que he hecho por la historia, primero, y la cultura de España, después. La verdad es que no he recibido ni un reconocimiento por mi labor, pero es que no tiene mérito, es mi trabajo.»

«Mi único premio español lo acabo de recibir por el artículo de 'La Vanguardia' y ha sido como escritor y soy historiador 'a mucha honra'. Parte del premio, como con el Feltrenelli, lo he dado a mi hija para que lo reparta a los pobres de Avila.»

—¿Qué hace ahora, don Claudio?

—*Por la mañana, trabajo dos horas, otras dos, por la tarde, y tres, por la noche. Estoy preparando un libro sobre «Las Instituciones y el Reino Astur-Leonés». No escribo a máquina, ni conduzco. Como ve vivo sólo y cuando me aburro, como antes decía, escribo uno de mis «bastardos».*

Volver a España

—¿Ha pensado, en serio, volver a España?

—*Vivo de milagro. Acaba de ver usted que apenas puedo andar. Mi familia quiere que vaya, pero mis libros y mis trabajos están aquí. Allí sería una momia, aunque ahora esté viviendo sólo y modestamente.*

—¿Cuál es su mayor ilusión en estos momentos?

—*El saber que España ayudaría a mi obra, a mis discípulos en Argentina. Lo que yo he hecho ha sido mi deber y mi gusto y no tengo nada de que arrepentirme, pero ahí están trabajos como el que acaba de publicar Hilda Grassott sobre «Misceláneas de estudios sobre instituciones castellano-leonesas», editado en Bilbao, que no se deben perder. Esto sería mi gran satisfacción tras los 42 años que trabajo en la Historia de España.*

Arte » Popular



El arte que hace el pueblo



Expectación en las calles de Arrecife para contemplar las alfombras de sal coloreada del «Corpus» 1978. Diversidad de motivos, figurativos y geométricos, realizados con paciencia e ingenio.

Juan Ramírez de Lucas

**LAS ALFOMBRAS DE SAL DE LA ISLA DE LANZAROTE
PARA LA FESTIVIDAD DEL «CORPUS CHRISTI»**

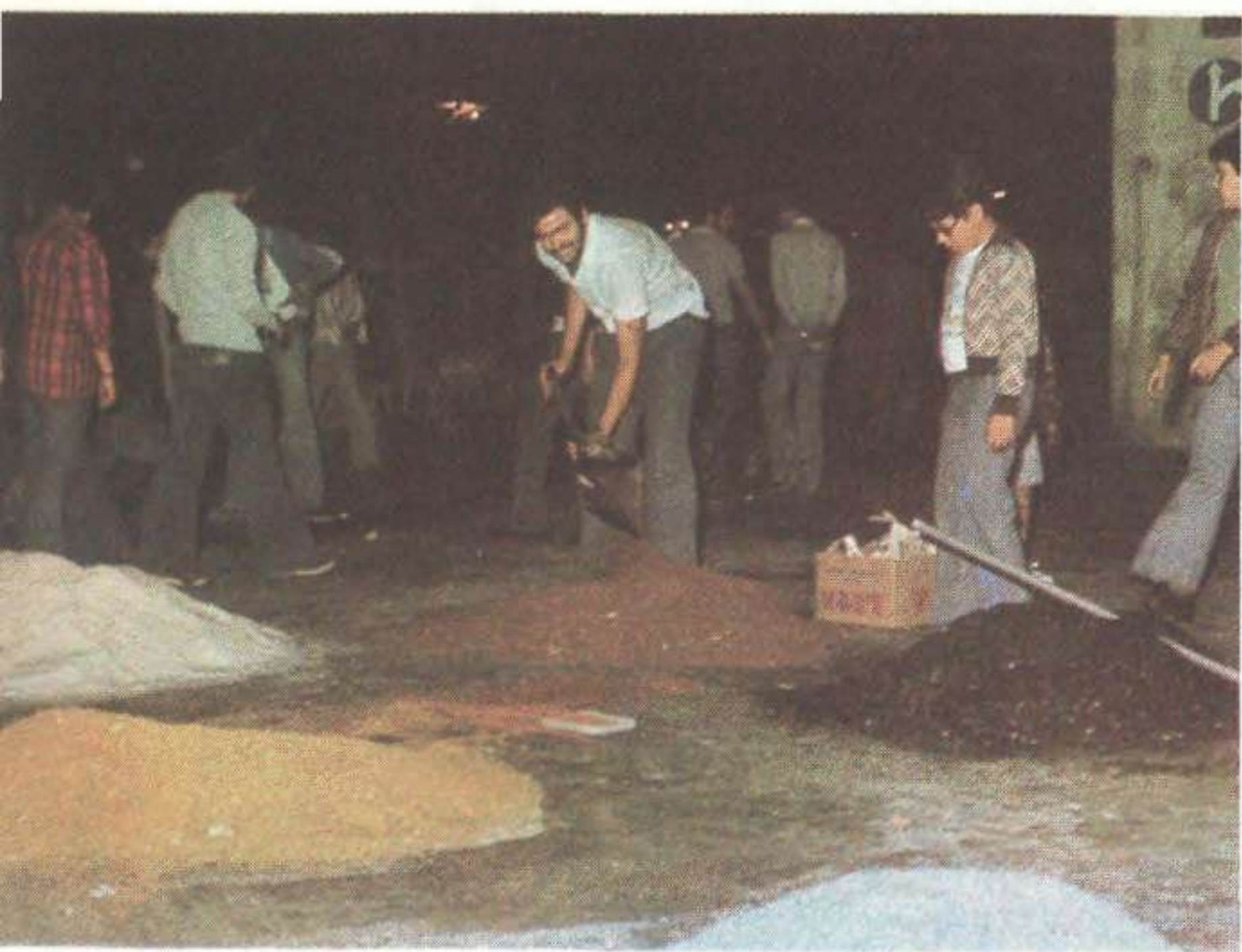
Una original tradición que debe ser preservada y potenciada



La calle principal de Haría (Lanzarote), totalmente recubierta de alfombras de sal. En el borde de la redonda, el autor de la misma.

La fastuosidad desplegada secularmente alrededor del «Corpus» caló naturalmente en el pueblo, engalanando sus balcones y ventanas y dejando caer una continua lluvia de pétalos de flores al paso de la Custodia. Más tarde, esa participación popular fue aún más personal al confeccionar arcos de triunfo vegetales y alfombras de olorosas hierbas campestres o de flores por las calles del recorrido procesional. Actualmente son muy numerosas las localidades españolas que pacientemente confeccionan las alfombras florales, alfombras que pueden ser consideradas como una curiosa síntesis popular entre la costumbre de colgar los más ricos tapices por las calles y los nobiliarios reposteros de los balcones, y la de arrojar pétalos de flores al paso de la Custodia. En realidad, se trata de confeccionar un tapiz sobre el suelo en el que la trama y la urdimbre se ha sustituido por flor desmenuzada, hojas y otros materiales coloreados. Estas alfombras resultan una muestra singular del arte efímero, el arte no realizado con propósitos de supervivencia y eternidad, sino sabiendo que su duración está prefijada en algunas horas; hasta que la procesión se pone en marcha y la alfombra floral es pisa-

Confección de las alfombras. La noche anterior a la festividad, la sal, ya teñida, se amontona según los diferentes colores que han de formar los dibujos.



da (como todas las alfombras), pero al mismo tiempo destruida.

También en Italia existe en algunas localidades esta costumbre de las alfombras de flores realizadas para la misma festividad, y en algunos países de la América hispánica. Pero es en España en donde la tradición alcanza a casi todas las regiones, con localidades que se han hecho justamente famosas por este tipo de arte popular tan peculiar. En Cataluña se confeccionan en Argentona, Calella, La Garriga, Moyá, Lérida, Pons, San Justo Desvern y, sobre todo, en Sitges, que ha conseguido una verdadera especialización en este tipo de trabajos florales de rara perfección artística. Perfección que también han logrado localidades como Puenteareas y Redondela (ambas en Pontevedra), Las Palmas de Gran Canaria y La Orotava (Tenerife), aunque en este último pueblo las flores hayan sido sustituidas por tierras de diversos colores procedentes de la montaña volcánica del Teide. En Elche de la Sierra y en Yeste (Albacete), las alfombras del «Corpus» se hacen con serrín de madera coloreado. En Torreperojil (Jaén), todo el recorrido procesional es adornado con palmas y alfombra de juncia. En Sevilla, el aroma de las yerbas pisadas es aún más intenso con el baile de los «seises», niños que interpretan danzas especiales delante de la Custodia. También hay danzantes ataviados de las maneras más pintorescas y curiosas, en las procesiones de Laguna de Negrillos (León), Oñate (Guipúzcoa), Pollensa (Mallorca), Fuenlabrada de los Montes y Fuentes de León (Badajoz) y en otras muchas localidades. En Camuñas (Toledo), lo que se danza es un verdadero auto sacramental mímico y bailado.

En este somero recorrido por el «Corpus» español, llegamos a la isla canaria de Lanzarote, en la cual la celebración adquiere características únicas y muy poco divulgadas por el material con que confecciona sus alfombras para ese día. Sería disparatada pretensión el realizar alfombras florales en una isla reseca en donde el agua es uno de sus más graves problemas y en donde los vegetales son la máxima conquista campesina, conseguida con ímprobos esfuerzos. Pero el ingenio popular encontró sustitución de las difíciles y casi inexistentes flores con la sal, material abundantísimo en una isla atlántica de clima cálido. Con sal, a la que se mezclan los polvos que se emplean para la pintura al temple de las paredes, o teñida con colores químicos más modernos, se consigue la materia base para la confección de las alfombras lanzaroteñas. Muchas decenas de toneladas de sal se emplean cada año, que tradicional-

mente son regaladas al pueblo por las industrias salineras locales, para las pintorescas alfombras, en cuya confección rivalizan instituciones, sociedades, colegios, entidades, o simplemente grupos de amigos que se reúnen con este fin y, en secreto, acuerdan el tema de la alfombra.

En muchas localidades de Lanzarote se hacen estas alfombras salinas, y entre las más conocidas están Haría, Mala, Los Valles, Yaiza, Tinajo, San Bartolomé, Maguez, Guatiza, Teguiise y, especialmente, en Arrecife, capital de la isla. Veinticuatro alfombras de gran tamaño se distribuyeron este año por las calles de las inmediaciones de la iglesia de San Ginés, patrón de Arrecife, por las que había de pasar la procesión. La noche anterior al «Corpus» comenzó la tarea, en la que participan muchas personas, cada una de las cuales con su cometido específico: dibujar el diseño con tiza a su tamaño real sobre el pavimento, mezclar la sal con los colorantes y distribuirla en montones según los colores, transportarla en cubos, fijarla sobre el suelo, alisándola con un grosor uniforme formando los dibujos, etcétera. Todas estas faenas son realizadas ante la expectación de los vecinos y curiosos estacionados en el trayecto, que en esos días carece de tráfico rodado. El instrumental para la confección de las alfombras salinas es de lo más elemental y sencillo: unos listones de madera de largo variable y unas paletas de alisar de las que usan los albañiles, con las que se apisona y distribuye la sal para darle una consistencia mínima; nada más, lo demás es ingenio y habilidad personal. El dibujo se va confeccionando partiendo del centro hacia los bordes, para no pisar lo ya realizado y que los dibujos queden nítidos. En algunas zonas, las alfombras tienen relieve, sobre todo en las figuras más representativas de la celebración: cáliz, palomas, espigas, racimos de uva y otros símbolos. Durante toda la mañana siguiente y hasta la hora de la procesión, las alfombras son admiradas, fotografiadas, filmadas, desde todos los puntos de vista; suscitando los oportunos comentarios elogiosos y comparativos de estos verdaderos alardes de habilidad pictórico-escultóricos. Una curiosa manifestación del arte que hace el pueblo y que debe ser protegida y estimulada con premios, tanto honoríficos como en metálico, para fomentarla y evitar que pueda decaer o perderse. Cuando una región, en este caso la isla de Lanzarote, cuenta con una originalidad a escala popular tan personal como son sus alfombras de sal, la obligación de todos es cuidarla y divulgarla lo más posible.

Fotos J. HERNANDEZ NEGRIN

La palabra mestizaje

José Vila Selma



TODAVÍA recuerdo aquellas películas de mi infancia, y hasta de mi adolescencia, en las que el malo siempre era un mestizo. Ni que decir tiene que eran películas o norteamericanas o europeas; este simple recuerdo me permite una conclusión: la cultura occidental, el pensamiento de Occidente, tanto en ésta como en la otra orilla del Atlántico, ha identificado siempre lo mestizo como un subproducto biológico, de cuya despreciable condición sólo podía derivarse una inequívoca ausencia de principios morales.

Y, sin duda alguna, no es arriesgado afirmar que este prejuicio se remonta a la literatura rusoniana del siglo XVIII y, desde luego, está en la raíz de la constante incomprensión que los europeos, aún hoy, incluidos los españoles, han tenido de lo americano, de lo hispanoamericano, latino e ibérico, como se quie-

ra. Y no es menos cierto que ese apuntado menosprecio y esa negativa incomprensión se apoyaban en la mala conciencia de superioridad con que Europa ha alimentado su propia imagen narcisista, partiendo de la cual creó, en los siglos XIX y XX, los imperios coloniales, en cuyas latitudes —explotadas y nunca colonizadas a fondo, salvo en minorías— jamás creó una raza mestiza.

Un orgullo inalienable de España, especialmente de Castilla, es el haber creado una raza mestiza en lo que fueron colonias de la corona castellana —que nunca imperio—. Pero este mestizaje no debe ser valorado sólo como consecuencia de una ausencia de prejuicios y, hoy, no puede quedar reducido a los límites de una realidad social y biológica.

La indiscutible personalidad de la cultura iberoamericana actual —desde 1920,

para ser más exactos— se debe al reconocimiento del mestizaje como el núcleo de esa personalidad. Vasconcelos, el pensador mexicano, lo lanzó a los cuatro vientos en y con un término inolvidable: la «raza cósmica». Hoy hay que partir de esta expresión para alzarnos hasta los niveles más sutiles e inaprehensibles de la cultura desde el Río Grande hasta la Tierra del Fuego, contando con las etnias chicanas por supuesto. Los iberoamericanos se saben mestizos no sólo en su sangre, sino, lo que es más importante, en su modo de pensar, y saben mestizos y aceptan como tales los parámetros de su visión de los problemas que acucian a toda la conciencia occidental, a la que se sienten religados no sólo por la sangre, sino también por la historia de las mentalidades.

Por esto, la mejor aportación del pensamiento iberoamericano es darnos el



Museo de América. Madrid.

ejemplo de la fidelidad con que reconocen la validez de las culturas precolombinas. Este no querer renunciar a sus orígenes radicales es un ejemplo muy valioso y no valorado para el pensamiento occidental europeo y sajón, en general.

De aquí que Leopoldo Zea, otro mexicano —y no es casualidad que citemos a otro mexicano más—, en su «Filosofía de la Historia» expone el principio de continuidad sin solución del devenir humano, precisamente porque admite la validez de sus orígenes.

Frente a esta visión de continuidad sin solución posible propia del pensamiento iberoamericano —la música de Ginesterra, la pintura de Orozco, Siqueiros, Rivera, Guayasamin, el conjunto monumental de Brasilia, etc.—, la historia occidental se sigue escribiendo como si el decurso de los acontecimientos, de la huella humana en el tiempo —que no otra cosa es la Historia— fuera un acarreo de hechos, una acumulación de épocas

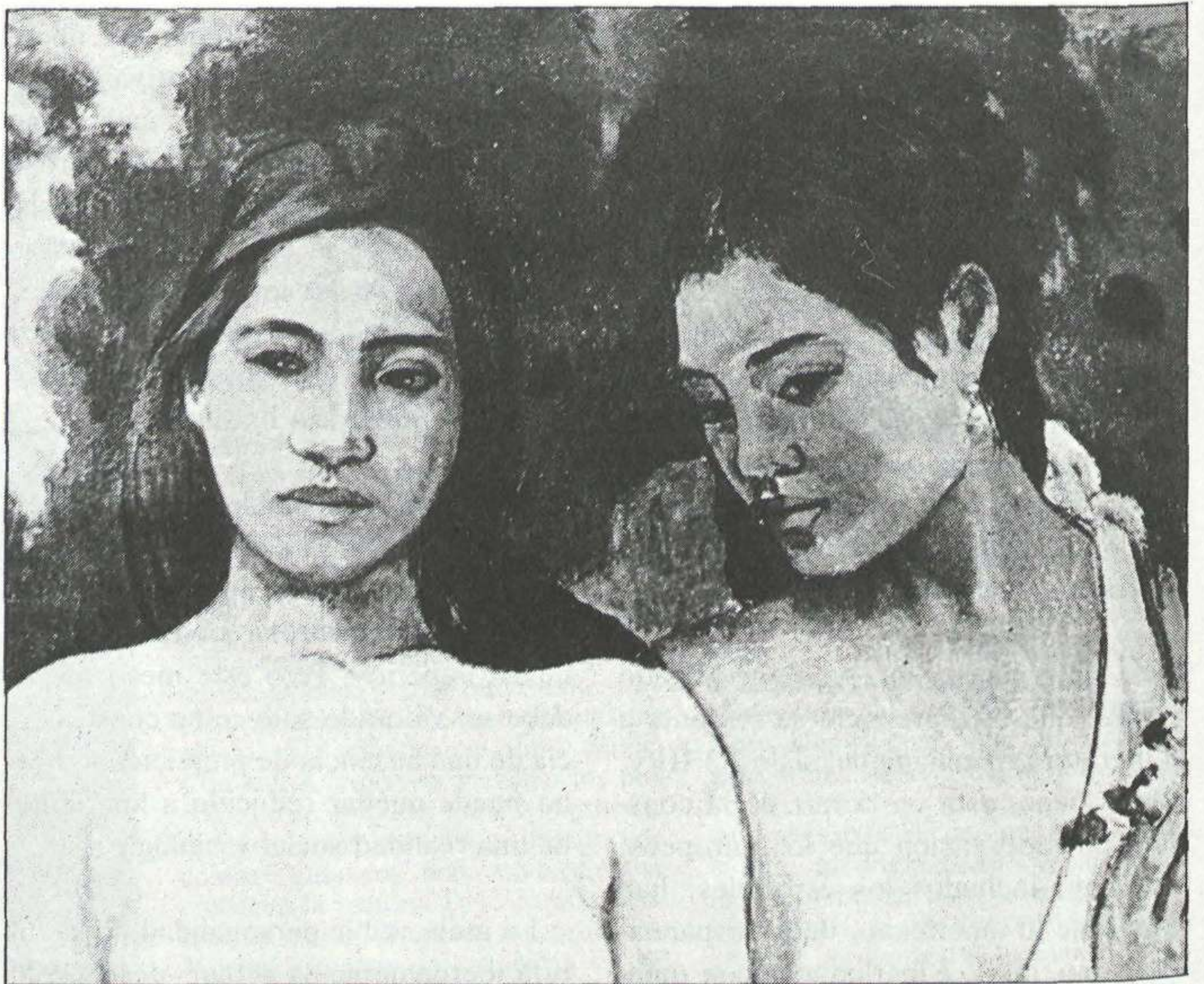
superpuestas. Si esto es así, es porque hemos perdido o cortado todo vínculo con nuestros orígenes: hemos olvidado —para mengua de nuestro pensamiento y de nuestra propia comprensión— que Europa no es un continente de materiales acarreados por el tiempo, sino, en verdad, un proceso de mestizaje: las culturas aborígenes, las expansiones fenicias y griegas, la romanización, el germanismo, lo árabe, lo normando, lo vikingo, lo húngaro, el cristianismo nacido —históricamente— del Cercano Oriente. Y, ahora, con el trasfondo serio y riguroso de lo que se ha dado en llamar «contracultura», la inevitable apertura hacia el Oriente y sus milenios vivos, operantes.

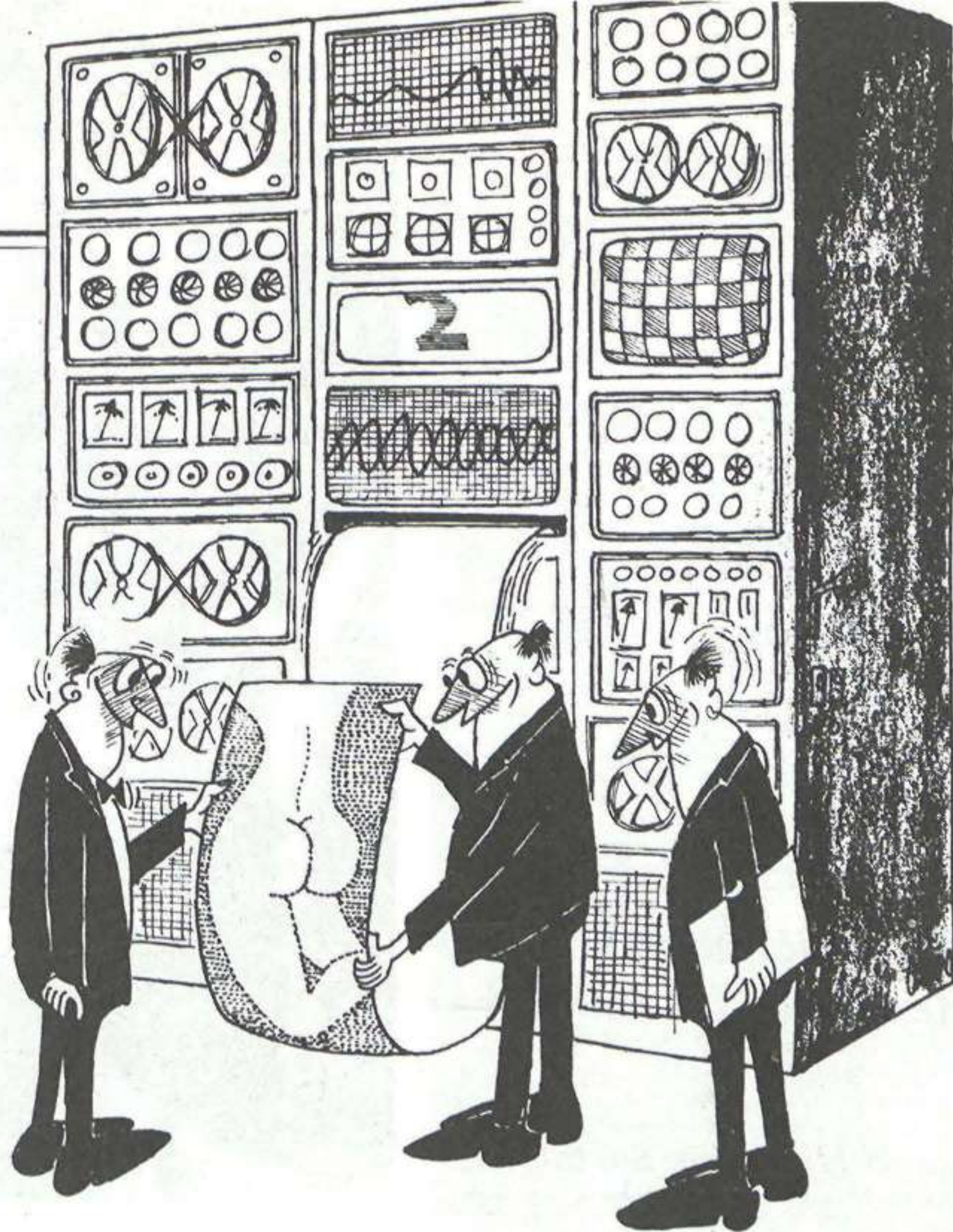
Por eso he escrito estas páginas; en las que he apuntado, creo que con toda claridad, dos aspectos radicales de lo que comporta la noción de mestizaje en los niveles del pensamiento.

En primer lugar, el mestizaje es la puerta ancha por donde debemos pene-

trar en el conocimiento de lo iberoamericano, para comprender y aceptar plenamente la validez del mensaje, que desde allí nos llega, en este momento de crisis intelectual del Viejo Continente, que debe pagar con su actual penuria sus alegrías coloniales y totalitarias. Cuando esta labor haya conseguido convertir a su luz la mentalidad de la inteligencia europea, española, será posible —como es ya necesario— un replanteamiento de nuestra actitud intelectual y política y universitaria hacia lo americano.

Y, al mismo tiempo, lo mestizo, la clara y limpia realidad del mestizaje se nos viene a las manos como un instrumento y un método idóneos para revisar aquel conocimiento, deformado y falsificado que hemos, desgraciadamente, llegado a poseer de nuestra propia entidad histórica y cultural; de este Occidente cuyos cimientos se tambalean, socavados por la inconsistencia de sus planteamientos seculares.





LA TELE-INFORMATICA

Luis Gutiérrez Espada

Mucho se ha escrito sobre los efectos negativos de la televisión. Y a menudo se olvida que se trata de un mero instrumento cuya eficacia, negativa o positiva, responderá a cómo se le utilice.

HEMOS de recibir con buena disposición todo avance técnico en el desarrollo de los medios audiovisuales que, a su vez, supondrá un provechoso incremento en la actividad comunicativa de la sociedad actual en que nos encontramos. Y ante esto, cabe preguntarse: ¿Cuál será el siguiente paso en el continuo perfeccionamiento de éstos? Varios estudiosos, lejos de hacer futurología frívola, sitúan en 1940 el momento en que nos encontraremos con una nueva era de la comunicación audiovisual en la que se producirá el casamiento entre la televisión o comunicación audiovisual y la informática, es lo denominado por algunos como la «Era de la Tele-informática», y por otros como la «Comunicática», producto del apócope de los términos «comunicación» e «informática».

Los beneficios para el usuario quedarían resumidos en una recepción más perfeccionada (mejor color, pantalla más grande, sonido de alta fidelidad, etcétera) y, sobre todo, en la capacidad de «respuesta» que tendría aquél. Es decir, cada uno de nosotros podrá comunicar-

se con el ordenador central determinando la información que desea recibir. Esto supondrá, en el campo educativo, la desaparición de las bibliotecas particulares, pues existirá una gran biblioteca centralizada que nos enviará el texto deseado a nuestra terminal para su lectura, bien directamente en esa pantalla de televisión sumamente perfeccionada y de alta definición, o bien sobre papel escrito a través de algo parecido a lo que hoy es el teletipo.

En el campo de lo lúdico, dejaríamos de ser esclavos de una programación inamovible e igual para todos. A través de esa capacidad de respuesta, diríamos al ordenador cuándo querríamos ver el partido de fútbol o el «show» del cantante de moda. En resumen, nosotros realizaríamos nuestra propia programación. La televisión dejará de supeditarnos a un horario dado para pasar al servicio de los usuarios.

En fin, las aplicaciones en otros campos son múltiples. Por ejemplo, el ama de casa podrá hacer su compra sin moverse del hogar, pues pedirá información audiovisual sobre las existencias del su-

permercado de la zona y hacer sus pedidos correspondientes.

Todo esto pudiera ser calificado de ciencia-ficción, de lucubración. Pero no es así, pues pensemos que actualmente se están componiendo periódicos a distancia mediante la unión de la informática y las telecomunicaciones.

También ya, para reservar plazas de avión o tren, vacaciones, e incluso obtener dinero con tarjeta de crédito fuera del horario bancario, el ciudadano se dirige a un ordenador que centraliza y sintetiza al instante las informaciones suministradas.

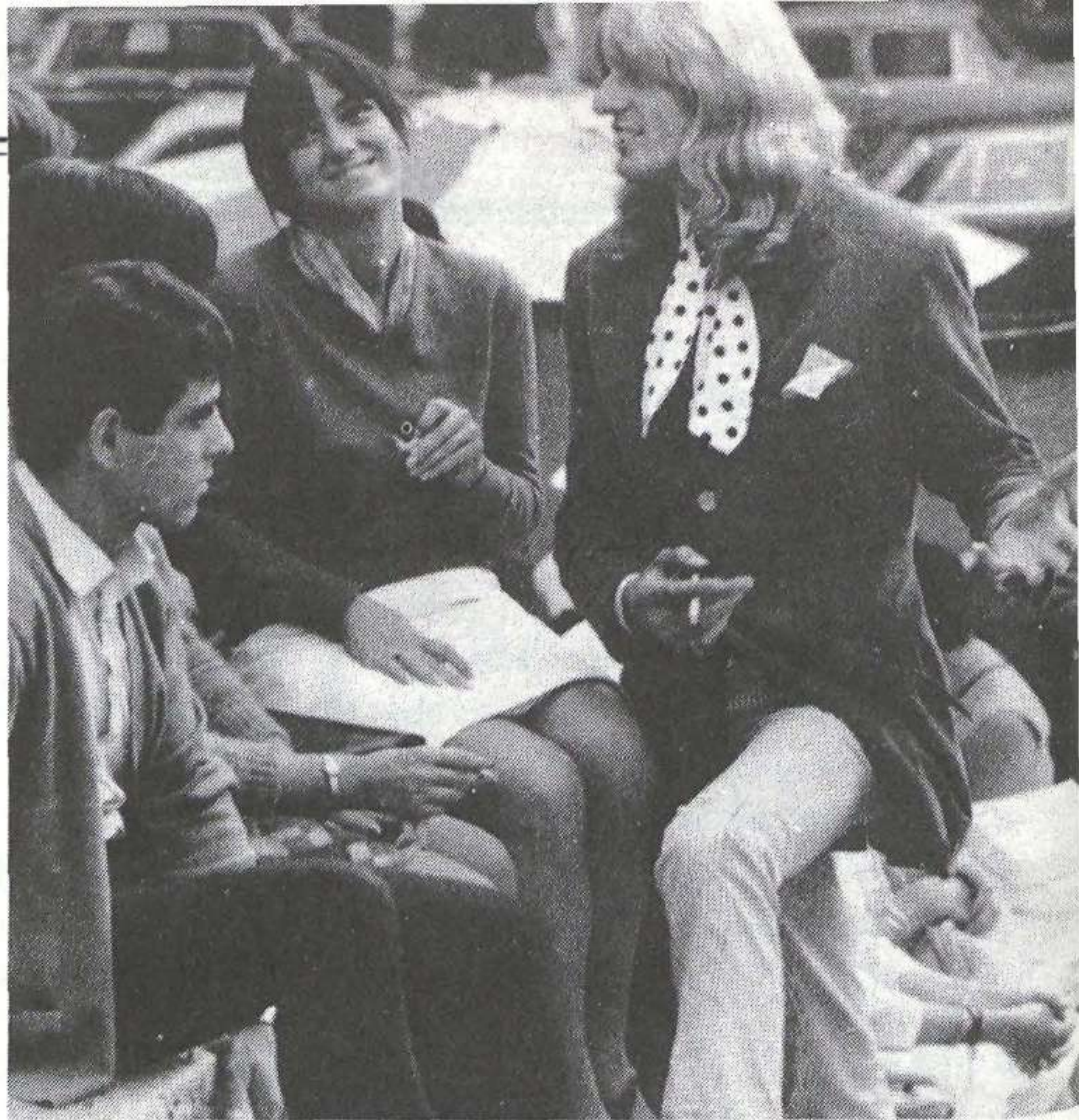
Evidentemente, se hace difícil la mentalización sobre estas nuevas aportaciones. Pero de la misma manera que ya nos parece corriente la utilización del teléfono para comunicarse con cualquier parte del mundo, o de la televisión en sus transmisiones por Mundovisión, nos ocurrirá lo mismo con el uso del ordenador.

La posterior intencionalidad con que estos avances sean aplicados es ya otro tema ajeno a su estricta dimensión técnica.

Consejo a los jóvenes de Salvador de Madariaga

«Aprende de todo, acepta todo, busca todo..., pero no envenenes nunca a Sócrates y no crucifiques nunca a Cristo»

Antonio Herrador Sarmiento



HAN caído en mis manos unas declaraciones de don Salvador al diario «Sol de Méjico», y que puntualmente reproducía «ABC». Preguntado don Salvador sobre qué consejo daría a la juventud, contestó con unas palabras ancianas por su sabiduría, justas por el equilibrio en la balanza de ideas que encierran, y sinceras, porque a esa edad anciana sólo tiene cabida en el corazón la consecuencia y el respeto consigo mismo. ¡Oigamos a don Salvador!:

«Aprende de todo, acepta todo, busca todo...; pero no envenenes nunca a Sócrates y no crucifiques nunca a Cristo, porque toda nuestra civilización blanca reposa sobre dos grandes ríos de espíritu: Sócrates, que purifica la inteligencia, y Jesucristo, que purifica la voluntad.»

¡Gracias, don Salvador!, gracias por habernos dedicado a los jóvenes, una vez más, parte de su atención y respeto. Hoy, precisamente hoy, cuando a los jóvenes se nos cuelgan epítetos tan poco juveniles y desesperanzadores que nos producen cambios de color y erupciones en el alma, usted viene y nos dice que «aprendamos de todo, aceptemos todo, busquemos todo...» «Pocas y sencillas palabras son éstas, pero, en cambio, constituyen todo un móvil de acción, pensamiento y proyecto de vida: *aprender, aceptar, buscar*. ¡Qué es la juventud sino un ilusionado aprendizaje cons-

tante y permanente para saciar profundamente las lagunas, siempre inabarcables, del conocimiento humano. Una aceptación de lo bueno y bello de los mensajes de la naturaleza en sus más insospechadas expresiones y una acelerada y dinámica búsqueda de «algo» que siempre nos pide y exige «más y mejor»! Con demasiada frecuencia solemos olvidar todos, adultos y jóvenes, que el aprendizaje, la aceptación y la búsqueda suelen regirse por una norma que al practicarla alcanza el rango de virtud social y que, al vivenciarla profunda y conscientemente, nos deja un poso de sana convicción que, silenciosamente, nos recuerda que al hacerla nuestra no nos sumerge en el error: *la ética de la tolerancia*. Se nos suele recordar que la juventud es un período de la vida donde la irreflexión, el impulso «juvenil», la fogosidad en el hacer y el decir ocupan cotas de primacía sobre el pensar. Pero lo que se suele denominar «acto reflexivo», creemos los jóvenes, no es sólo parcela exclusiva de otras categorías diferencia-tivas de la existencia humana, sino más bien consideramos que los denominados «actos reflexivos» tienen también su lugar en la cabeza de los jóvenes; eso sí, con su acento, su gracia, su personal peculiaridad en sintonía con su tiempo y espacio.

El «gap» generacional supone en ciertos sectores sociales un indudable dis-

tanciamiento en gustos, intereses, demandas, necesidades, expectativas que configuran, en alguna medida, una peculiar visión del sentir, hacer y pensar juvenil en clara contraposición con la visión del mundo de los adultos. Pero no es el distanciamiento y la contraposición las vías más adecuadas para un fructífero entendimiento, si no es éste a base de la práctica ética de la tolerancia. La tolerancia de la que hablamos los jóvenes supone en los adultos una consciente apreciación de los posibles errores en los jóvenes: elevar a categoría educativa la «materia» del error es ejercer un deber que corresponde, inequívocamente, al hombre adulto y maduro. Los jóvenes, que por razón de edad, evidentemente, tienen el derecho a equivocarse —para eso son jóvenes, inexpertos, inmaduros—, tienen un correlativo deber para sí mismos y para los demás: buscar las causas de los fracasos en sí mismos y no en los otros.

La intención de aprender siempre de todo y de todos. La necesidad de ser receptivos y el espíritu de búsqueda constante son útiles y necesarios instrumentos para confirmar el ser y hacer humanos por aquello de que

*No canta el mirlo en la rama
Ni salta la espuma en el agua
Lo que salta, lo que canta,
Es el proyecto en el alma*

PEDRO GONZALEZ:

un gran pintor de vanguardia

La Escuela de Artes Aplicadas y Oficios
Artísticos de Santa Cruz de Tenerife
tiene nuevo director: el pintor de La Laguna,
Pedro González.

Elisa Gómez de las Heras



ESTE nombramiento de un hombre de cultura con comprobada capacidad docente, constituye un indudable acierto. Un profesional que se desenvuelve en la búsqueda constante de nuevos medios de expresión es quien puede dirigir con mayor eficacia un centro de esta índole, en el que la enseñanza debe ser compatible con el respeto a la manera intransferible como cada alumno encara unas modalidades que, como las artes aplicadas, se hallan llenas de futuro.

Vivo exponente de la inquietud investigadora del pintor tinerfeño es la evolución coherente de su pintura hasta la consecución de los más recientes logros de la última etapa. Este último período, al que denominó «Cosmoarte», comenzó en 1968, aunque desde entonces, también en él, se han producido lógicos e inevitables cambios, especialmente de orden formal, motivados por la búsqueda de una más adecuada expresión de los conceptos. Cambios que no son más que el desarrollo de unas concepciones y una técnica que, puestas a punto en la etapa anterior, evolucionan ahora reflejando, cada vez más acertadamente, el mundo interior, personalísimo de Pedro González. Un proceso que se enriquece constantemente con inesperados logros, descubiertos en el continuo devenir del quehacer artístico.

Es el Cosmoarte el último fruto en la obra de Pedro González y la mayor aportación del pintor canario al arte español de vanguardia. Toda su obra es una labor coherente, en la que cada etapa desarrolla principios latentes en la anterior y sugiere nuevas metas. El Cosmoarte nace tras un período abstracto, de suavísimos tonos y formas ingravidas, flotantes en un espacio sin límites que anuncia ya lo que será la ambición de Pedro González en la etapa del Cosmoarte: no crear espacios donde situar las formas, sino materializar nuestro concepto del espacio. Y de este anhelo brotan esos fondos en los que se «ve» y se «siente» el espacio, un espacio cósmico, sin límites, ora oscuro, neutro, que hace resaltar la forma, creando cierto relieve sin acudir a recursos dibujísticos, ora luminosos, inundado de un color uniforme, que también otorga cierto relieve a la figura.

En este incierto espacio sideral, en el que desaparece el sentido de lo profundo, se sitúan extrañas formas viscerales a las que el pintor confiere palpitaciones de vida con su probada habilidad en el empleo del color. Son sus principales recursos cromáticos: el raspado de las capas superiores; la superposición de color que, en ocasiones, provoca efectos propios de la litografía; las capas

traslúcidas, etéreas, que, flotando sobre la forma sin adaptarse a ella, le comunican luz y vida; y esos tonos compuestos, tan limpios y brillantes, producto de su maestría en las técnicas pictóricas.

Pero el virtuosismo del color oscurece un tanto el perfecto dibujo, de contornos bien precisos y trazo seguro, que delimita las formas.

En cualquier caso, un mesurado expresionismo destaca en la factura de estas composiciones, cuyas constantes son la serenidad y la armonía. Rasgos inequívocos de una personalidad equilibrada que cuenta, para el desarrollo de esta labor docente, con la inestimable experiencia de muchos años de práctica pictórica y algunos de docencia universitaria.

Por consiguiente, es éste un nombramiento oportuno y un ejemplo digno de ser imitado. La idoneidad del maestro es asunto de la mayor importancia cuando está en juego la acertada formación de unos profesionales que figurarán en breve entre los creadores de esos objetos que contribuyen a hacer más grato nuestro contorno y para integrar el arte en nuestra propia vida.

TEATRO

INFANTIL
Y
JUVENIL

MISTRAL



VI CONGRESO INTERNACIONAL ASSITEJ

EL VI Congreso Internacional de Teatro Infantil y Juvenil ha tenido lugar en Madrid durante los días 10 al 17 de junio, organizado por el Centro Español de A. S. S. I. T. E. J. y el Ministerio de Cultura.

La inauguración oficial, que corrió a cargo del ministro de Cultura, Pío Cabanillas, tras las palabras de bienvenida del presidente de A. S. S. I. T. E. J., el checoslovaco Aдемek, se celebró en el Palacio de Congresos y Exposiciones. Han formado parte de estas jornadas 400 congresistas, de 32 países, y la representación española ha estado integrada por un centenar.

A LA BUSQUEDA DE NUEVAS FORMAS ESTETICAS

El lema central del Congreso «a la búsqueda de nuevas formas estéticas en un teatro para la infancia y la juventud» ha servido como tema de las ponencias presentadas. La respuesta a esto empezaba a ser: «la búsqueda de nuevas formas no es un fin, sino el medio de llegar al hombre, por cuanto la estética teatral sólo existe en función del espectador». En relación con esto, el ministro, durante el acto, afirmó: «El niño no es un espectador rebajado, sino un espectador de pleno derecho, es un momento de la vida del hombre, más importante, más crítico, más vulnerable y más conflictivo que el que le ha de sobrevenir como adulto», al mismo tiempo que manifestó su preocupación por la ética del comportamiento como uno de los mayores problemas de nuestro tiempo. Todos trabajamos para unos nuevos seres sociales, y no caigamos en la tentativa de imponer

a niños y jóvenes lo mediocre, pues sería un error grave. El proceso de culturalización de los jóvenes es preparación para el ejercicio de la libertad en un contexto de humanismo, respeto y confianza. Si los espectadores se vuelven actores, estarán más unidos.

CENTRO DE INICIACION TEATRAL PARA NIÑOS Y JOVENES

En el Palacio de Cristal del Retiro funcionará el «Centro Nacional del niño y del adolescente al Teatro», cuyo vicepresidente, el señor Bugueras afirma que faltan escritores de obras para niños y que éstos están mejor en un parque moviéndose libremente que sometidos a la formal rigidez de un teatro convencional. Con esta nueva experiencia se pretende que el niño aprenda a expresarse, participar, establecer valores y protagonizar él mismo. El buen teatro conduce a un elevado sentido de la existencia, del que tan necesitados están los niños. No es una evasión, sino una creación de la realidad que desarrolla las actividades más nobles.

DISTINTAS COMPAÑIAS HAN REALIZADO REPRESENTACIONES TEATRALES

Prestigiosas compañías españolas y extranjeras han representado obras de teatro para niños: el grupo los Títeres presentó «Platero y yo»; el grupo U de Cuc, dirigido por Francesc Alborj, representó «El somni de Bagdad», en catalán, que recibió encendidos elogios; Estados Unidos presentó «The magic Carpet»; el grupo checoslovaco representó

con Jiri Wolker la pieza «Cómo se casaron los diablos», aclamada por la crítica, clausurándose estas jornadas con una representación de entremeses de Cervantes en el Corral de Comedias de Almagro.

PONENCIAS PRESENTADAS EN EL CONGRESO

El director de teatro rumano Ion Lucian, el profesor de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Oklahoma y otros ponentes, destacaron la importancia de la actividad teatral para los niños y jóvenes. La ponente española, Carmen Bravo Villasante, afirmó en su intervención: «El teatro infantil no es un género menor, lo que sí necesita el niño es más claridad, porque es un poeta nato.» «La literatura infantil forma parte de la gran literatura, todos los grandes escritores han realizado alguna parte de su producción para el niño.»

LYON, SEDE DEL PROXIMO CONGRESO DE TEATRO INFANTIL

España ha obtenido una de las vicepresidencias del próximo Congreso a celebrar en la ciudad francesa de Lyon, en la persona de su presidente nacional Mary Nieves Sunyer, y en donde por primera vez participarán los niños. El director general de Teatro, Rafael Pérez Sierra, clausuró este VI Congreso, cuyas conclusiones se resumen así: aumento de la creatividad en los niños, desarrollo imaginativo y fomento de ideas constructivas. Las últimas tendencias coinciden en ahondar en el fondo temático, dejando a un lado las formas escenográficas brillantes.

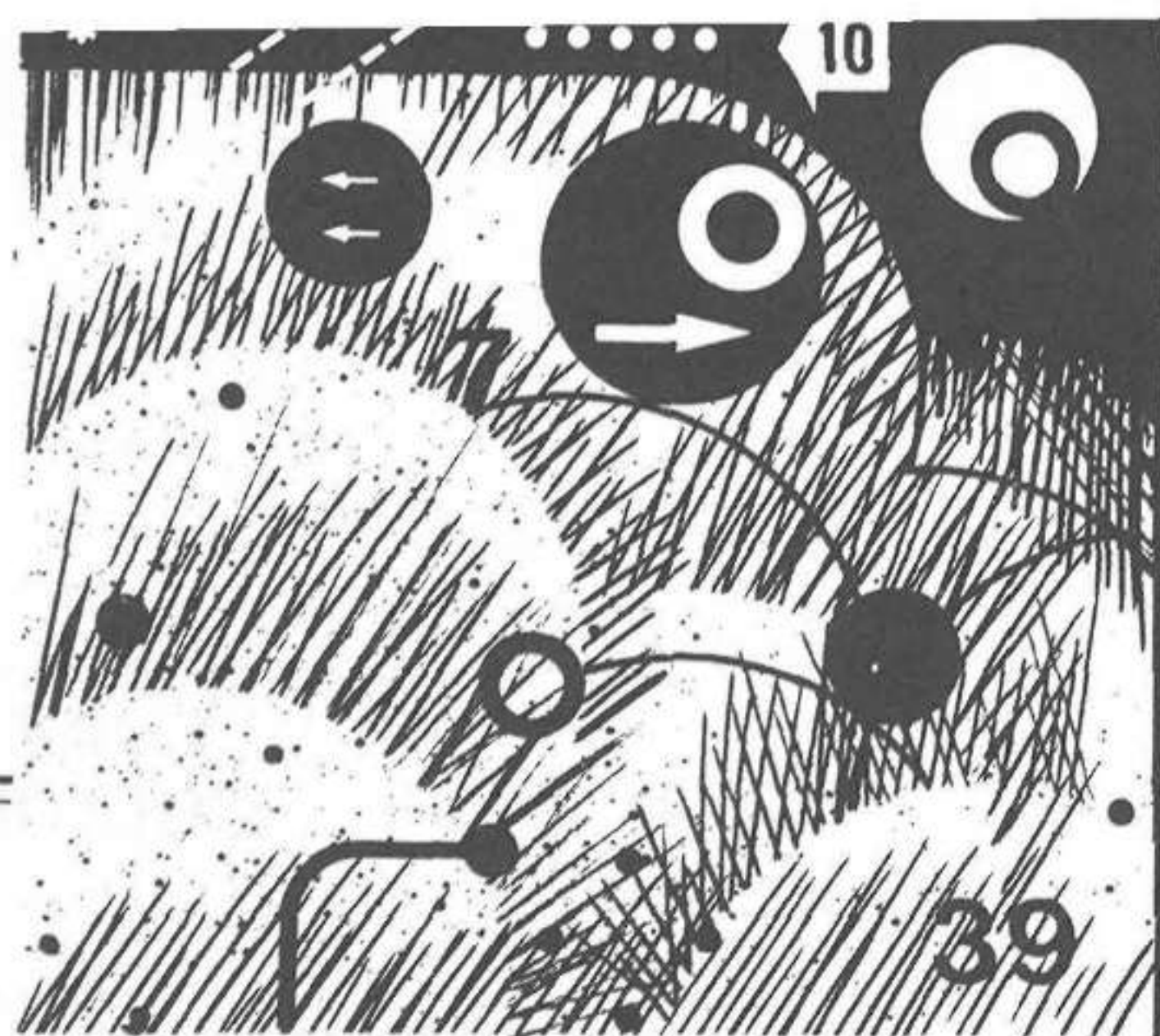
Un tema
para
publicitarios: **EL
DERECHO
DE TODOS
A LA
CULTURA.**

**UNA INVITACION DE
"CUADERNO DE
CULTURA".**

Desde ahora, todos los meses, ofreceremos una página preferente a las agencias publicitarias. Estas, podrán contribuir con su creatividad y su conocimiento profesional, vivo, de la cultura en la que estamos inmersos, a la importante tarea de acercar ésta a todos y cada uno de los españoles.

Nuestra invitación, lo sabemos, constituye un auténtico desafío para el que esperamos generosa respuesta de nuestros amigos, los publicitarios. No es una competencia. Es una emulación cordial. Nosotros cedemos el espacio, los publicitarios ponen su talento. No habrá premios, solamente una exhibición, anual y pública, de los anuncios publicados o no. Porque sólo podemos publicar uno por número: aquellos anuncios que cubran reserva de espacio, por riguroso orden de recepción.

**Enviar los originales a:
CUADERNO DE CULTURA
Asesoría de Dirección.
Avda. del Generalísimo
núm. 39 (4.ª planta)
MADRID-16. Consultas al
teléfono 455 53 63**



Nuestro coleccionable

PRESENTAMOS en este número un coleccionable que —es preciso decirlo desde el principio— no ha sido sólo idea de la redacción, sino que con él, en cumplimiento del propósito inicial de hacer una revista común y abierta, hemos atendido a un requerimiento general.

Mensualmente aparecerá una región reflejada en sus *trajes*, *adornos* y *danzas*, iniciándose una *aproximación a la historia* de las diversas regiones españolas. Aproximación en profundidad, yendo a lo más íntimo y distintivo, pues, como escribe la autora de los textos, directora del Museo Nacional del Pueblo Español, el traje constituye «la nota más característica de la comunidad que lo emplea, de la peripecias de su vida y del medio ambiente, geografía, clima, etc., en que se desarrolla», siendo las joyas aún «de raigambre más ancestral», y el baile, «lenguaje mímico del alma», «la manifestación más expresiva de los sentimientos del hombre, bien sean religiosos o guerreros, eróticos o supersticiosos».

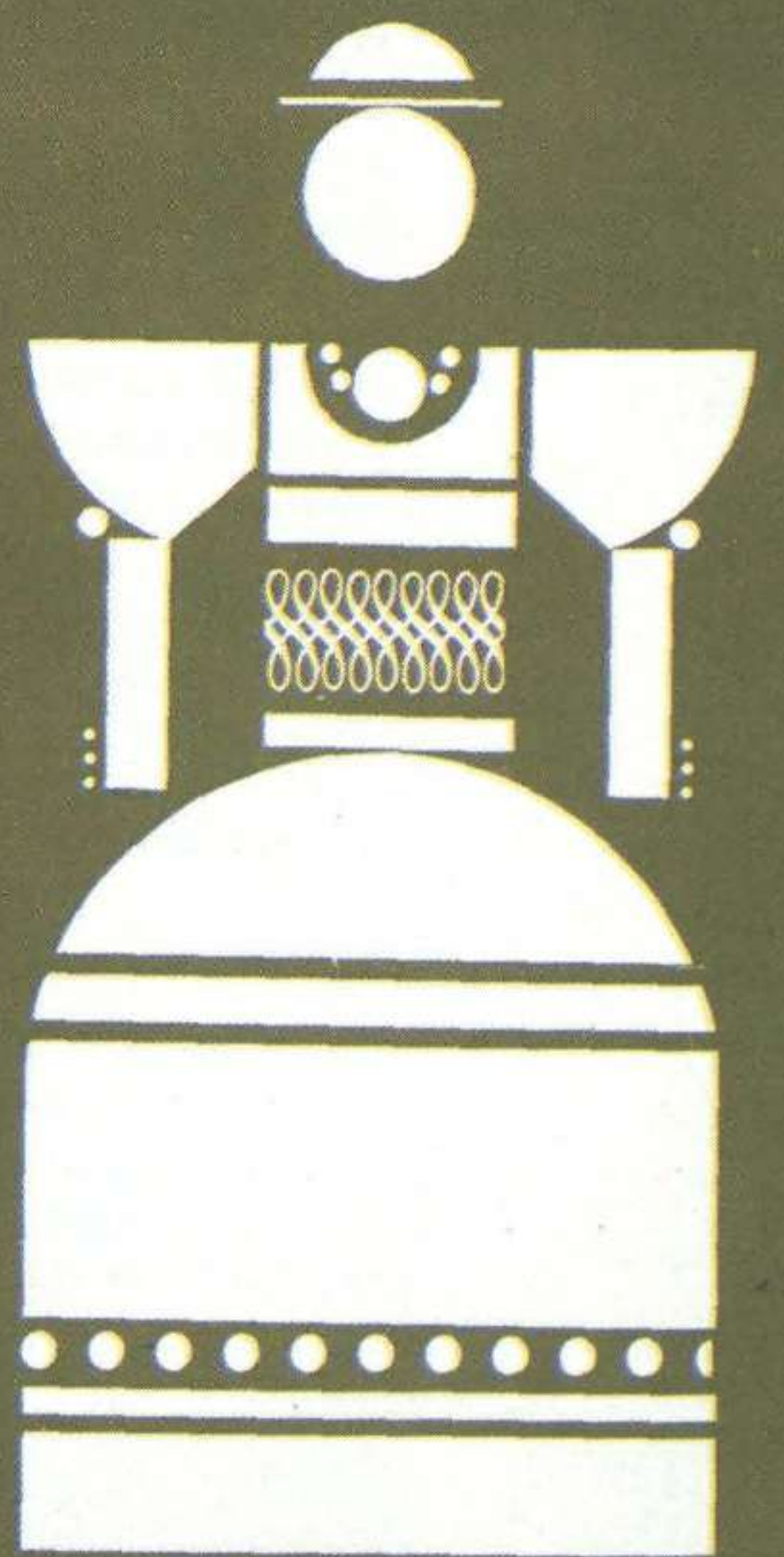
CUADERNO DE CULTURA espera contribuir con estas páginas a un mejor conocimiento del auténtico ser, rico y, por consiguiente, vario, de España en sus regiones.



Aproximación
a una
Historia
regional
española



TRAJES
DANZAS
Y
ADORNOS



Textos: M^a LUISA HERRERA
Ilustraciones: Editora ALMENA
M^o de Cultura
Portada: Santamaría

TRAJES Y BAILES

Trajes

El traje, en cuanto necesidad primaria del hombre, bien como elemento mitigador de los rigores del clima o como adorno y decoración de su persona, constituye siempre la nota más característica de la comunidad que lo emplea, de las peripecias de su vida y del medio ambiente, geografía, clima, etc., en que se desarrolla.

Joyas

Puesto que el adorno ha nacido junto al traje, como complemento obligado de éste, hemos de hablar también aquí de los diferentes adornos y joyas que lo complementan.

En un principio, los adornos se hicieron con sencillos elementos, como juncos, piedras, conchas marinas, semillas, etc., aptas todas para tejerse o engarzarse unas con otras; pero pronto dejaron paso a los metales como elemento principal de ostentación y de riqueza. Vienen a ser éstos, por su valor intrínseco desde la más remota antigüedad, el exponente más claro de la riqueza personal y el teroso más fácil de transportar consigo los pueblos nómadas; como son, por ejemplo, los múltiples collares de monedas de las zingaras y los vistosos y abigarrados aderezos de nuestras muchachas de León, Salamanca, Ibiza y Lagartera, que ofrecen en sus atuendos un fácil cálculo de su posición económica al mozo interesado por su dote.

Las joyas populares españolas nos hablan muchas veces de antecedentes que se remontan con frecuencia a tiempos prehistóricos. Tienen las piezas de oro y plata, con abultados repujados, de León y Salamanca, indudable parentesco con los tesoros de La Aliseda y El Carambolo, o con las diademas y torques celtibéricos del oeste de la Península. Toda la orfebrería cordobesa de filigrana calada de cadenillas recuerda la de la diadema de Jávea, pieza ibérica hecha en la técnica del Mediterráneo oriental. Los pendientes de las mujeres catalanas y aragonesas presentan sus piedras en cabujones, como las coronas visigodas de Guarrazar o las cruces de Alfonso II o de los Angeles, de Oviedo.

Es interesante el estudio del aderezo junto al del traje popular español porque, aunque parezca un contrasentido, las joyas con que se adornan las mujeres del agro español son más tradicionales, de mayor raigambre ancestral que los trajes regionales que, como veremos, son en su mayoría de concepción mucho más moderna.

Bailes

Y si el aderezo es el complemento natural e indispensable del traje, el baile popular es la mejor ocasión para lucir éste, al darle vida y alegría en las distintas figuras y vaivenes de las danzas propias de cada región.

Por ser el baile el lenguaje mímico del alma, constituye la manifestación más expresiva de los sentimientos del hombre, bien sean religiosos o guerreros, eróticos o supersticiosos; y en todo caso es, como decimos, la mejor manera de lucir la gallardía o majestuosidad, la gracia o la arrogancia de nuestros trajes regionales.

Características del traje regional de España

Son la alegría, la austeridad y aun la pompa, que acompañan a todos nuestros actos, influidos siempre por las circunstancias de clima, configuración del terreno y medios de vida de cada pueblo.

A esto hay que añadir las diferencias de razas y gentes que ocuparon sucesivamente nuestro suelo y que, indudablemente, dejaron su impronta en nuestros antepasados, en sus gustos, en su manera de ser y de sentir: Tartesos primero; celtas e iberos después; romanos y visigodos más tarde, y, por último, árabes musulmanes, nos dejaron como herencia algo de su personalidad, carácter y atuendo.

Podemos decir que acaso sea España el país de Europa con más variedad y riqueza de trajes regionales, los cuales se hallan desgraciadamente hoy en trance de desaparecer, ya que apenas pueden verse sobre personas vivientes. Salvo en algunos labriegos aferrados a la tradición o en los días de gran fiesta y romería en diversas regiones españolas, son ya muy pocos los trajes regionales que pueden verse como representación de esa riqueza y variedad de que en otro tiempo pudo alardear España. Pero nos queda la satisfacción de poder decir que es en el Museo Nacional del Pueblo Español, que actualmente tengo el honor de dirigir, donde puede admirarse la más numerosa, variada y auténtica colección de trajes regionales hispanos, no superada por ningún país de Europa ni del mundo civilizado.



DE ESPAÑA

Historia del traje regional

Antes de establecer las diferencias, bien marcadas, entre las distintas regiones de España, señalaremos como distintivo peculiar de todas el uso de la mantilla en la mujer y de la capa en el hombre, ambas prendas con una historia muy antigua y con antecedentes ancestrales.

La mantilla, que en principio fue de tela gruesa y no de encaje, deriva de una pequeña manta o trozo de tela gorda, paño o estameña, terciopelo, etc., casi siempre semicircular, que las mujeres de toda España se han echado sobre la cabeza con la parte recta sobre la frente y la curva cayendo por hombros y espalda. La usaban para resguardarse del frío y como prenda de devoción para ir a la iglesia, o de lujo en las fiestas familiares y otras solemnidades. Su antecedente más remoto lo tenemos en el tocado puntiagudo de las damas ibéricas, como la de Elche y la de Baza, que pueden verse en el Museo Arqueológico Nacional, y también figura pintado en un vaso de la Edad de Hierro de nuestra meseta norte.

La capa, usada por todo labriego español en las grandes solemnidades de su vida privada y como distintivo de autoridad en las ceremonias oficiales, remonta también sus orígenes a la época prerromana; tiene sus antecedentes en el «sagium» ibérico y, por su confortabilidad, la usó también el general Escipión durante la larga campaña de asedio a Numancia, batida siempre por los más duros fríos y nevadas invernales.

Nuestro traje regional, tal como hoy le conocemos y se vistió antaño, salvo algunas excepciones que señalaremos, no tiene una antigüedad exagerada, puesto que es a partir del siglo XVIII cuando los españoles se sienten más apegados a su peculiar manera de vivir y de sentir, perfilándose entonces las distintas características de cada región.

Durante la Edad Media y primeros siglos de la Edad Moderna eran las Ordenanzas de los Gremios y las Pragmáticas Reales las que decidían el vestir de las gentes, prohibiendo unos usos y aconsejando otros, según las diferentes clases sociales o agrupaciones gremiales del país. Después fueron las modas las que decidieron el vestir de las gentes ciudadanas hasta la época actual en que, con la desaparición de la diferencia de trajes, hemos llegado, al menos en el vestir, al tan generalizado sueño de la igualdad entre los hombres.

Diferencias regionales

Se distinguen en España, a efectos etnológicos, económicos y folklóricos, cuatro regiones principales, coincidentes con la división histórica del alborar de Hispania como entidad geográfica antes de la llegada de los romanos. Estas mismas divisiones nos servirán para diferenciar el traje regional, teniendo siempre en cuenta que los accesos más o menos fáciles a las regiones naturales determinarán siempre afinidades y estancamientos en su desarrollo.

La zona norte o litoral cantábrico, la España húmeda, completamente diferente del resto del país. Sus trajes son sobrios, de lana las faldas de las mujeres, salvo algunas, en tejido de algodón, de las marineras vascas, y las chaquetas y calzones, de los hombres. Medias de lana en ambos, calzado de madera preservativo de la humedad; pañuelo atado en la cabeza en ellas, y montera en los hombres, salvo la chapela de los vascos.

La España central, la de las dos Castillas y Extremadura, con diversidad de comarcas, pero las mismas características de atuendo, dada la extremosidad del clima: grandes y numerosas faldas de paño y gruesas mantillas en la mujer; trajes de paño, gruesos chalecos, amplias capas y sombrero de alas anchas, en el hombre.

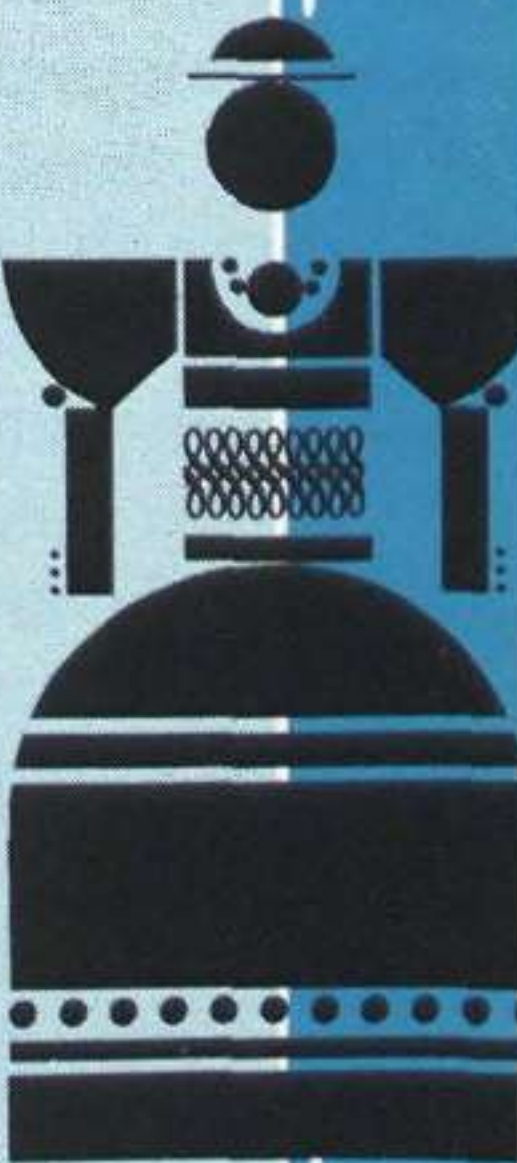
La zona de Levante, con las Baleares y borde oriental de la Meseta norte, con semejantes caracteres: ricas faldas con flores labradas en el tejido o bordadas; manteletas o mantoncillos y pañuelos sobre el pecho; corpiños y medias caladas, por ser clima cálido. En la cabeza, redecilla las catalanas, rebocillo las baleares y mantilla con peina las valencianas, que se distinguen así por su tocado.

El distintivo del hombre es la barretina en Cataluña, el pañuelo «en corona» en Aragón y la montera en Murcia. Y en las piernas, zaragüelles para murcianos y valencianos y bombachos en Baleares, ambas prendas como consecuencia de reminiscencias musulmanas. Y la manta de colores para cubrirse, si se ha de dormir fuera de casa.

Y la *zona sur* o Andalucía, donde, con ser coquetón el traje de la mujer, parece que el hombre también demuestra preocupación por los adornos de pasamanería, en alamares, trencillas y botonaduras de plata, con polainas y zahones de cuero labrado y bordado, etc.

En la parte oriental se nota la influencia de Murcia en las gruesas faldas con flores policromas y en las mantas alpujarreñas, más ricas de color y de dibujo, con estilizadas figuras de tipo oriental. Eran el seguro confort y abrigo de los bandoleros en las sierras andaluzas, tan traídos y llevados por los novelistas románticos del siglo XIX.

En la parte occidental, o Baja Andalucía, el traje femenino es de telas ligeras —indianas o percales— con faralaes de abolengo tarteso, ya que así vestían, según documenta un mosaico de hace más de cuatro mil años, en la isla de Creta, las mujeres de los fundadores de Tartesos, la ciudad situada por los historiadores, aunque aún no descubierta por los excavadores, en la desembocadura del Guadalquivir.



Las islas Canarias

Constituyen, desde luego, una región aparte por sus fundamentos étnicos, su clima especial y su situación geográfica. Su singular origen geológico de procedencia volcánica y su posición subtropical con un clima primaveral hacen de estas islas un verdadero paraíso con diversidad de paisajes, que van desde las imponentes cumbres y sierras a los más pintorescos y fértiles valles, presentando también algunas zonas desérticas y rocosas junto a otras de frondosos bosques.

Trajes y bailes Canarios

Vamos a comenzar el comentario de los trajes y bailes de España precisamente por los de estas islas maravillosas que han sabido siempre guardar las más puras tradiciones del sentir hispano, a la vez que han sido el puente transmisor de todas las virtudes y costumbres españolas hacia las tierras de América. Aún se notan allí, en los miradores con celosías de sus casas, en los bailes serenos y cadenciosos, en la manera de hablar y de cantar, y hasta en el vestir y en la gracia especial de sus mujeres, el encanto singular y la influencia directa de nuestras islas por todas las tierras hispanoamericanas.

En estas islas de variado clima, vegetación y ambiente; es también diversa la colección de trajes y atuendos de sus moradores.

En todos los trajes campea la larga falda encimera de la mujer, lisa o a grandes rayas de colores y también con flores polícromas bordadas, o que dejan ver las primorosas labores de deshilados y bor-





Gomera.

dados con que decoran sus sayas bajas, así como el delantal y la camisa. Para mejor lucimiento de estas sayas de abajo, suelen recoger la falda primera, a veces con cordones de lanas de colores rematados en vistosos pompones. Justillo de paño negro o de color sobre blanco jubón, liso o bordado según el gusto o capricho de la moza. El uso de telas lisas, de igual o diferente color en la falda y el jubón, puede obedecer a cierta sobriedad impuesta por tradiciones seculares. En estos casos, a veces un ribete de color distinto y brillante marca bien el borde de las piezas.

En la cabeza lleva la mujer pañuelo doblado en pico y también una pequeña montera o casquete de paño sobre el pañuelo, bien cerrado y cruzado por delante del cuello, anudando sus puntas sobre la nuca para evitar las molestias del sol o de los vientos. Pero el tocado más usado, el más conocido de generalmente, es la típica

«pamela» o «canariera», el sombrero de paja de ala plana o vuelta, que da al rostro una especial gracia y picardía. Unas botitas cortas, abrochadas con botones, dan a estas mujeres aspecto decimonónico e ingenuo.

Son curiosas, y recuerdan a las «cobijadas» de Vejer y a las «tapadas» de Mojácar, las «cobijas» o mantillas de gruesa tela blanca de las mujeres del campo y las dobles faldas negras de las de La Laguna, llamada la de arriba «de manto y

saya» porque se echan la mitad trasera sobre la cabeza tapándose con ella todo el busto, como las campesinas en los días fríos de Castilla.

No suelen llevar joyas; si acaso, alguna gargantilla con alguna cruz o medalla religiosa. No están influenciadas por la orfebrería oriental, como en la Península e Ibiza. La luz de sus ojos brilla más que el oro de posibles aderezos y anima su rostro más que todas las joyas del mundo.



Gomera.

Gran
Canaria





Santa Cruz de la Palma.

El traje del labriego lleva unos zaragüelles parecidos a los valencianos, las «nagüetas», o pantalones negros, cortos, sobre amplios calzoncillos blancos. El chaleco suele ser bordado primorosamente y en colores por cariñosas manos femeninas que a veces suelen bordar las pecheras y puños de las camisas. El clima frío del Teide les impone a los camelleros una manta de lana blanca sujeta en pliegues por una jareta con cinta al cuello, como cualquier nómada del desierto. En la cabeza llevan la «cachorra», o sombrero flexible, y una especie de montera con aire de pasamontaña, adicionado seguramente como preservador de los vientos.

En el Museo del Pueblo Español se conserva una túnica corta de un habitante de la isla de Gomera que, por su tejido de grueso lino, su rayado especial y su forma cerra-

Lanzarote
y Fuerteventura.





Santa Cruz de la Palma.



Hierro.



Lanzarote y Fuerteventura.

da y recta, es típica de la chilaba de los hombres del desierto. Imposición indudable de la geografía, clima y medio ambiente, como en los tocados de hombres y mujeres ya descritos, concebidos todos para defenderse de los vientos alísios y de las arenas que éstos llevan frecuentemente.

Bailes principales de estas islas

Entre sus bailes, unos tienen claro abolengo autóctono y otros proceden indudablemente de tierras peninsulares y aun americanas, por una simbiosis que dice mucho de la penetración entre los diferentes pueblos hispanos. Entre los primeros pueden citarse las *isas* y el *tajaraste*, el *serinoque* y el *canario*; y entre los segundos, las *folías* y las *seguidillas*.

En la *isa*, al mando de un «capitán» comienzan las parejas cogidas de la mano y en círculo. Al principio las evoluciones son sencillas, complicándose a medida que avanza el baile; al mando del «capitán», unas veces el baile es en rueda y otras por separado, y siempre al son de las guitarras y bandurrias y

acompañados por coplas. Es, en definitiva, una especie de jota en compás ternario y de una gran languidez en sus pausados movimientos. Siendo el baile típico de estas islas, se baila con ciertas diferencias en cada una.

El *tajaraste* es una mezcla de tango, tanguillo, baile corrido, etcétera, que se baila mucho en estas provincias insulares.

El *serinoque* se asemeja a «*la Curta y la Larga*», de Ibiza; el hombre, al compás del tambor y castañuelas, va dando saltos alrededor de su pareja que, con los ojos bajos, se recoge la falda moviéndose con gracioso y melancólico ademán.

En cuanto al *canario*, es danza muy antigua, quizá autóctona, y que ha influido en Europa a partir del siglo XVII, habiéndose citado por muchos autores como antecedente directo de nuestra castiza jota, con la que indudablemente tiene algún parecido.

Las *folías* es un baile popular canario que se ha copiado en otras regiones de España y del extranjero. Las cita ya Cervantes. Su compás es de dos por cuatro y en Canarias se baila con elegancia y señorío, resultando la danza con un cierto sabor a bolero popular.

GENIO Y CULTURA...

José M.^a Glez. de UZQUETA

Las tormentas están servidas

Y lo estuvieron, claro. Las antiguas peticiones procesionarias de la lluvia, indispensables para las tierras de labor, parecen sustituidas desde hace años en Madrid por tres sortilegios infalibles: los desfiles militares, la «isidrada» taurina y la Feria del Libro. Para mayor «inri», era usual que prácticamente coincidieran en los calendarios, de manera que no había quien se librara; y supongo que la sonrisa de los paragüeros sería, al menos, tan generosa como lo era con ellos el «Delegado de Tormentas».

Ahora se han escalonado un poco las tres jaculatorias «sui generis» y se ha podido comprobar que las nubes muestran una preferencia clara por la lectura. Toda España, podríamos decir, ha sacado los libros a la calle, y las Ferias similares han cubierto de ilusión nuestra geografía. Así, por ejemplo, sabemos que la segunda edición ferial barcelonesa se asentó nada menos que en el Paseo de Gracia, con 182 pabellones, un centenar de librerías, 130 editoras, 60 millones de pesetas en ventas y un aumento sobre 1977 del 30 por 100. Y en Sevilla, en la Plaza Nueva, hubo más peticiones que casetas, catorce millones de pesetas en ventas durante los doce días feriales.

Este año, a las clásicas tormentas —clásicas e insoslayables, me atrevo a decir— se sumó la cadena futbolística de los mundiales argentinos, pero parece que, pese a ello, todo ha ido bien. De la crisis económica no hablo, porque ya se sabe que hacemos poco caso de ella a la hora de gastar. El primer domingo acudieron al recinto más de doscientas mil personas, y esto es un hecho que habla por sí solo; así como que, con datos del INLE, en los cuatro días iniciales se superaron los veintidós millones de pesetas de ventas.

Siempre hay dos preguntas habituales: ¿Hacia qué género se inclinan las preferencias del lector?, ¿quién es, o quiénes son, el o los autores más vendidos? La respuesta, de momento, sólo puede ser especulativa en el primer caso y osada en el segundo. Los sondeos realizados al principio de la Feria, y una simple y rápida ojeada a lo largo de las 281 firmas —algo menos que en la edición precedente— instaladas en 344 casetas —en Vallecas había diez más, hasta un total de 354 en conjunto—, parecen indicar cierto descenso de atracción por los libros «políticos», un bajón considerable en los «de sexo», y una línea ascendente para la ciencia-ficción —Albia, Alianza, etcétera—, para el teatro y para los volúmenes de alguna manera vinculados con el mundo universitario.

Tuvo un elevado nivel la presencia de autores en la Feria, y ello es también prueba fehaciente de una comunicación directa que parece sustancial en esta parcela. ¿Los más vendidos? Es osado, repito, citar nombres, pero ahí están, por no escurrir el bulto, «El tambor de holajata», de Günter Grass, cuya

reciente presencia entre nosotros se ha dejado sentir; el peso, desde hace años, de Cortázar, de Vargas Llosa y de Márquez; el «boom» —tres obras en los tres primeros puestos de ventas nacionales en mayo es un «record» quizá sin precedentes— de Vizcaíno Casas; «El poeta en la calle» y, en general, la obra toda de Alberti; los datos no publicados antes que Joaquín Bardavío nos ofrece en «El dilema»; la profundidad de «Testimonios y recuerdos», de Pedro Sainz Rodríguez, y la vida cotidiana de «Por el Imperio hacia Dios», de Rafael Abella; el nuevo Diccionario Enciclopédico Espasa, llamado quizá a sustituir al clásico «abreviado» de siete tomos con algunos apéndices que todos hemos utilizado a porrillo...

Se inaugura la madrileña —insisto, nacional— Feria del Libro: las tormentas están servidas; se anunció su clausura, y el sol, si vale la cita, volvió «donde solía».

Más cerca el «Guernica»

«¿Quién que es no es romántico?»: pues bien, me atrevo a preguntar, ¿quién que es no tiene en su casa una reproducción del «Guernica»? Sencillamente, en su justa proporción, es, para nosotros, igual que Gibraltar, una espina «en el corazón clavada».



La noticia, como una paloma blanca, tan querida siempre de Pablo Picasso, voló de

sonrisa en sonrisa a lo largo y ancho de todo el censo nacional y, en este caso sí, lejos y muy por encima de cualquier ideología, de cualquier partidismo político: el seguramente más famoso cuadro de la pintura mundial de nuestro tiempo, depositado en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, ha sido eje de una resolución del Congreso de los Estados Unidos en la que la Cámara expresa su deseo de que sea devuelto «al pueblo y al Gobierno de una España democrática».

Por fin vislumbramos un cauce de esperanza bien cimentada para que la obra maestra, «un símbolo conmovedor y poderoso del horror bélico», anide para siempre entre nosotros.

Blanco, negro y gris, en un lienzo de 3,50 por 7,82 metros, Picasso lo inició cinco días después del bombardeo de la bella población, el 1 de mayo de 1937, si bien estaba encargado desde finales del año anterior para figurar en el Pabellón Español de la Exposición Internacional de París, con otros de Miró, Gargallo y Calder. Pasó luego por Londres y por nueve ciudades norteamericanas, hasta llegar a su enclave actual, en depósito, mientras durase el conflicto bélico. La historia que sigue es conocida de todos, con la postura del abogado de la familia Picasso, Ronald Dumas, y los más de ciento cincuenta millones de pesetas anuales que se calcula proporciona a la citada pinacoteca.

Señala la resolución que los acontecimientos españoles anotados durante los dos últimos años constituyen un notable logro conseguido por el pueblo y los líderes españoles, y un importante paso hacia la construcción de una democracia estable y duradera en España. Y, si es cierto que se quiere extender la cooperación de ambos países «a los campos de la educación y la cultura...»

No se trata, por supuesto, de una decisión definitiva con fuerza legal vinculante, pero sí del reconocimiento de un derecho y de una legitimidad. Todavía no ha emprendido viaje, pero la esperanza cobrará cuerpo y firmeza y, como consecuencia de ello, sin duda, el «Guernica» está ya más cerca, mucho más cerca de todos nosotros, de «su» casa.

Director adjunto de la UNESCO

Se trata, simple y grandiosamente, del cargo más importante jamás ocupado por un español en un organismo de las Naciones Unidas: sólo así podemos interpretar y comprender correctamente el nombramiento de Federico Mayor Zaragoza como director general adjunto de la UNESCO, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

«Un científico español —ha escrito Ricardo de la Cierva en «ABC»—, curtido en una profunda experiencia administrativa y política, experto en las técnicas y las ideas de la

cultura integral de nuestro tiempo, ocupa... el primer observatorio cultural del futuro y empuña, a la vez, las palancas de mando para tan difícil y fabuloso camino.»

Catedrático de Bioquímica, rector en Granada, subsecretario de Educación y Ciencia, catedrático hoy en la Autónoma madrileña, académico de Farmacia, diputado, presidente de la Comisión de Educación y Ciencia del Congreso, consejero del presidente del Gobierno, presidente de la Comisión Asesora de Investigación Científica y Técnica de Presidencia del Gobierno: entre otros cien datos que podrían añadirse, si apuntamos que nació en 1934, la biografía adquiere su auténtico perfil y su verdadera dimensión.

La UNESCO cuenta con 142 Estados miembros, y en su Secretaría, distribuida en todo el mundo, trabajan más de tres mil quinientas personas. Al frente de esta misión ilusionada de acercar nuevas gentes al saber humano figura ya un español. Bien llegado sea.

La «Bauhaus»

Es ya tradicional entre nosotros el quehacer cultural llevado a cabo por diversas fundaciones. Así, ahora, en la «Juan March» se presentó una completísima exposición sobre el movimiento artístico de la Bauhaus, surgido en Alemania en la segunda década de nuestra centuria, con una proyección estética y práctica—tanto en arquitectura como en pintura, e incluso en diseño— incorporada por derecho propio a la historia del arte en el siglo que vivimos.

Con fotomontajes y objetos diversos, la exposición, montada por el Instituto de Relaciones Exteriores de Stuttgart con el patrocinio del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Federal de Alemania, pretende dar a conocer los métodos de enseñanza utilizados por la Bauhaus en sus cursos de distintos niveles.

La fundó y fue su primer director el arquitecto (Berlín 1883-Boston 1969) *Walter Gropius*, y en ella colaboraron y participaron *Mies van der Rohe*, *Marcel Breuer*, *Albers*, *Paul Klee*, *Oscar Schlemmer* y el mismísimo *Kandinsky*, por citar sólo un puñado de nombres.

Su famoso «curso preliminar para todos», y su lección convivencial permanente son, como su trascendencia de cara al futuro, algo que bien vale la pena revivir ahora, replantearnos en el presente: y esto es, precisamente, lo que esta exposición puso a nuestro alcance.

Algo de casi todo

Rehabilitar moralmente al inolvidable Antonio Machado como catedrático numerario de Instituto es la solicitud que formulará al Ministerio de Educación y Ciencia la comi-

sión que gestiona el traslado a Sevilla de sus restos, desde la localidad francesa de Collioure, así como los de su hermano Manuel, desde Madrid.

- En sólo dos días se agotaron en Pekín los cien mil ejemplares puestos a la venta en una nueva edición traducida al chino de la inmortal obra de *Cervantes* «El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha». Se trata de la primera traducción directa de un idioma a otro, y ha sido realizada, a lo largo de veinte años, por la señora *Yang Chiang*, poetisa y académica, que cuenta 67 años de edad. Estudió español con la intención específica de traducir el «Quijote» y, además, corrigió la traducción del inglés que hiciese en 1950 de «El lazarillo de Tormes».

- *La Escuela de Madrid y el Grupo El Paso* protagonizaron una exposición extraordinaria en el Museo Municipal madrileño. Fue Manuel Sánchez Camargo quien agrupó los nombres de dicha Escuela; nada menos que Francisco Arias, Pedro Bueno, Alvaro Delgado, Menchu Gal, Luis García Ochoa, Juan Guillermo, Cirilo Martínez Novillo, Gregorio del Olmo, Benjamín Palencia, Agustín Rondela, Francisco San José y Eduardo Vicente: ¡casi nadie! Si esto fue la posguerra, el Grupo El Paso surgió en 1957 con Rafael Canogar, Luis Feito, Manolo Millares, Manuel Rivera, Antonio Saura, Juana Francés, Pablo Serrano, Manuel Viola y Martín Chirino, sin descartar a los escritores José Ayllón y Manuel Conde. Significaron, respectivamente, «la rebelión contra la didáctica de la Escuela de San Fernando», según el inolvidable Sánchez Camargo, y «vigorizar el arte contemporáneo español», como definió su propio manifiesto. Si repasamos los nombres citados, huelga cualquier comentario.

- En su próximo congreso a celebrar en Río de Janeiro, la Organización Mundial de Escritores estudiará la solicitud de *José Luis Cano* para la cooficialidad del castellano como lengua utilizada en las reuniones del PEN. Así lo propuso en Estocolmo, reunión a la que asistió junto al presidente de la sección española, *José M. Caballero Bonald*, y los miembros del Comité Ejecutivo correspondiente *Leopoldo Azancot*, *Angel González*, *José Esteban* y *J. J. Armas Marcelo*.

- Una frase para cualquier antología: afirma *Cela*, que todos hemos sido genios hasta los siete años; luego, «los educadores se encargaron de deformarnos. Con *Miró* no han podido».

- *Juan David García Bacca*, filósofo español, ha sido galardonado con el Premio Nacional de Literatura de Venezuela, donde reside, en Caracas, desde hace más de treinta años. Tiene setenta y siete años de edad, y el premio se basa en el conjunto y la personalidad de su amplia labor filosófica.

- En esta línea, noticia importante: los escritores de libros de nacionalidad española que residan fuera de nuestro país y no ejerzan su actividad en territorio nacional, podrán incorporarse a la Seguridad Social, según Decreto publicado en el *Boletín Oficial del Estado*.

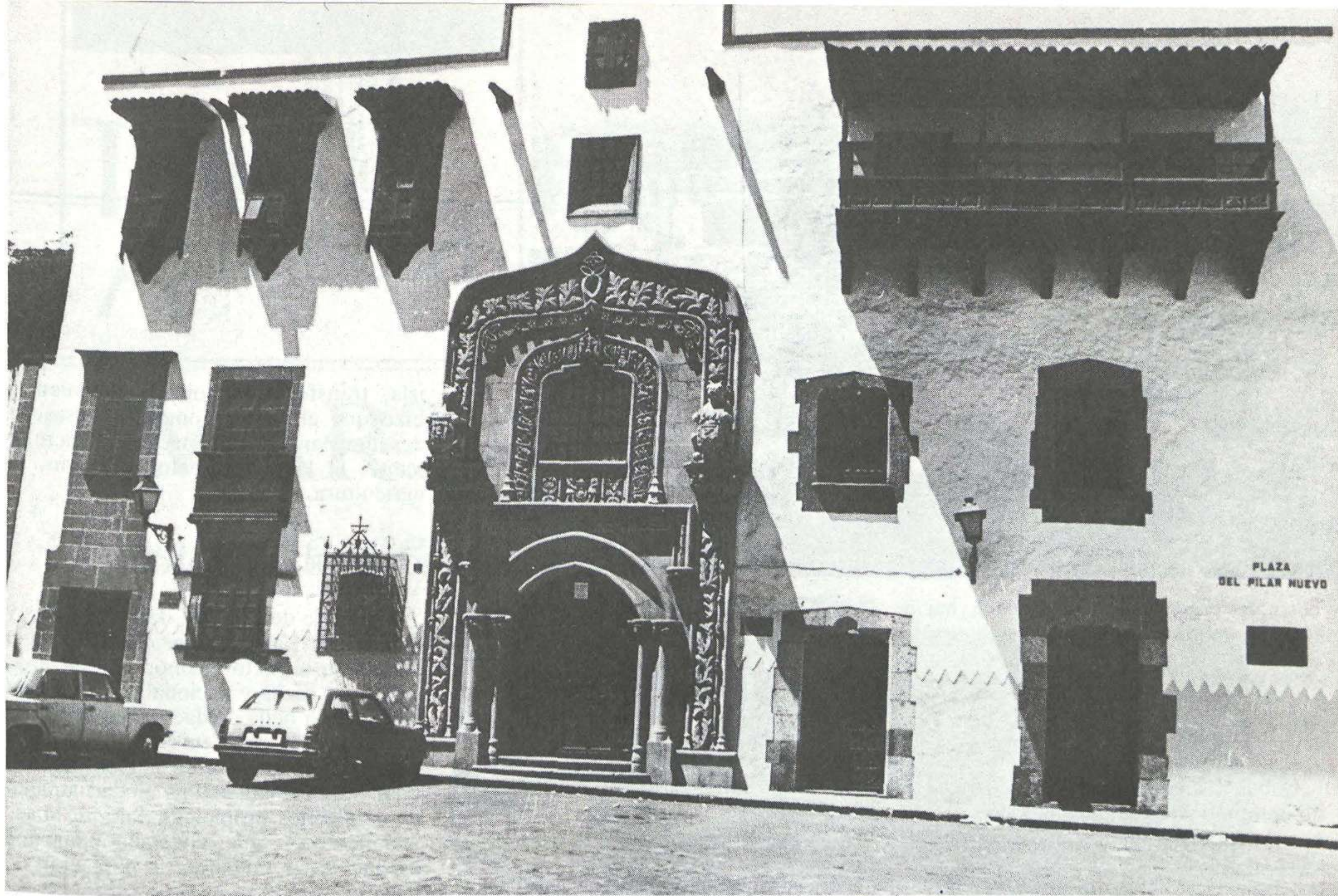
- Se presentó en la madrileña galería de arte «Sargadelos», la Editorial Ruedo Ibérico. José Martínez afirmó días antes que su línea editorial es de extrema izquierda: «Informar donde otros no informan... Vamos a impugnar, no una ideología, sino un modelo de sociedad que se da en los países capitalistas, en los socialistas desarrollados, y también en los del Tercer Mundo en vías de desarrollo». Ruedo Ibérico quedó legalizada el pasado verano como sociedad anónima, con un capital de cuatro millones y medio de pesetas.

- «Tiburón» y «Furtivos» han sido las películas—extranjera y española— más taquilleras entre 1972 y 1976, según datos hechos públicos por el Ministerio de Cultura. Superaron, respectivamente, los 363 y los 263 millones de pesetas, con 67 y 78 millones de diferencia sobre sus inmediatas seguidoras.

- «Oye, patria, mi aflicción», de Arrabal, tras toda su peripecia de años atrás, estrenada en 1976 en Bélgica como «La tour de Babel», llegó a Madrid de la mano de una sensacional e intrépida Aurora Bautista. Mucho mejor presentada que sus precedentes del discutido autor, es también la mejor recibida por el público.

- Fue aprobado por el Ministerio de Cultura el plan de actuación del Centro de Investigación de Nuevas Formas Expresivas, presentado por su nuevo director, *José María Ballester*: «La filosofía del Centro—dijo— es tratar de actuar en todos los campos hasta ahora inéditos y cooperar con otros centros, instituciones y organismos públicos y privados que realicen tareas afines a las asignadas al C. I. N. F. E., de formar que no se establezcan servicios paralelos, sino opciones coordinadas». Y esto—añadió—, al aire de dos principios fundamentales: descentralizar y «desburocratizar» al máximo.

- *Salvador Dalí*—y van «trececientas veintidós»— ha sido elegido por unanimidad miembro de la Academia de Bellas Artes francesa. ¿Querrán atraerle también hacia ellos más de la cuenta? Precedentes rotundos hay, claro. De momento, saltará jubiloso de poder vestir el famoso uniforme verde y utilizar bicornio y espadín. Otros miembros extranjeros de la Academia son *Giorgio de Chirico*, *Henry Moore*, y *Arthur Rubinstein*. Dalí será oficialmente recibido el próximo otoño, y ya ha lanzado al aire que hablará en su discurso, precisamente, de lo que piensa hacer con su espada de académico. ¡Oírle!



Casa de Colón

El 24 de junio de 1478, Juan Rejón, que había desembarcado en Las Isletas, tras oír misa, se encaminó con sus fuerzas hacia la fortaleza que García de Herrera había levantado en Gando. Por alguna razón, todavía hoy no muy clara (preocupación probablemente), decide acampar

en la orilla derecha del Guiniguada. Desde la colina donde se instala goza de buena vista de los alrededores, abundan los árboles con que construir una empalizada, tiene a sus pies el agua del riachuelo y la mar cerca por si fuera necesario abandonar precipitadamente la isla.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA HA CUMPLIDO 500 AÑOS

Antonio López de Manzanara

EL pasado 24 de junio se ha conmemorado la efemérides de la capital grancanaria. El significado de esta celebración rebasa ampliamente

el marco local, insular y regional. Las Palmas es la primera ciudad fundada por europeos fuera del viejo continente, en los comienzos de su expansión

atlántica. En efecto, la fundación de la ciudad y la conquista de las islas hace cinco siglos, no fueron acontecimientos casuales, sino una consecuencia del pro-



Las Palmas, hoy

ceso de preparación en Europa hacia técnicas marinas.

VOCACION EUROPEA

Con la inauguración del estado moderno en la monarquía hispánica de los Reyes Católicos, comienza nuestra estrategia expansiva, tratando de prolongar la reconquista. Asimismo, desde el aspecto comercial, la navegación marítima comienza a ser prioritaria en los nacientes Estados europeos en base a su desarrollo mercantilista y precapitalista. Estos dos factores, el político y el económico, sitúan esta importante efemérides en el marco de la historia y la cultura europea.

PROCESO EXPANSIVO

La ciudad de Las Palmas acaba de rebasar en este año de 1978 los 350.000 habitantes y concentra el 55 por 100 de la población de la isla de Gran Canaria. En 500 años ha pasado de 1.500 almas al denso hábitat que hoy podemos contemplar.

La ciudad que comenzó a construirse sobre la colina de Vegueta, única zona arquitectónicamente bella e intacta de la ciudad, ha crecido en enormes proporciones.

En 1882, hace casi un siglo, se construyó el Puerto de la Luz, que incide en el crecimiento de la ciudad. El puerto, a causa del intenso tráfico marítimo y su situación privilegiada, prospera de manera desbordante, y se convierte en uno de los primeros del mundo y el primero de España.

Se encuentra situado a siete kilómetros del lugar donde se fundara la ciudad hace cinco siglos. La actividad de la



Uno de los famosos canes de la Plaza de Santa Ana. Algunos dicen que Canarias deriva de Cane...

Abajo, calle Reyes Católicos, en el barrio de Vegueta.



isla, transformada con su nacimiento, hizo que el sector comercial pasase a desempeñar una función económica relevante, al lado del sector primario, la agricultura.

CIUDAD COSMOPOLITA

El Puerto de La Luz, de Las Palmas y la playa de Las Canteras, han dado a la ciudad su aspecto cosmopolita de hoy. Todas las razas y nacionalidades se dan cita en esta bella ciudad superpoblada y no exenta de problemas y dificultades como corresponde a un núcleo joven y vital. Las Palmas es una ciudad aquejada de algunos problemas: falta de abastecimiento de agua, viviendas y puestos escolares; sin embargo, la población isleña se encuentra esperanzada ante las mejoras ineludibles ya realizadas y otras en vías de poner en marcha.

Desde el punto de vista cultural es una ciudad que se esfuerza por mantener vivas todas sus raíces autóctonas: folklore, costumbres, tratando de aunar el pasado con el futuro.

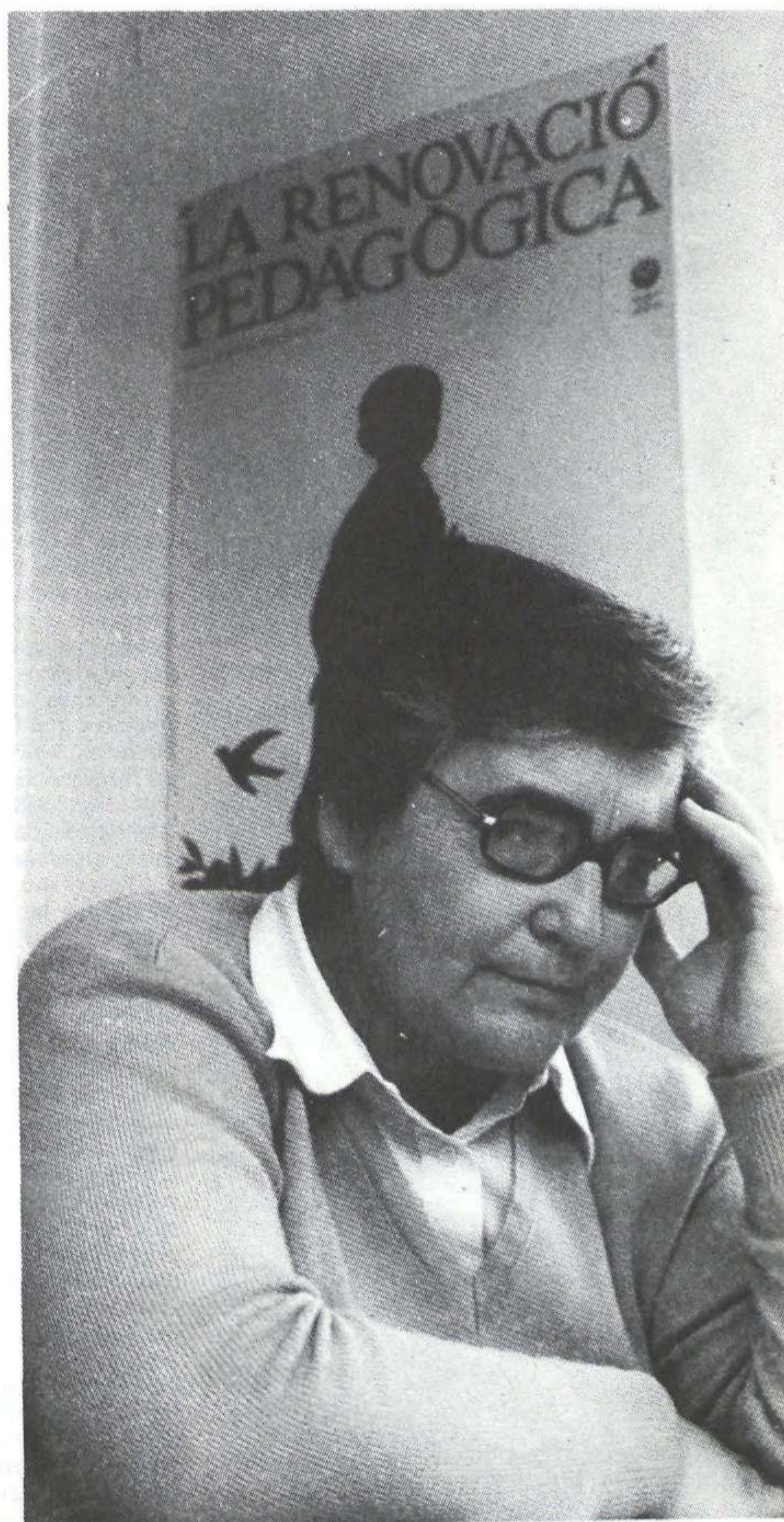
La conmemoración del quinto centenario de la fundación de la ciudad de Las Palmas, una de las más alegres y entrañables del mundo, pieza única en la historia y en la geografía española, debe ser el punto de unión para que todos pongamos nuestro esfuerzo en conseguir que la celebración del Seiscientos Aniversario de su fundación sea mejor.

MARTA MATA

y la descentralización de la cultura

En Cataluña ha habido siempre una valoración de la cultura por parte del pueblo que ha hecho que antes que existiera una escuela tuvieran vida muchas instituciones culturales.

Habla rápidamente, pero no por ello dice una sola palabra de más ni una de menos. Tiene esa costumbre, adquirida con la práctica de muchos años de dedicación a la enseñanza, de saber exactamente lo que quiere decir y de decirlo sin que parezca que da una lección. Sonríe a menudo y su rostro refleja una serenidad de mujer madura que sabe que la vida no es ni más ni menos que una pequeña batalla diaria por las cosas esenciales y simples. Marta Mata, diputado socialista —por el Partit Socialista de Catalunya—, ha aparecido desde el 15-J como la abanderada de la escuela pública. Y de la escuela catalana, más concretamente dentro de los límites del principado. Marta Mata, conocida por ser la promotora principal de la escuela para maestros «Rosa Sensat», sabe de las limitaciones de la escuela —pública o privada— como institución cultural.



No confío en la escuela como único elemento para una elaboración popular de la cultura.

—Parece que la enseñanza debería ser la base de la cultura. Que a partir de la escuela se debería llegar a una necesidad de cultura por parte del pueblo...

—Lo cierto es que en Cataluña ha sucedido siempre lo contrario. Ha habido siempre una valoración de la cultura por parte del pueblo trabajador que ha hecho que antes de que existiera una escuela catalana tuvieran vida muchas instituciones culturales: el «Ateneu igualadí de la clase obrera», la «Aliança popular del Poble Nou» o el «Centre Autonomista d'independents», de donde salió Tarradellas. Estos centros dieron como fruto a personas muy válidas, no grandes sabios de la Universidad, pero sí verdaderamente fundamentales: Alexandre Galí, que era dependiente de comercio, Pau Vila, que era tejedor, o Rosa Sensat, hija de unos obreros del Masnou. Ellos canalizaron la idea

cultural del pueblo catalán a través de estas instituciones y sólo a través de ellos surgió, más tarde, la escuela catalana, la de la Generalitat, donde pude estudiar yo misma y tantos obreros.

—Sin embargo, estas instituciones, en gran manera, han sido desvirtuadas en los últimos años: las que han sobrevivido lo han hecho con un espíritu que no tiene nada que ver con el que sirvió cuando fueron creadas. Y, por otra parte, parece difícil buscarles la misma utilidad de culturización que entonces tenían.

—Evidentemente, es muy difícil encajar los cambios. Antes, por ejemplo, recuerdo que en un pueblecito que conocí, que no pasaba de mil habitantes, se daba una representación teatral cada semana. Si se montaba una obra de Guimerá, se profundizaba en este escritor, se intentaba conocerle, y el hecho de una representación teatral semanal suponía la existencia de varios «equipos» que trabajaban en la preparación de diversas obras. Ahora esto es imposible, no sólo por la baja cultural de estos cuarenta años, sino porque el cine, la televisión e incluso las motos —que permiten la comunicación entre un pueblo y otro— polarizan la atención de la gente hacia cosas diferentes.

—¿La escuela, cada vez más fundamental?

—La verdad es que, personalmente, en la escuela no confío como único elemento ni siquiera como elemento permanente para una elaboración popular de la cultura. Existe hoy, me parece, un problema político de recuperación y creación de formas propias de vida colectiva. Yo, que trabajo en la enseñanza, pienso que para que funcione el sistema educativo debe haber una voluntad cultural del pueblo. A través de visiones colectivas del pasado y del futuro: quiénes somos, qué herencia tenemos como pueblo y qué futuro queremos; una de las consecuencias, una solamente, es la escuela, catalana en nuestro caso.

—¿Cuál sería la fórmula para conseguir una escuela y una cultura verdaderamente populares, es decir, al alcance de todos?

—Yo soy muy localista, muy comarcalista, quizá porque he vivido durante veinte años enseñando en un pueblo de sesenta habitantes, en Saïfores, en el bajo Panadés, cerca de Vendrell. Precisamente porque he visto la capacidad humana para formular la vida colectiva en términos culturales, creo que ésta es la solución. Y es fácil, sólo hay que dar salida a lo que la gente tiene dentro y ahí está el trabajo de fomentar asociaciones, de montar locales, lugares de encuentro que permitan una relación. Y ser agresivos en eso, conseguir que de estos encuentros surjan los planteamientos generales de la población: desde la organización de fiestas hasta la crítica a la política de urbanismo. La facilidad de comunicaciones debería permitir una política educativa comarcal. Se ha de dejar la perspectiva de que en esto manden las localidades más grandes. Ello supone una red de tipo «araña»: todas las poblaciones convergen en la localidad importante, donde existen los distintos tipos de escuela, el cine mejor, la compañía teatral y el ateneo y la biblioteca mejor dotada, además del mejor equipo deportivo.

Lo que yo propondría sería distinto. Todo

padre debería tener cerca una oficina de orientación y matriculación del niño —oficina local o de barrio, en el caso de las ciudades— conectadas con las oficinas próximas, para proporcionar datos. Y las escuelas, por etapas, deberían montarse en uno u otro pueblo: la preescolar aquí, la de EGB allá, formación profesional en otro sitio, BUP en un cuarto... Los niños irían pasando por diversos pueblos —conocerían otras formas— en sus diversas etapas educativas. Y debería estar coordinado por un consejo educativo con las autoridades de los pueblos afectados —y dentro de las autoridades, claro está, las asociaciones de vecinos, padres de alumnos, etcétera— que a su vez estaría conectado con el consejo educativo de la zona vecina de forma que entre tres zonas, a lo mejor, surgía la necesidad de organizar una escuela para profesores de EGB o de ingenieros técnicos textiles o agrónomos... No se trataría de hacer una cultura comarcal, sino universalizar la cultura a través de la realidad más cercana. Conocer los problemas del Llobregat y su incidencia en la zona ayuda a comprender los problemas de la distribución del agua a nivel mundial. Por otra parte, la problemática de un alumno de una escuela rural de Almería no tiene nada que ver con la de uno de Madrid o de un caserío de Guipúzcoa.

—Es decir, que lo que se propone sería una escuela adaptada a las realidades específicas, descentralizada no sólo en cuanto a lugar, sino en cuanto a forma.

—Evidentemente. Una escuela de una zona agrícola tiene que ser diferente que la de una zona industrial. En una zona agrícola, por ejemplo, la mujer trabaja en la casa y los niños pueden volver a comer a mediodía. En una zona industrial, con la mujer trabajando en una fábrica, se deben crear comedores en los colegios. Y resolver, claro es, el sistema de transporte urbano e interurbano para los escolares. La escuela no se puede proyectar, no ya desde Madrid, sino tampoco desde Barcelona, para ceñirnos al ejemplo catalán. Las entidades culturales de las distintas comarcas son las que deberían presentar la demanda educativa que precisan.

—Sin embargo, un proyecto de este tipo ha sido rechazado.

—Sí, los socialistas presentamos un proyecto, que fue rechazado, que contemplaba la creación de consejos escolares, a nivel de barrio —o local—, de comarca —o de ciudad— y de Generalitat. Era una forma de canalizar la participación en las actividades culturales de las asociaciones de padres, del profesorado, de la autoridad local y de la posible autoridad académica, junto con los alumnos. El papel de las entidades culturales de cada comarca sería el de la representación canalizadora de las necesidades culturales de la población.

—¿No es muy optimista el pensar que todas las comarcas del país tienen entidades culturales —o pueden tenerlas— que sean operativas?

—Lo cierto es que hay comarcas tan pobres que no pueden ni siquiera formular sus necesidades. Pero el hombre es hombre y, por tanto, necesita cultura, y en este hecho tengo un optimismo radical. Hace falta, sólo, abrir las puertas. Y creo en la fuerza de los jóvenes. Cuarenta años de franquismo no han conseguido que ningún joven se llame franquista, ni los falangistas se quieren llamar franquistas. La cultura sale siempre a flote, de la forma más insospechada. En Cataluña pudo ser la «cançó». Un pueblo destruido, arruinado en sus señas de identidad, consiguió salir cantando: eso lo hicieron los jóvenes, y ellos son los que harán el resto.

TRAEMOS a la crónica de grabaciones clásicas de la revista CUADERNO DE CULTURA tres de las más notables novedades discográficas de la primavera. Tres álbumes que tienen hueco en muchas discotecas, por su carácter poco frecuente en las grabaciones habituales.

Ricardo Strauss (1864-1949)

«SALOME», ópera dramática en un acto sobre la obra de Oscar Wilde, traducida por Hedwing Lachmann.

Herodes: RICHARD CASSILLY. Herodías: MIGNON DUNN. Salomé: GWYNETH JONES. Jookanaan: DIETRICH FISCHER-DIESKAU. Narrabot: WIESLAW OCHMAN. Orquesta de la Ópera del Estado de Hamburgo, dirigida por KARL BÖHM.

Deutsche Grammophon, 2 × 30 cm., 2530129/30, estéreo.

La grabación de Karl Böhm, realizada durante un concierto público con ocasión del estreno de la obra en la ópera estatal de Hamburgo, es una muestra precisa de las posibilidades tecnológicas de la grabación discográfica. ¡Qué enorme diferencia con aquella otra grabación pública histórica, la más famosa que recordamos, de la «Novena sinfonía de Beethoven» por Willhem Fürtwangler en Beyruth!

«Salomé» es una obra de escasa representación teatral. De breve desarrollo y enorme contenido dramático, ha sido recogida siempre abreviada por sus pasajes orquestales. La nueva presentación, que incluye íntegramente la obra de Strauss, tiene tres colaboraciones de primera calidad. Un Jochanaan, que encarna Dietrich Fischer-Dieskau, lleno de matices y sugerencias que invitan a la imaginación a seguir una hipotética representación. En la misma línea, Gwyneth Jones, que encarna a la hija de Herodías: Salomé. Una voz poco conocida por sus grabaciones, que parece contar con una amplia gama de registros en el aspecto sonoro. Y, en una concepción magistral, la dirección de Karl Böhm, que, no por consagrado, deja de dar muestras de sus facultades para una perfecta transcripción de las más complejas obras del repertorio operístico alemán.

François Couperin (1668-1733)

«CONCIERTOS REALES Y NUEVOS CONCIERTOS».

THOMAS BRANDIS (violín), HEINZ HOLLIGER (oboe), AURELE NICOLET

(flauta), JOSEF ULSAMER (viola de gamba/violón), LAURENZIUS STREHL (viola de gamba/violón), MANFRED SAX (fagot) y CHRISTIANE JACCOTTE (cembalo).

Archiv Produktion, 4 × 30 cm., 25 65 053/4/5/6, estéreo.

El álbum contiene un conjunto interesante de catorce conciertos de Couperin, que reflejan de forma representativa la música francesa del primer tercio del siglo XVIII. Los cuatro conciertos reales que figuran en el primer disco del álbum fueron publicados como suplementos del *Tercer libro para piezas de clavecín*, y, por ello, pueden ser interpretados con facilidad en este instrumento. Sin embargo, la brillantez del planteamiento correspondiente al pequeño conjunto instrumental de solistas, es mucho más acorde al sentido de «suite de danza» que caracterizaba a la música versallesca.

En los diez conciertos que, bajo el título general «Les goûts Réunis» o «Nuevos conciertos», aparecen en los tres discos que completan el álbum, se muestra una simbiosis conceptual de concierto francés e italiano, pretensión original de Couperin, que fue puesta repetidamente en duda por la crítica de la época.

La grabación contiene frecuentes manifestaciones de virtuosismo, y será, muy probablemente, del gusto de los amantes de la música barroca. Sin la variedad instrumental y poder tímbrico de los otros contemporáneos, los grandes maestros italianos o alemanes, es un ejemplo de concepción al estilo de la época y, por supuesto, la única disponible de estas obras en el mercado.

Antonio Vivaldi (1678-1741)

«ORLANDO FURIOSO», ópera en tres actos sobre la obra de Ariosto, revisada por Claudio Scimone.

Orlando: MARILYN HORNE. Angélica: VICTORIA DE LOS ANGELES. Alcina: LUCIA VALENTINI-TERRANI. Bradamante: CARMEN GONZALEZ. Ruggiero: SESTO BRUSCANTINI. Astolfo: NICOLA ZACCARIA. Medoro: LAJOS KOZMA. I SOLISTI VENETI con miembros de la Orquesta de Cámara de Padua, dirigidos por CLAUDIO SCIMONE Y coro Amici della Polifonia.

Erato, 3 × 30 cm., 60 220/1/2, estéreo.

Estamos ante la primera grabación mundial de una de las pocas óperas de Vivaldi. La obra, fechada en 1727, ocupa una posición central en la producción vivaldiana y se ca-



Antonio Vivaldi.

racteriza por la gran riqueza y virtuosismo de sus recitativos.

La grabación, con independencia del interés discográfico que supone como primera edición discográfica mundial, tiene un aliado muy interesante para los españoles, al recoger uno de los trabajos más recientes de Victoria de los Angeles en el papel de «Angélica». En general, el conjunto de solistas es de extraordinaria calidad y responde con gran versatilidad a las características dramáticas del argumento. Las frecuentes «arias» son la manifestación musical de mayor calidad, mientras que los «recitativos», cargados de sentido dramático, superan la mera función descriptiva de situación y relato que se les confiere en otras obras similares.

A pesar de ser una obra para minorías, será de gran interés para los amantes de la fórmula «oratorio», con la cual tiene ciertas similitudes, derivadas de la tradición operística de la época y de la mecánica constructiva de los distintos pasajes musicales.

Un intento plausible de la casa editorial al distribuir simultáneamente en España la primera grabación, costumbre poco frecuente, da, en definitiva, un valor más actual a la edición.



LA gastronomía andaluza es, por desgracia, sistemáticamente denigrada, ello constituye verdadera injusticia. Una reciente estancia en la siempre maravillosa, pero hoy maltratada, Sevilla nos ha acercado a la gran calidad de algunos de sus más succulentos manjares.

El problema fundamental de la gastronomía sevillana es la falta de exigibilidad del comensal de aquella tierra; tal vez esto sea debido a que el sevillano, cuando llega al almuerzo o a la cena, lo hace después de haber ingerido innumerables «tapas» que acompañan, invariablemente, a las copas de vino fino. La calidad de los platitos que se sirven como tales «tapas» suele ser espléndida y abundante; por ejemplo, los inmejorables del Círculo de Labradores, o el fantástico jamón, queso o caña de lomo de Román en los Venerables, esto hace que el apetito se vea disminuido considerablemente y la comida se convierta en un mero trámite.

Pese a ello, hoy Sevilla cuenta con restaurantes de interés como Casa Ruiz, en la calle Castilla de Triana, donde pueden saborearse los mejores espárragos trigueros de España; La Dorada, en los Remedios, cerca de donde se instala la nueva Feria, con sus deliciosos chanquetes y la espléndida dorada a la sal; y otros, pero, de entre todos ellos, destaca El Burladero, fundado por un vasco enamorado de Sevilla, donde constituyó su familia y regentó el Hotel Colón —antes llamado Majestic—, frecuentado por la gente del toro y en donde se encuentra este restaurante, de nombre también taurino, El Burladero.

Desaparecido no hace mucho Pedro Torres, a quien tanto debe la hostelería sevillana, sus hijos continuaron con el hotel y el restaurante; la dirección de este último la lleva competentemente Javier, a quien, en ocasiones, ayudan sus hermanos Pedro Luis y José.

COCINA

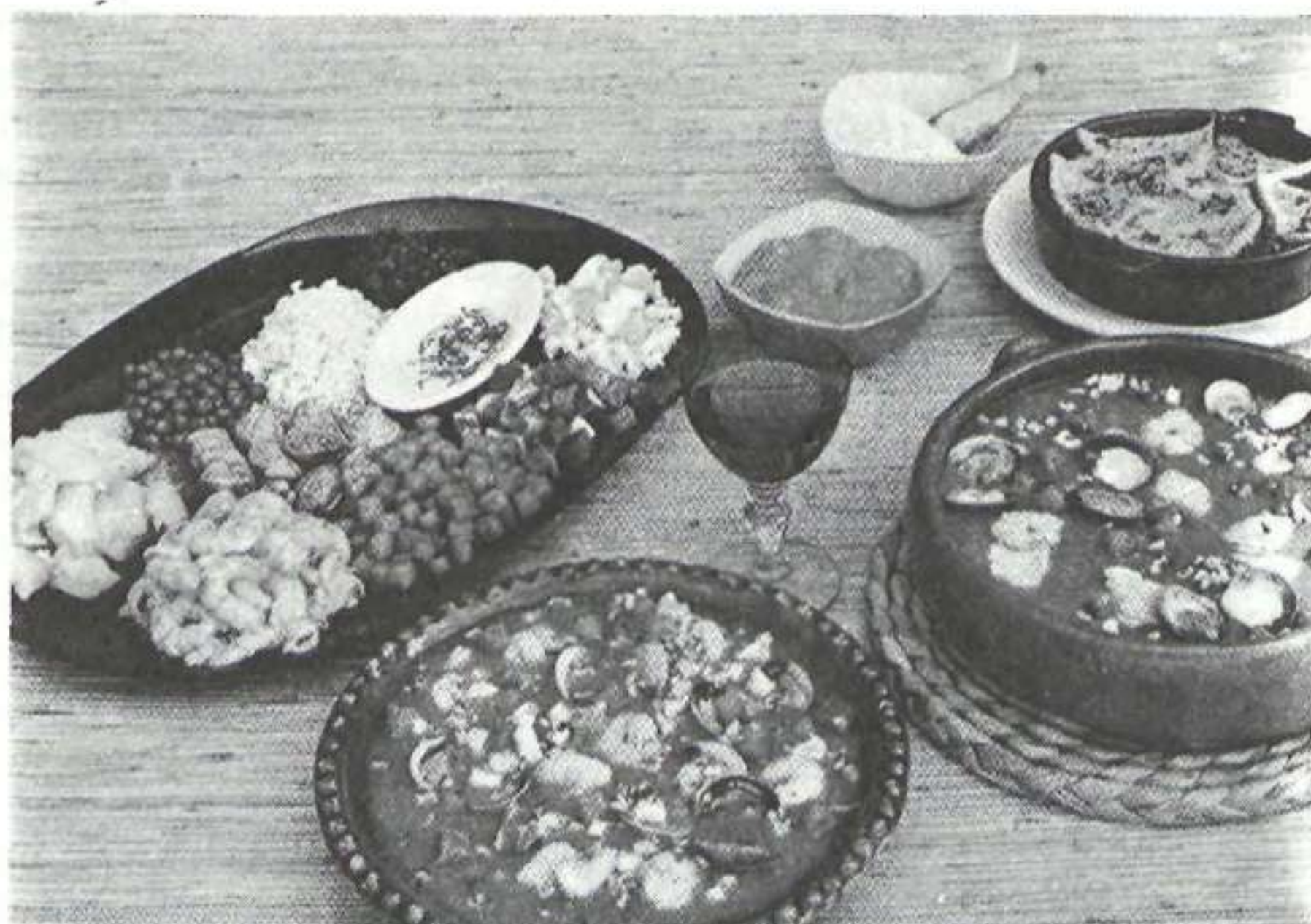
La cocina de El Burladero está dentro de lo que Paul Bocuse denomina «la

La gran cocina andaluza

EL BURLADERO
Canalejas, 1
Teléfono 22 29 00
SEVILLA-1

Cocina	7
Bodega	6
Servicio	9
Instalación	8

CALIFICACION 7,5



gloria de la cocina española»; esto es, el aceite de oliva, y, por ello, sus fritos —particularmente de pescado— son excelentes. El plato más típico de los andaluces, el gazpacho, alcanza una rara perfección, y es de resaltar un extraordinario rabo de toro que pudimos saborear en nuestra última visita a este restaurante. También se atreven con la denominada cocina internacional sin hacer mal papel y, cosa poco frecuente en Sevilla, las carnes son de calidad sobresaliente.

BODEGA

La bodega es bastante completa, aunque escasean los vinos extranjeros, lo que es normal, pues su demanda es mínima. Están presentes las mejores cosechas de Rioja, y, sobre todo, estamos seguros de que se hace gran consumo de los vinos de Jerez, que se paladean como aperitivo en la gratísima barra de este establecimiento.

SERVICIO

Aunque, como queda reseñado, la cocina tiene un gran estilo, tal vez lo más

digno de resaltar es la extraordinaria amabilidad del personal; la mayoría de ellos llevan en este restaurante desde su fundación en 1968, y gran parte del mismo procede del anterior restaurante Riviera, que también regentó Pedro Torres. El primer maître, Luis Noval, es un experto profesional; también lo es el segundo, Rafael Carrillo, y ambos sobresalen por su cortesía y eficacia.

INSTALACION

A este inmejorable servicio debemos sumar una decoración muy grata y acogedora que, siendo típica, no cae en lo vulgar y tiene detalles del mejor gusto.

Sevilla, que brilla con luz propia en tantas facetas, no tenía, sin embargo, en el campo de la cultura gastronómica la jerarquía a que era acreedora. Hoy, merced al tesón y entusiasmo de un vasco que se hizo sevillano, posee un restaurante digno de figurar entre los mejores de España, y confiamos que en la guía que prepara la «Cofradía de la Buena Mesa» de toda la nación se reconozcan los muchos méritos de este establecimiento.

LOS «COLLAGES» DE TELAS

Hugo Serra



«...recortando estrellas
con tijeras de rosas...»
Picasso

Sobre los «collages», desde su nacimiento, que es antiguo, no hay casi nada nuevo, aunque haya habido etapas y obras sorprendentes y diferenciadas.

«El sueño»

«La infanta Margarita María, a la derecha, y abajo, el perro»

«Los tres músicos»

«Arlequín y su compañero»

Los victorianos hicieron cuadros preciosos, con flores naturales, con fotografías de sus antepasados, con raros y sorprendentes recortes de periódicos, con páginas coloreadas de lo que eran sus «magazines», con telas de brocado, que llegaban con los barcos ingleses desde la India, del Sudán y del viejo Egipto.

En este mundo se iniciaron y se multiplicaron los grandes artistas franceses del arte, que extendieron el abanico de su creación, un mundo especial, con obras tan caudalosas como las de Braque, las de Juan Gris o las del propio Picasso, donde se representaba la materia con efectos maravillosos, que iban desde la flor pura y nueva hasta los colores de la creación del mundo, que era oscuro e indefinido.

Mi primera experiencia en los «collages» la hice dirigido por la mano experta del pintor Ginés Liébana, gran artista, amigo y compañero de la Escuela de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas. Recuerdo que en una de esas tardes invernales de lluvia me preguntó si había tentado

alguna vez esta vieja técnica del «collage». Y ante mi negativa me pidió unas tijeras y un cartón, goma de pegar, telas de colores... Con su maestría habitual, porque es un gran maestro del dibujo, del «collage» y de la pintura, fue recortando ciertas materias y construyendo, como por arte de magia, una bella composición, un cuadro original y sorprendente, donde había nacido una mesa, un extraño florero y unos suelos y unas paredes, concretos, definidos y originales.

Luego, en mi soledad, fui componiendo mis propios cuadros, con paciencia, con las técnicas que había aprendido. Utilicé la goma sintética y transparente, cartones más espesos de los que había utilizado antes, lápices distintos, con un sentido nuevo de la creación. Así, poco a poco, con mucha perseverancia y mucho amor, fui ensamblando los colores, hasta traducir, de la mejor manera posible, las telas de otros maestros, la concepción de otras artes, la esencia de otros mensajes, como cuando se transcriben las palabras de un poeta en una nueva lengua y con signos distintos a los su-

yos, aunque sean parecidos y se asemejen.

Estudí las telas, compré retales de colores distintos, casi hermanos a los que se utilizan en las paletas del óleo y en las acuarelas. Pedí a mis familiares y mis amigos que me buscaran y me encontrasen los viejos brocados de Francia, de España, de Florencia, de Roma, donde surgieron los mejores colores del Renacimiento.

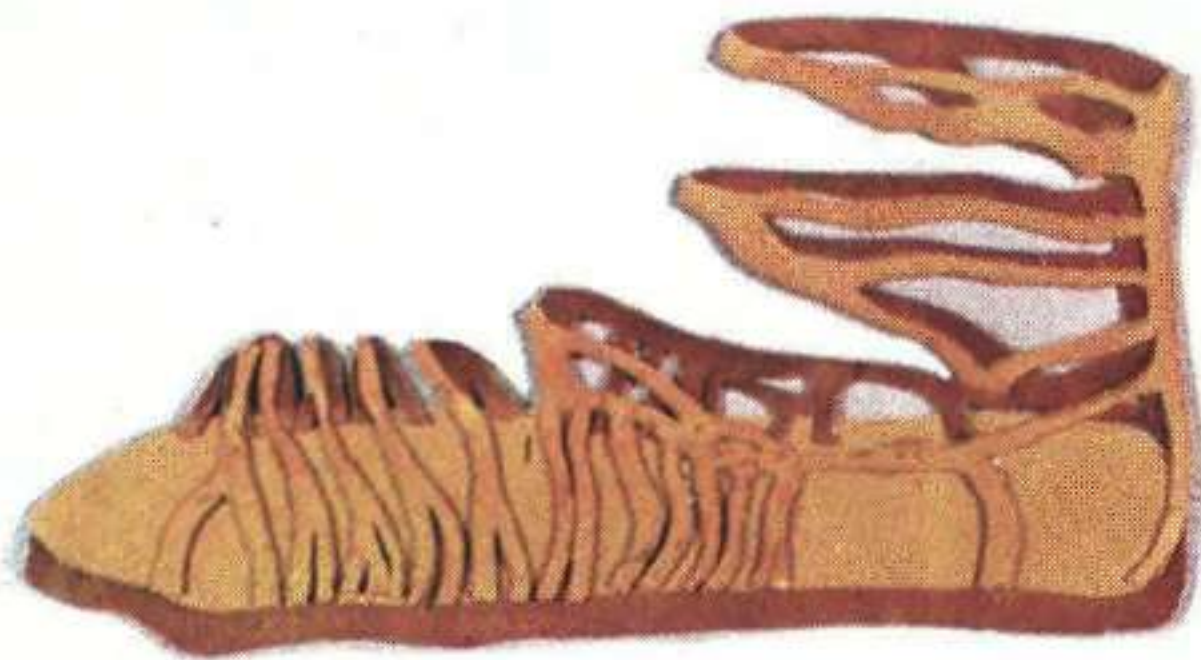
Y así, en el Rastro, en las viejas tapicerías, en algunos comercios, conseguí un buen surtido en telas, elegidas de acuerdo con mi temática y con mis intereses artísticos, telas que me ofrecieron la materia de mi arte y mis exposiciones. Así apareció, en aquella época, mi «Antología del Calzado», que compró inmediatamente una prestigiosa casa de esta industria.

Estudí más tarde a Picasso y conseguí poco tiempo después con mis «collages» un homenaje al gran pintor. Para ello tuve la paciencia de buscar con cuidado y con amor no sólo el color exacto de sus cuadros, sino la textura de sus obras más significativas, y reproducir, a escalas distintas, las



«Bota de lujo, en terciopelo, con bordados de oro y plata; calzado oriental»

«Calzado renano. Siglo IV-A. J.»



«Zapato de mujer. Epoca de Enrique II»



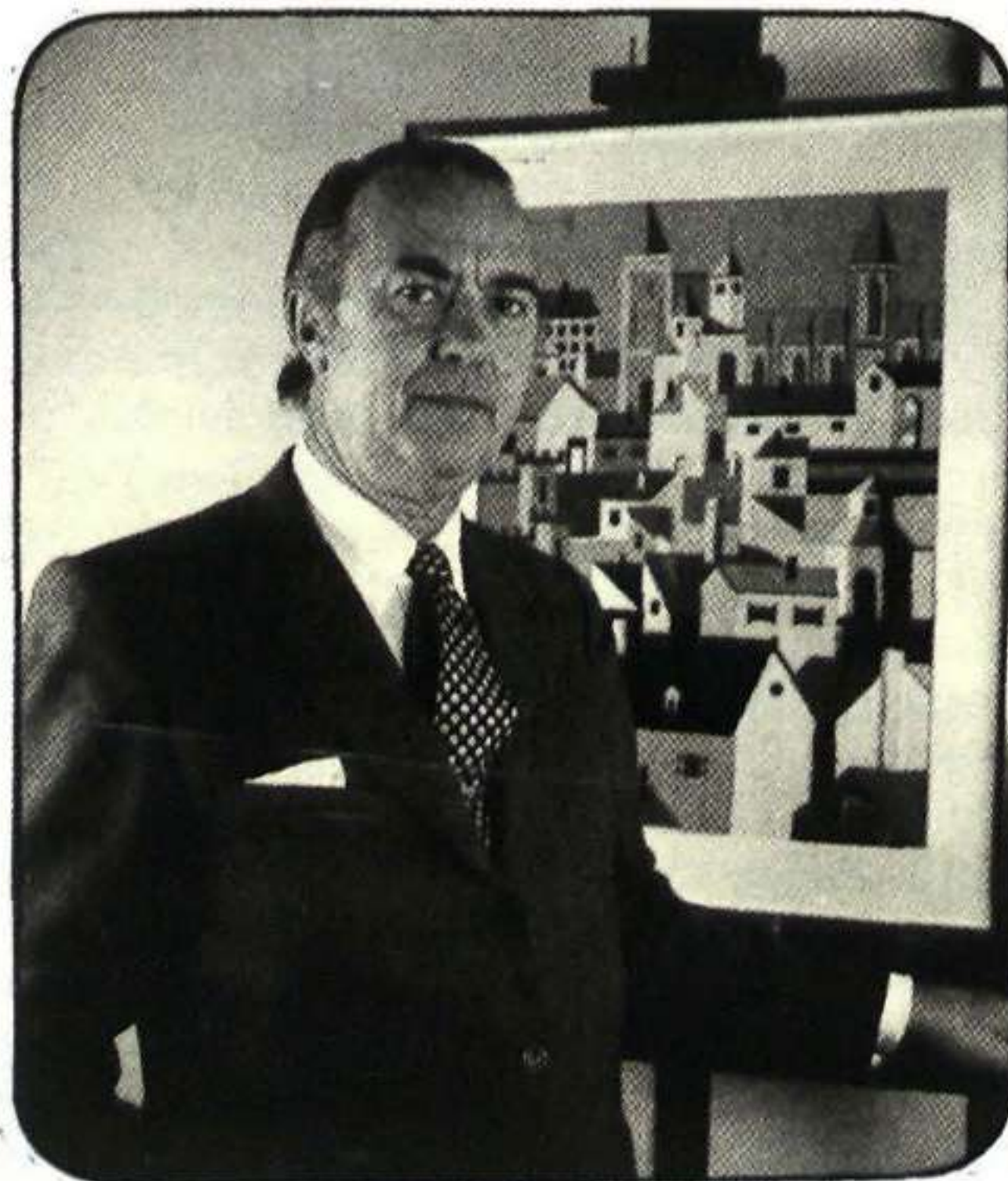
obras del maestro malagueño. Y aquí sí que me convertí en un traductor fiel del autor a la tela; traductor riguroso, amigo puro, sincero, que es lo que me importa y lo que vale en estas transposiciones del arte.

En otros muchos cuadros, y sigo hablando de mis obras, he tenido que utilizar pigmentos especiales, sistemas caseros, con los que se consiguen resultados sorprendentes. Los usé y me salieron buenos, cosa que cuento porque puede ser una experiencia para otras personas que intenten esta técnica.

El hoy desaparecido Marqués de Lozoya decía que «hay una artesanía que logra bellas composiciones con mosaicos de recorte». Aunque él sabía muy bien, como tantos críticos de arte, que los «collages» no son únicamente obra de artesano, sino de pintores que buscan la belleza en sus colores, en la pureza de sus telas, con los que pueden conseguirse increíbles efectos de policromía, difíciles a veces para el óleo, raros para la encaústica, porque son cuadros pintados sin pinceles.

Con esta experiencia, y porque la razón de este artículo es explicar cómo puede conseguirse un buen «collage», me permito recomendar, dado por supuesto el arte de cada persona, los siguientes e imprescindibles elementos: el cartón que sirve de base, telas de diferentes colores, tijeras de todos los tamaños, pinzas, pinceles, goma sintética, lápiz de grafito para dibujar en el cartón lo que ha de ser creado previamente. Y sobre todo paciencia, mucha paciencia, que es el gran secreto de este arte.

Mi breve trabajo va ilustrado con fotografías de algunas de mis obras, que pueden dar ciertas ideas sobre esta labor bella y apasionante.



HUGO Serra Hamilton, consumado pintor y dibujante, tiene en su haber una larga trayectoria artística. En 1964 consigue la medalla de bronce al Mérito Artístico de la O.S. Educación y Descanso y, en 1975, expone su obra en el hotel Cimbél, Benidorm (Alicante), dentro de su participación en las exposiciones colectivas.

En exposiciones individuales, Hugo Serra expone en 1973 «Collages de telas» en la Galería Ifach Suite de Madrid; en 1974, «Collages de telas», en la Galería Mouro de Santander. En 1975, en la Galería Alfonso de Madrid «Collages de tela», Antología del calzado-óleos y guaches. En 1977, Sala de Exposiciones de la Editora Nacional. Barcelona.

La amplia obra de Hugo Serra se encuentra en colecciones particulares de varios países: España, Portugal, EE. UU., Suiza, Inglaterra y México.

Lo que dice la prensa

«Paciente y minuciosamente, como un artesano, Serra Hamilton, rodeado de telas de colores infinitos, compone como si fuera un complicado aparato de pequeña mecánica. Pero hay algo más: Serra es un excelente dibujante de línea segura y trazo delicado.»

Fernando Gutiérrez
«La Vanguardia»
(Barcelona, 11-VI-77)

«Ha tenido la santa paciencia de andar buscando con exquisito cuidado no sólo el color exacto, sino la textura más significativa para reproducir a distintas escalas las obras más famosas del maestro malagueño. En este caso el artista se ha convertido en un traductor de Picasso. Traductor de Picasso a la tela. Pero traductor fiel. Que es lo que importa.»

Pascual Maisterra
«Tele-eXpress» (Barcelona, 7-VI-77)

«Su planteamiento del color, la sabia solución de perspectivas y de escorzos, obedecen a leyes que son de la pintura, aunque todo ello se gobierne aquí por una mano hábil que obtiene resultados sorprendentes de la conjugación de pequeños fragmentos de telas recortadas.»

Augusto García Viñolas
«Pueblo», 12-XI-73

«Artista único en España que emplea la difícil técnica del «collage» en telas, con la que logra resultados verdaderamente sorprendentes por su plasticidad.»

Cobos
«Ya», 10-XII-75

«Dentro de su variada gama de interpretar el arte se ha convertido en el primero que las realiza en España, son muy pocos los artistas que se han atrevido con telas.»

«Diez Minutos», 8-XII-73

«Pintor de óleos y acuarelas durante años, ha vuelto su inspiración hacia el «collage», una artesanía que logra belleza a través de las composiciones con mosaicos de recortes.»

J. J. del Pino
«Pueblo», 13-XI-73

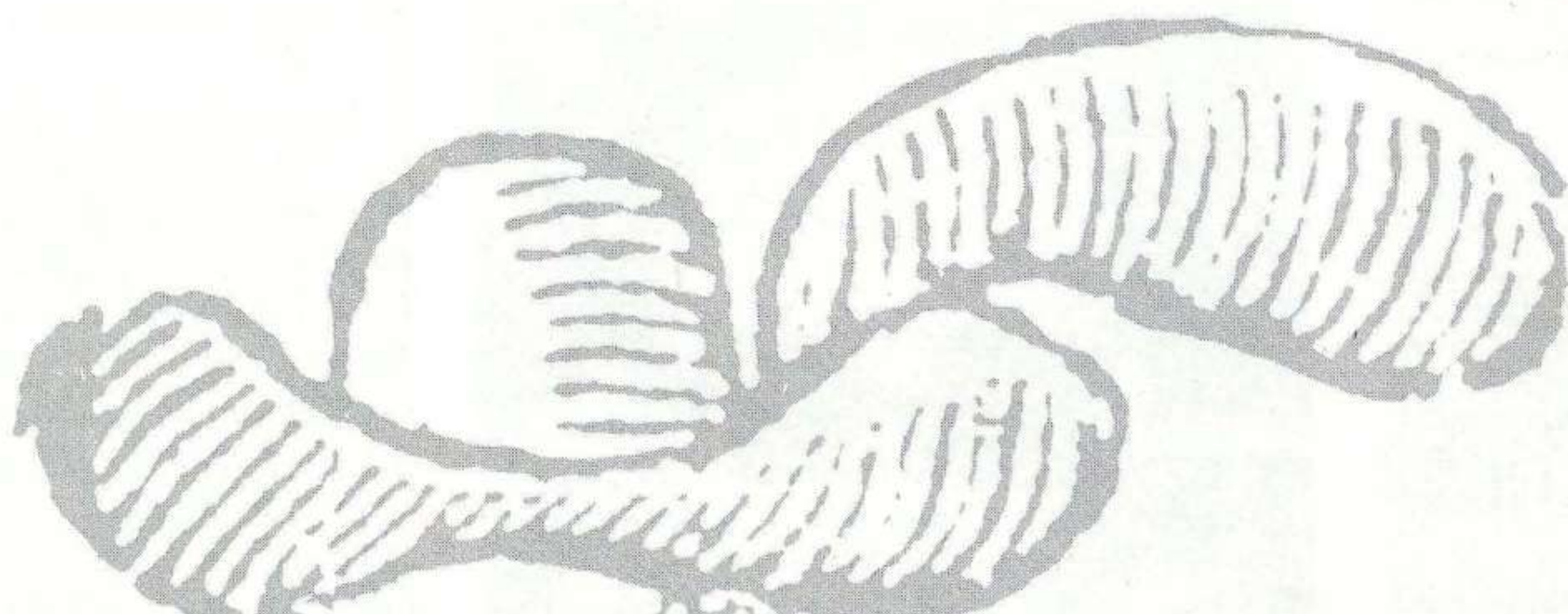
«Este tipo de «encolado» apenas tiene precedentes entre nosotros y se halla, en ciertos aspectos, teñido de un lirismo sutil, que no pone en peligro la pura autonomía de los valores estrictamente plásticos.»

Carlos Areán

La ayuda ¿estatal? a la

Música

Luciano González Sarmiento



CUANDO se plantea el tema de la cultura («culturas», «fenómenos culturales», «vida cultural»...), la referencia se basa siempre en una síntesis de la conducta o conductas desarrolladas por un colectivo (sociedad, grupo) a lo largo del tiempo, y que se determina en una forma de definir la realidad más o menos tipificable. Así, cuando hacemos mención a la «incultura», nos estamos refiriendo a una carencia de desarrollo (cultivo) en una o todas las formas de definición de la realidad, ya sea ésta de carácter artístico, natural o científico. Es fácil, pues, tildar de «inculto» musicalmente a aquella persona que no cultiva de alguna forma (activa o receptiva) la realidad musical.

Entiendo que quizá no sea este el momento de especular acerca de unas categorías culturales en el plano musical, ya que la pregunta surge de inmediato, ¿quién es más culto musicalmente, el crítico que se adentra «filosóficamente» en la realidad musical o el joven que tañe una guitarra para su satisfacción ociosa?

Lo cierto es que, si definimos a nuestra sociedad como inculta musicalmente, es porque socialmente este colectivo hispánico ha carecido

durante algún tiempo del más mínimo cultivo y desarrollo musical. La realidad musical, como la realidad política (también cultural), para que alcancen un cierto grado de desarrollo, deben ser cultivadas de alguna manera; y para que logren un grado óptimo de desarrollo deben ser cultivadas en un medio óptimo.

A partir de esta premisa se hace posible el análisis de nuestra situación, incluso de la situación paradójica aludida en el número anterior.

El medio o los medios, para que se produzca un desarrollo deseado, deben ser organizados y planificados si se pretende conseguir un desarrollo coherente.

Si queremos que nuestra sociedad esté educada musicalmente, debemos planificar y organizar el medio educativo conveniente; si deseamos que esté informada, habrá que organizar el medio informativo; si, al mismo tiempo, deseamos una sociedad formada musicalmente, debemos planificar y organizar ambos medios, y si, por último, deseáramos una sociedad musicalmente creativa, no podríamos lograr su desarrollo sin atender a las planificaciones básicas en materia educativa, informativa y formativa, y al logro de una libertad

también básica y necesaria para crear.

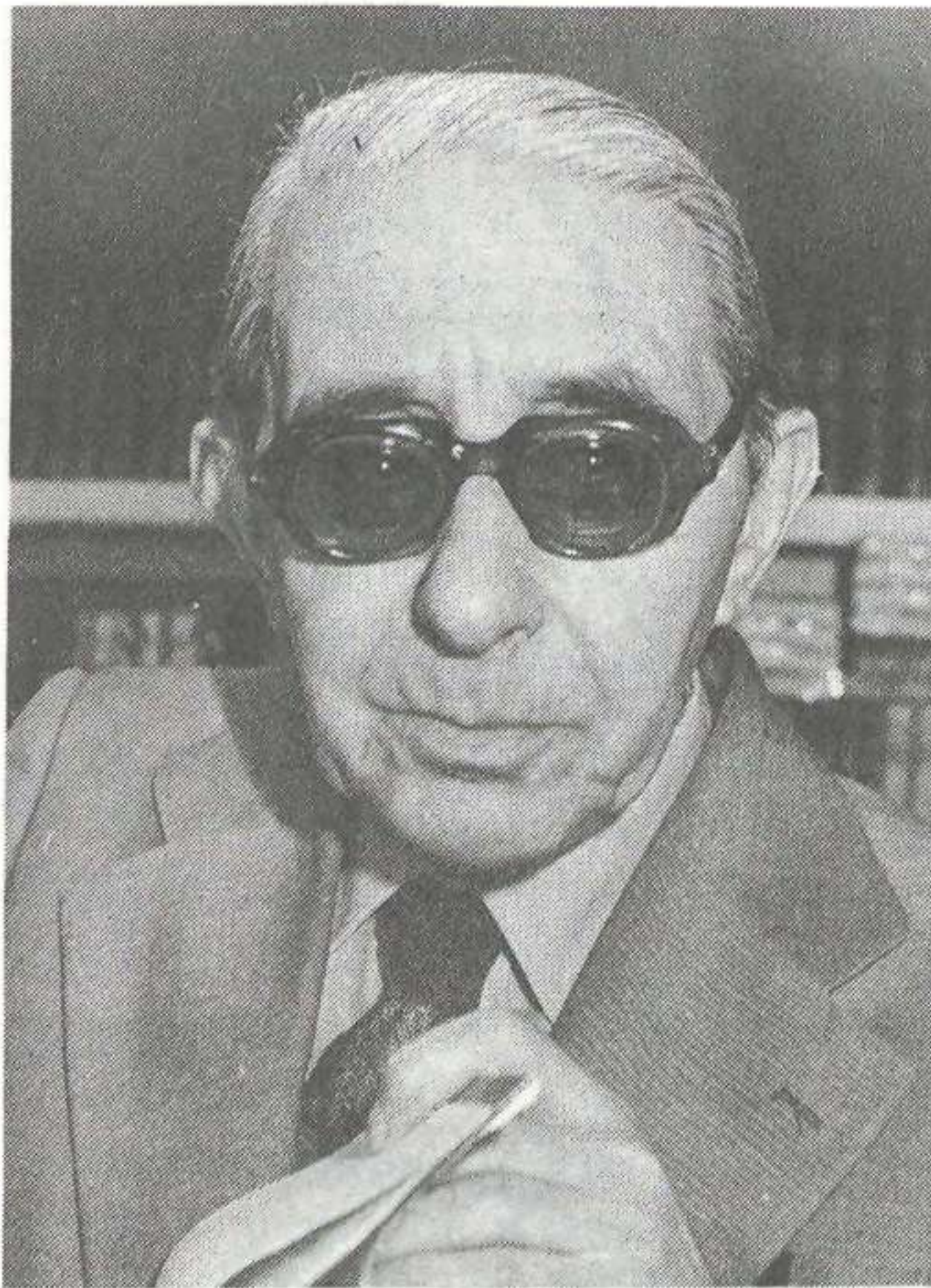
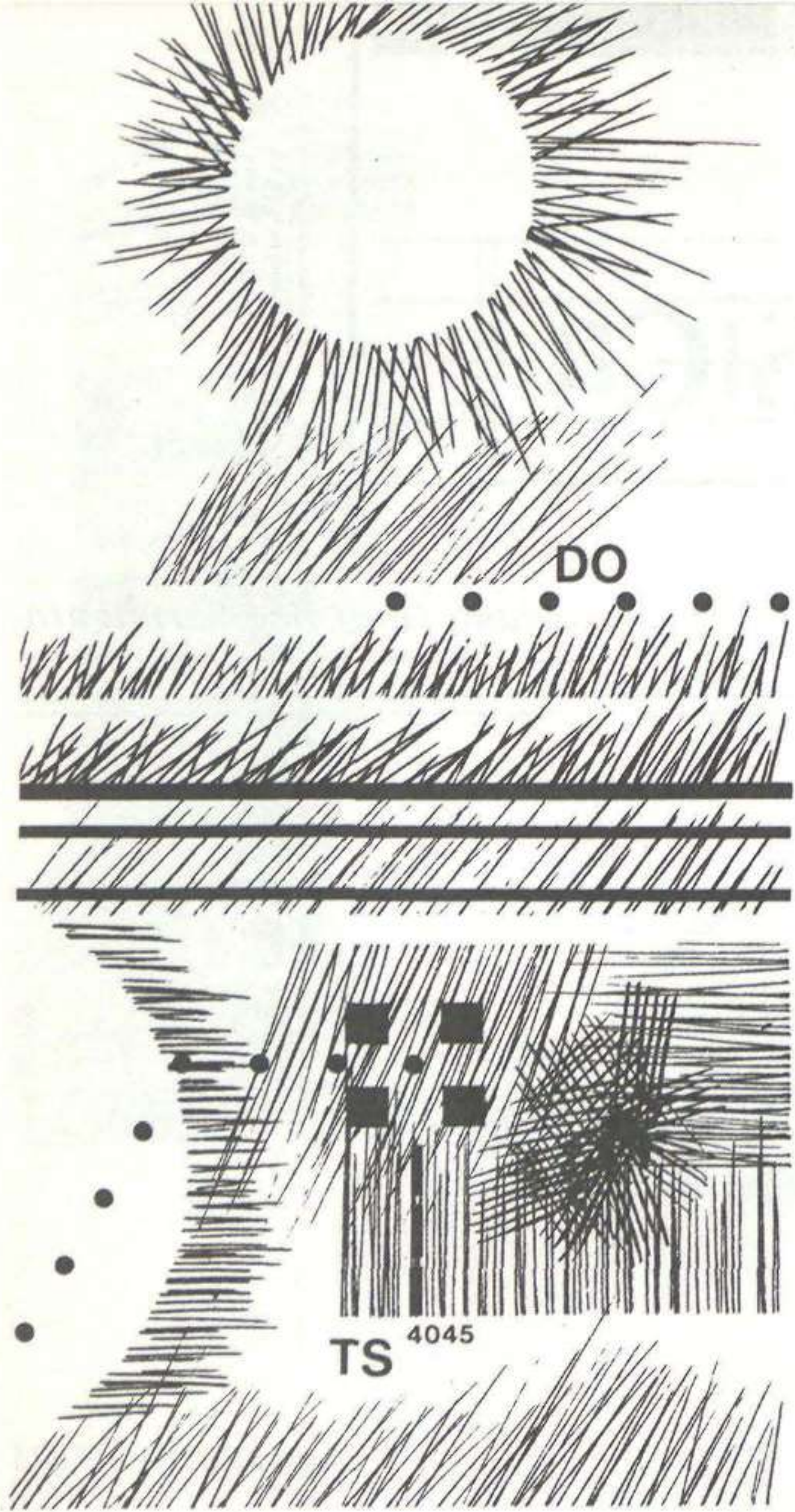
No es, por tanto, solamente una cuestión de riqueza, sino una cuestión de inteligencia y coherencia políticas. Hay modelos de países más pobres (estadísticamente) que el nuestro, que poseen un desarrollo musical y cultural ejemplar. Por otro lado, pienso que también es una cuestión de tradición, y que, en este sentido, nuestra tradición musical ha sido, desgraciadamente, lesionada ante la falta de atención por parte de todos.

Entramos así en un marco puramente político, y aquí surge otro gran problema. Nos hemos acostumbrado a cargar sobre los hombros de los políticos toda una serie de responsabilidades que afectan a la sociedad por entero (es decir, a todos), eludiendo así nuestra propia respuesta como seres políticos y limitando nuestra participación al «dolce far niente» y a la espera de que el Estado paternal nos saque las castañas del fuego, sin darnos cuenta de que el tal Estado, al ser alimentado con nuestra pasividad, no es más que una entelequia burocratizada que adquiere vida cuando nosotros estamos vivos.

LOS PREMIOS

VENTANA D

CONTEMPLAR EL PANOR



Gonzalo Torrente Ballester repitió el triunfo de 1973 adjudicándose el Premio de Novela en lengua española.

Premios en lengua española

Las votaciones previas a la reunión habían seleccionado las siguientes obras narrativas: *En el estado* de Juan Benet; *El libro de las visiones*, de José L. Castillo Puche; *Alguien anda por ahí*, de Julio Cortázar; *La que no tiene nombre*, de J. Fernández Santos; *Palinuro de México*, de Fernando del Paso; *Relatos sobre la falta de sustancia*, de Alvaro Pombo; *Fragmentos de apocalipsis*, de G. Torrente Ballester, y *La tía Julia y el escribidor*, de M. Vargas Llosa. Por sucesivas exclusiones, quedaron como finalistas las obras de Fernández Santos y de Torrente Ballester, y por fin fue este autor quien consiguió el premio.

Torrente Ballester había recibido ya anteriormente el Premio de la Crítica con su novela *La saga, fuga de J. B.* (1973). En *Fragmentos de apocalipsis* (Destino, 1977) vuelve a aparecer este autor como el mago de la palabra que evoca mundos de fantasía. La imaginación juega en estos relatos un papel preponderante y casi abusivo, por lo arbitrario de muchos de sus recursos. Llegaría a cansar si no fuera porque va cambiando el tono del discurso narrativo, expresado unas veces en clave humorística; otras, en clave lírica; otras, en forma melodramática o de literatura-ficción, etc. La originalidad de *Fragmentos de apocalipsis* es que se trata de un diario en que un autor imaginario (el propio novelista) va reflexionando sobre su trabajo de creación, sobre la eficacia estética de los episodios o las criaturas que él mismo va ensayando. No hay más argumento global ni otro protagonista que éste. Todo lo demás es fragmentario, incompletos materiales recogidos y ensayados en un cuaderno, más como hipótesis que como propuestas convincentes, porque son imaginados desde la sospecha y la duda. No se trata, por consiguiente, del tradicional esquema de «la novela de una novela», sino más bien de una suerte de crisis del concepto de novela experimentada por el autor y manifestada en forma de pesadilla o de reducción al absurdo. Aunque el lector

EL Premio de la Crítica convoca anualmente —desde hace veintitrés años— a un nutrido número de profesionales de la crítica literaria en publicaciones periódicas. Comenzó a otorgarse en 1956, en Zaragoza, por iniciativa de Tomás Salvador y otros periodistas y profesores y, después de largos años de sesión en Barcelona (primero en Vallensana y luego en Sitges), ha vuelto este año a Zaragoza a mediados del mes de mayo. Las dificultades administrativas y la reconocida hospitalidad aragonesa así lo han querido.

Es sabido que los Premios de la Crítica no se conceden por concurso de los interesados, ni están dotados de ninguna cantidad económica. Son concedidos «ad honorem» a obras publicadas en España durante el año anterior, según el juicio mayoritario del jurado, expresado en sucesivas propuestas y eliminaciones. La lista de las obras galardonadas desde que se fundó este Premio es por sí sola una garantía de la significación de este juicio literario. Es cierto que en alguna ocasión se dejaron de señalar obras que resultaron ser las más importantes en un año determinado; pero todas las hasta ahora distinguidas por estos Premios tuvieron, y muchas siguen teniendo, notable significación literaria. Siendo tan nu-

meroso el jurado (este año lo formábamos 26 miembros), resulta a veces difícil que alguna obra que una parte del mismo considera de singular relieve sea aceptada como tal en la votación definitiva. El jurado de los Premios de la Crítica es consciente de éstas y otras limitaciones, que este año han vuelto a aflorar, y se propone obviarlas creando comités de información que actúen durante todo el año, favoreciendo una mayor deliberación crítica y acompañando el veredicto con un informe que justifique la elección. Esta gestión ha sido especialmente encomendada al nuevo presidente de los Premios, el conocido crítico literario José Luis Cano.

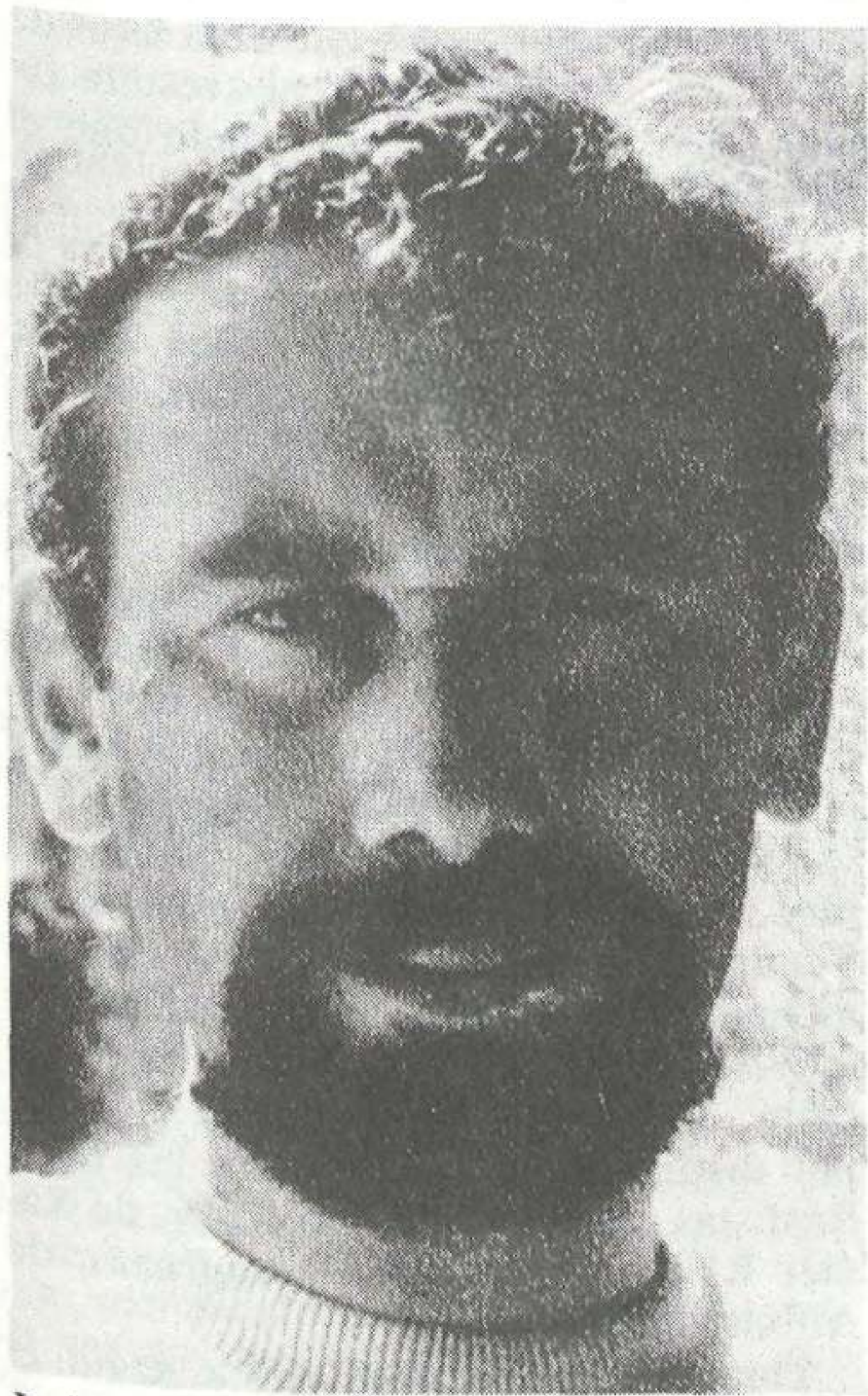
Desde hace un par de años se amplió el área de estos premios a todas las lenguas vernáculas españolas. Se conceden, por consiguiente, cuatro premios dobles (narrativa y poesía) para obras en castellano, catalán, gallego y euskera. Veamos ahora por separado cada una de las obras de estos cuatro grupos que merecieron este año el Premio de la Crítica.

E LA CRITICA

PAPEL PARA

MA LITERARIO ESPAÑOL

Antonio Blanch



José Manuel Caballero Bonald. Premio de Poesía en lengua española.

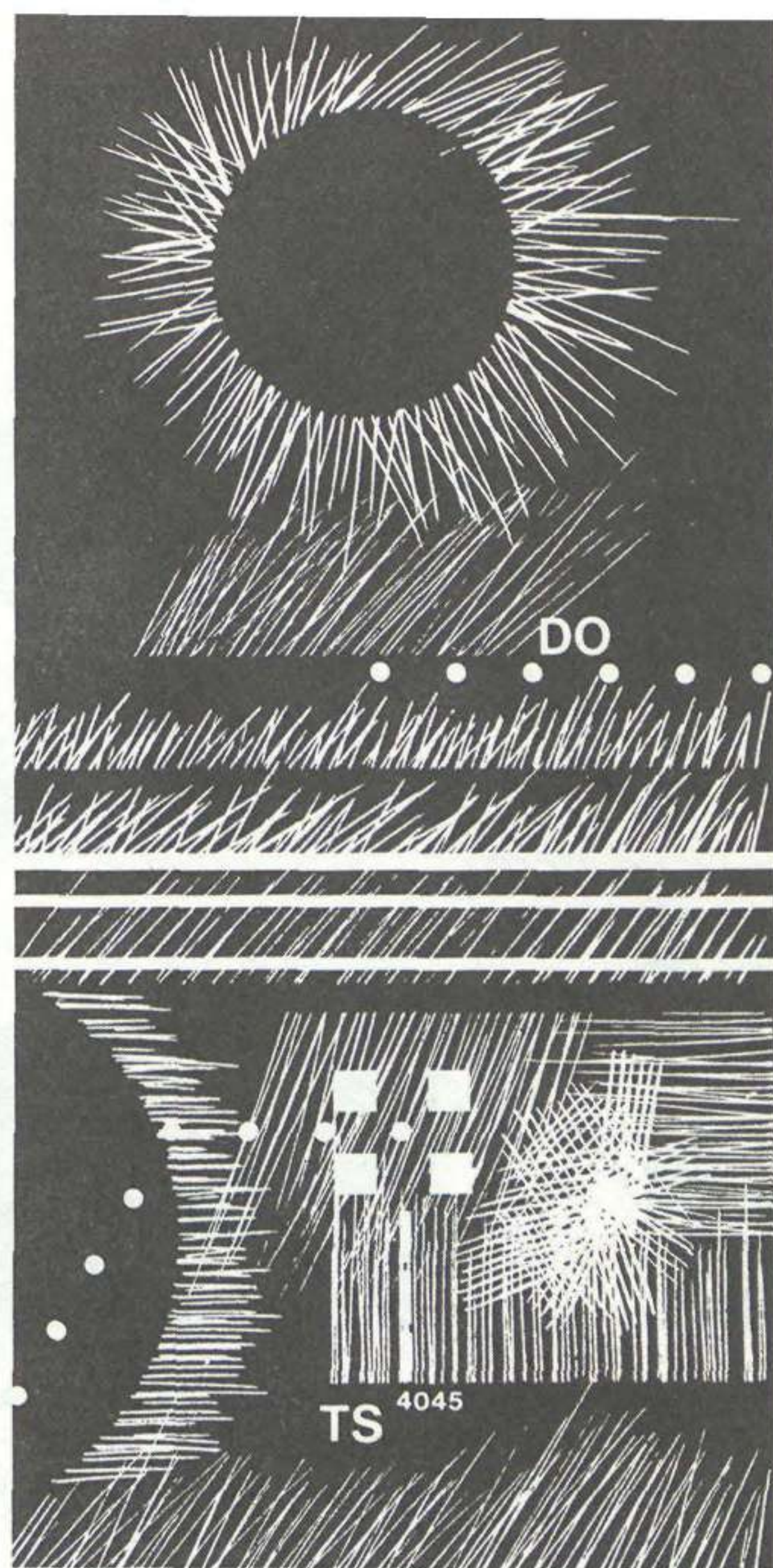
taron de muy diversa calidad: *Fiel, infiel*, de Alvarez Ortega; *Pasar y siete canciones*, de Félix de Azúa; *Insistencias en Luzbel*, de Francisco Brines; *Descrédito de héroe*, de Caballero Bonald; *El canto de la tierra*, de Alfonso Canales, y *Del tiempo y del olvido*, de José A. Goytisolo. El sorprendente libro de Brines igualó hasta la última votación al de Caballero; pero, finalmente, el jurado se inclinó por el de este último.

Descrédito de héroe es un libro de larga elaboración. Un núcleo de sus poemas ya estaba presente en la recopilación que el autor publicó en 1969 con el título de *Vivir para contarlo*. Escritos en un lenguaje muy rico —muy andaluz—, pero también muy contenido (con voluntarismo senequista) y de gran precisión, estos poemas evocan, desde ángulos muy diversos, la ardua tarea del existir humano, la difícil confrontación ética y, a veces, veladamente social con la realidad circundante y con el propio destino: el paso del tiempo, la inocencia irrecuperable, la incomunicabilidad, el amor imposible y, sin embargo, necesario para sobrevivir. *Descrédito de héroe* es un libro de gran madurez humana conceptual y lingüística, justo merecedor del fallo de un jurado crítico, frente a otros productos literarios tal vez más ambiguos y efectistas.

Los premios en catalán

De las cinco novelas en catalán, seleccionadas por la ponencia correspondiente, el fallo fue favorable a la de Xavier Benguerel, *El llibre del retorn*. Las otras eran: *Contraataquen*, de Carles Reig; *Te deix amor la mar com a panyora*, de Carme Riera, *El temps de les cireres*, de Montserrat Roig, y *Aquell gust agre de l'estel*, de Robert Saladrigas.

Xavier Benguerel (Barcelona, 1905) es un escritor prolífico y de amplio público en Cataluña. Tiene en su haber más de veinte novelas, alguna de ellas escrita antes de la guerra civil y otras durante los quince años de su exilio voluntario en Francia y Chile. *Gorra de plato* e



Icaria, Icaria... (Premio Planeta, 1974) le dieron a conocer a un mayor número de lectores españoles. *El llibre del retorn* (Planeta, 1977) forma parte de una serie de narraciones (*Els fugitius*, 1939, *Els vencuts...*) que tienen como tema dominante el destierro, la lamentable experiencia de verse obligado a abandonar la patria y a vivir en un clima extraño. Pero en esta última novela, el exilio es visto y escudriñado desde la vuelta a la patria. El protagonista es sometido a un interrogatorio policial, que acaso corresponde a la acusación de su propia conciencia individual o de la conciencia histórica. ¿Por qué se marchó? ¿Por qué hizo lo que hizo? ¿Por qué ha vuelto ahora...? Se trata, como se ve, de una novela testimonial sobre el exilio exterior e interior, escrita en un fluido ritmo de realismo externo y de introspección nostálgica, que junto con la especial nitidez y calor de un catalán muy aquilata-do justifican la especial distinción del Premio de la Crítica.

Pero si en la novela de Benguerel no podía señalarse una especial originalidad, ocurre exactamente lo contrario en la obra poética catalana que se premió junto con ella, *Poemas de seny i cabell* (Ariel, 1977), de Joan Brossa (Barcelona, 1919); libro singular y estéticamente revolucionario, en la línea del veterano surrealista catalán Josep V. Foix, aunque desbordándola también por los cua-

no acababa de estar convencido —y éste es el típico giro irónico de Torrente— si se trata de mostrar la imposibilidad de escribir una novela o más bien la omnipotencia de crear cualquier novela a partir de los materiales aducidos y otros muchos que se pudieran imaginar.

El Premio de Poesía Española se concedió al libro *Descrédito de héroe* (Lumen, 1977), de J. M. Caballero Bonald, quien también había sido galardonado anteriormente con este mismo Premio de la Crítica, en 1975, por su novela *Agata, ojo de gata*, y en 1960 por su poemario *Las horas muertas*. Sin duda se habían publicado en España en 1977 otros libros de poesía importantes que no llegaron a la final del premio —como, por ejemplo, *Interior con figuras*, de José Angel Valente—; pero el jurado sólo podía decidir entre los seis que habían sido propuestos por mayoría, que resul-



Miguel
González
Garcés,
Premio de
Poesía
Gallega.

tro puntos cardinales. Brossa se apellida a sí mismo un «postsurrealista»; es decir, se reconoce, por una parte, en clara ruptura con la tradición clásica y académica (que representaba Carles Riba), hacia experiencias estéticas fuera de lo normal, en el ámbito de lo lúdico y de lo onírico; pero, por otra parte, rompiendo los aprioris de la vanguardia estetizante, Brossa practica una literatura existencial llevada hasta el absurdo. Es un escritor infatigable, un lector incorregible, dedi-

cado en cuerpo y alma a la aventura de la palabra dicha en libertad total, desde su cueva de papel, que comparte con unos pocos y selectos amigos. Entre ellos hay que citar a los fundadores del grupo «Dau al Set» (Joan Ponç, Tàpies, Cuixart), cuya influencia se deja sentir, por ejemplo, en los poemas «visuales» y «concretos» de Brossa.

En este voluminoso libro (818 páginas), ahora premiado, se recogen poemas de muy variada factura, desde los más extravagantes a los más convencionales (sonetos), pero que representan perfectamente la obra en perpetuo fluir de este autor (de 1957 a 1963), continuación, en buena parte, de su anterior cosecha, *Poesía rasa (1943-1959)*. El jurado de la Crítica, al distinguir esta obra fuera de serie, entre las que quedaron finalistas (*Manual de conformitats*, de V. A. Estellés; *Amb vidres a la sang*, de Martí i Pol; y *4.000 morts*, de Pere Quart, todas ellas de notable entidad), desea hacer honor a esa insobornable vocación poética, en el sentido más auténtico de la palabra, agresiva y desconcertante para el lector ingenuo, pero sumamente interesante como investigación viva y espontánea de las virtualidades y de los límites de la palabra.

Literatura gallega y euskérica

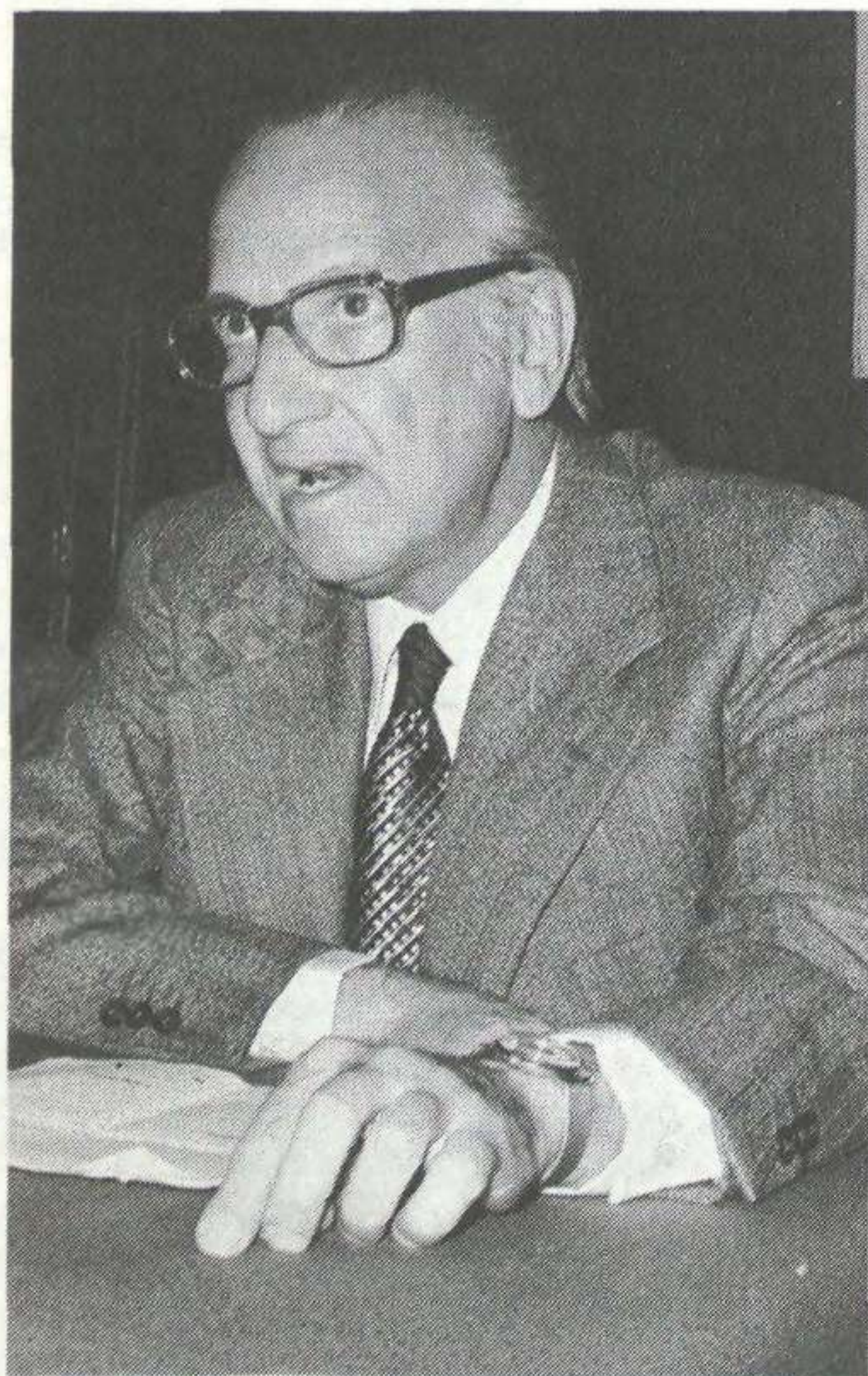
Poco más vamos a decir, sino señalar los nombres distinguidos por los Premios de la Crítica para estas dos literaturas mucho más minoritarias. La ponencia gallega propuso al jurado tres novelas importantes para ser tenidas en conside-

ración: *Rua do noxo*, de Eliseo Alonso; *Dos anos e dos mortos*, de Alfonso R. Ballesteros, y *Aqueles anos do Moncho*, de Xosé Neira Vilas, que fue la que se llevó el premio. Neira Vilas (Pontevedra, 1926), afincado en Latinoamérica desde muy joven, evoca en este libro sus experiencias infantiles y aldeanas, al estallar la guerra civil española. El propio autor explica su método: «A cuarenta años de distancia, la anécdota «real» resulta fábula, invención literaria, espejo que el tiempo deformó naturalmente».

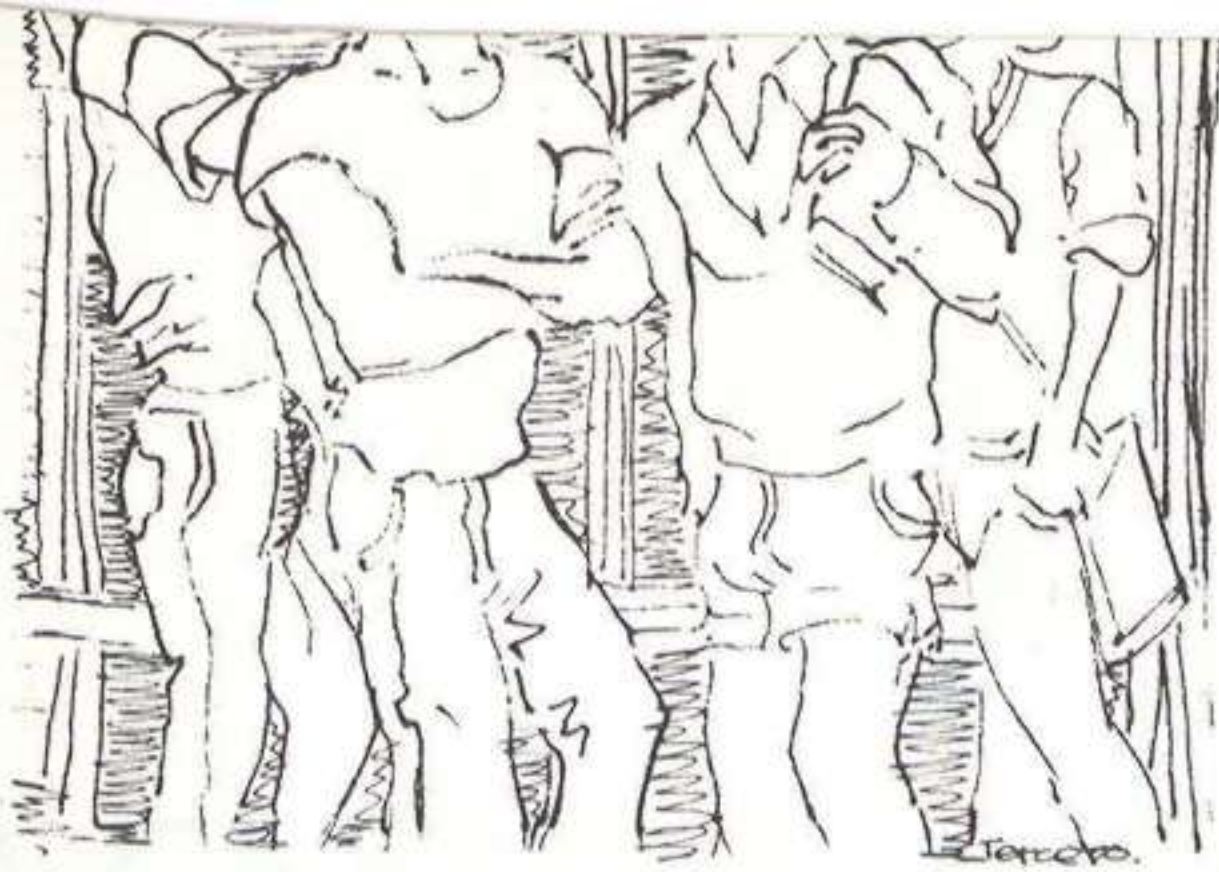
El libro de poesía gallega que recibió el premio es *Claridade en que a tentas me persigo* (Giannini, Ediciones, 1977), de Miguel González Garcés (La Coruña, 1916). Se trata de un poemario amoroso —en edición bilingüe, realizada por el autor—, en notable contraste con la poesía social gallega de estos últimos años, de extraordinaria profundidad humana, experimentada desde las raíces de la pasión y del deseo. Domingo García Sabell considera que este libro es, además, muy «significativo de los tiempos que corremos. Tiempos de sinceridad y de busca. Tiempos de desasosiego y de entrega incondicionada a la realidad profunda de la vida. Tiempo de nostalgia y recuperación...» Por estas razones el jurado optó por distinguir esta obra entre las otras finalistas (*Antífona de redención*, de Xavier R. Barrio, y *Mare e naufraxio*, de Alfonso Pexegueiro).

Finalmente, en lengua vasca, según el dictamen de la ponencia, avalado por el crítico Santiago Aizarna, se distinguieron la novela *Ene, Jesús!* (Kriselu, 1977), de Ramón Saizarbitoria, y el libro de poemas, *Hizik ainit idatzi dut* (Irrisko Xorta, 1977), de Manu Ertzilla.

Quizá esta rápida crónica de los recientes Premios de la Crítica pueda servir de índice del año literario español en 1977, en toda su plural geografía lingüística, teniendo en cuenta todas las reservas señaladas. Precisamente para que en adelante sean estos premios un mejor indicador literario, deseamos desde aquí, una vez más, que se introduzcan en el funcionamiento del jurado un mayor contraste de opiniones desde unos juicios críticos mejor aquilatados, que sirvan para señalar a los lectores las obras realmente significativas o renovadoras en el amplio y desigual panorama de la producción literaria en nuestro país. Esta es, o debería ser, la principal tarea de la crítica literaria ejercida periódicamente como un servicio de educación y cultura popular.



Xavier Benguerel: Premio de Novela en catalán.



Juventud Y PRIMER EMPLEO

José Muñoz González

LOS convencionalismos nos sitúan en las alas de la inercia, como rueda repititiva que gira al compás de cánones preestablecidos. Se parte, en general, de supuestos que se estiman inamovibles, por haberse constituido en núcleos polarizados de decisiones y acatamientos. Sin embargo, el empuje de los hechos y el contexto sociológico en que surgen, hacen oportuna la reconsideración que da vida y sentido a las decisiones humanas. Se ha venido hablando de la situación de desempleo cuando, «desde» una actividad profesional determinada, se ha producido un cese en su ejercicio. Siempre se ha partido del supuesto de un ejercicio profesional «activo»; es decir, desde una relación dinámica. Pero este planteamiento no puede mantenerse hoy como exclusivo factor definidor de la situación de «paro», sino que ha de entrar en concurrencia con otros elementos «nuevos». El partir «de» la situación de «empleado» equivale a admitir la facilidad inicial para acceder a un trabajo, desde el que, a posteriori, sobrevino la causa del cese en la relación laboral. De aquí la normativa sobre el seguro de desempleo.

Hoy, junto al clásico problema del trabajador parado, entra en concurrencia una nueva y considerable magnitud, la de aquellos trabajadores «en ciernes» que no llegan «a serlo» porque «aún» no han trabajado por no haber conseguido empleo alguno. Estamos ante el problema de los jóvenes que no logran su primer empleo, por la sencilla y grave razón de que no existen puestos disponibles de trabajo.

El problema no puede justificarse desde el contexto socioeconómico en que surge. No se explica sólo por la difícil situación económica que atravesamos. La «hora de la dificultad» no puede erigirse como argumento determinante, a la espera de tiempos mejores. Estamos ante un problema social de inaplazable urgencia que admite y necesita su propio «tratamiento», en los planos jurídico, político, social y económico. Ya existen claros indicios de que se ha tomado «conciencia» del problema.

De otra parte, están los hechos, con su circunstancia bulliciosa, generadora de la forma actual de protesta. A veces, ésta no logra superponerse al problema subyacente que existe con independencia de la contestación, porque ningún problema es más en atención a la onda sonora que lo acompaña. Aun sumergida en el silencio, la

problematicidad, si descansa en datos reales, reclama intrínseca atención.

En general, los problemas humanos se dan en cadena: resuelto uno, aparece otro, porque la tensión humana no radica en el cuadro circunstancial que acompaña al hombre, sino en el mismo «ser» humano.

La sociedad constituye un complejo de edades integradas no sólo en el mundo «adulto», sino también en el juvenil. No son dos submundos contrarios, sino ensamblados en un todo, sin solución de continuidad. Ahora bien, el llamado mundo de los mayores ha marcado pautas y dictado directrices «desde» sus propias posiciones sin que la realidad juvenil haya gozado de tratamiento específico. De aquí las tensiones, motivadas no pocas veces en la falta de sensibilidad de los adultos.

La vida social es intergeneracional; es decir, de integración, convergencia y apoyo entre las generaciones, de donde se deduce que, para «entender» al tramo juvenil de la existencia humana, habrá que salirse de las pautas convencionales.

Parte de la juventud estudia, otra trabaja. Y no son pocos los que, a la vez, estudian y trabajan. Sin embargo, a la hora de «emplearse» los espacios ocupacionales se estrechan, porque tampoco los jóvenes caben en el «empleo». Así aparece una modalidad específica de paro: la categoría directa de parados, sin pase previo por la de «empleados».

Como agudo toque de clarín, acaso, surgió un día el «mayo francés» y, otro, el «otoño italiano», amplificadoras cajas de resonancia ante los problemas de los jóvenes. Pero es el cuerpo social pleno el que se resiente, añadiendo al paro del adulto la nota lacerante de la «frustración», que comporta para el joven. De la sensación de frustración a la de desarraigo sólo hay un paso. Y de aquí, en pendiente, más o menos acusada, la marginación social.

La juventud, siendo promesa, constituye también realidad presente y viva, singularmente afectada por el problema del paro. El desempleo juvenil, por no haber ocupado aún ningún puesto de trabajo, supone romper una ilusión, aparte de las connotaciones genéricas. No se trata de un gesto de conmiseración hacia los jóvenes «que no encuentran trabajo», sino un agudo problema de hoy en el que se conjuga, con el básico derecho a la vida, el derecho juvenil al trabajo.

Informe-encuesta sobre la juventud-1977

LA juventud es un estadio de la vida que en manera alguna implica problemas típicos ni específicos, aunque sí los singulariza con características concretas. La juventud española no es tan conflictiva como algunos pretenden decir, no tan rebelde como otros se empeñan en ver. Uno de los deseos más generalizados en la juventud, observados a raíz de los datos que refleja la encuesta sobre la juventud-77, realizada por DATA, S. A., y dirigida por el profesor Juan José Linz Storch de Gracia, previo encargo de la Dirección General de la Juventud (publicada en *Cuadernos de Documentación*, número 1, de febrero de 1978, por el Instituto de la Juventud), es la relación interpersonal, el deseo de comunicarse y manifestar por sí misma sus expectativas.

Entre las conclusiones válidas que se desprenden de la realización de este trabajo, merecen destacarse las siguientes:

- Los jóvenes abogan por la creación de unos canales específicos que encaucen sus iniciativas, y, por encima de todo ello, manifiestan un deseo de estar informados, bien informados, de sus posibilidades ante el futuro.

- Muestran una clara insatisfacción ante determinados ordenamientos de la sociedad, con rechazo de todo lo que sea impuesto; es decir, de todo aquello en lo que no haya participado o en lo que no se haya pedido previamente su opinión.

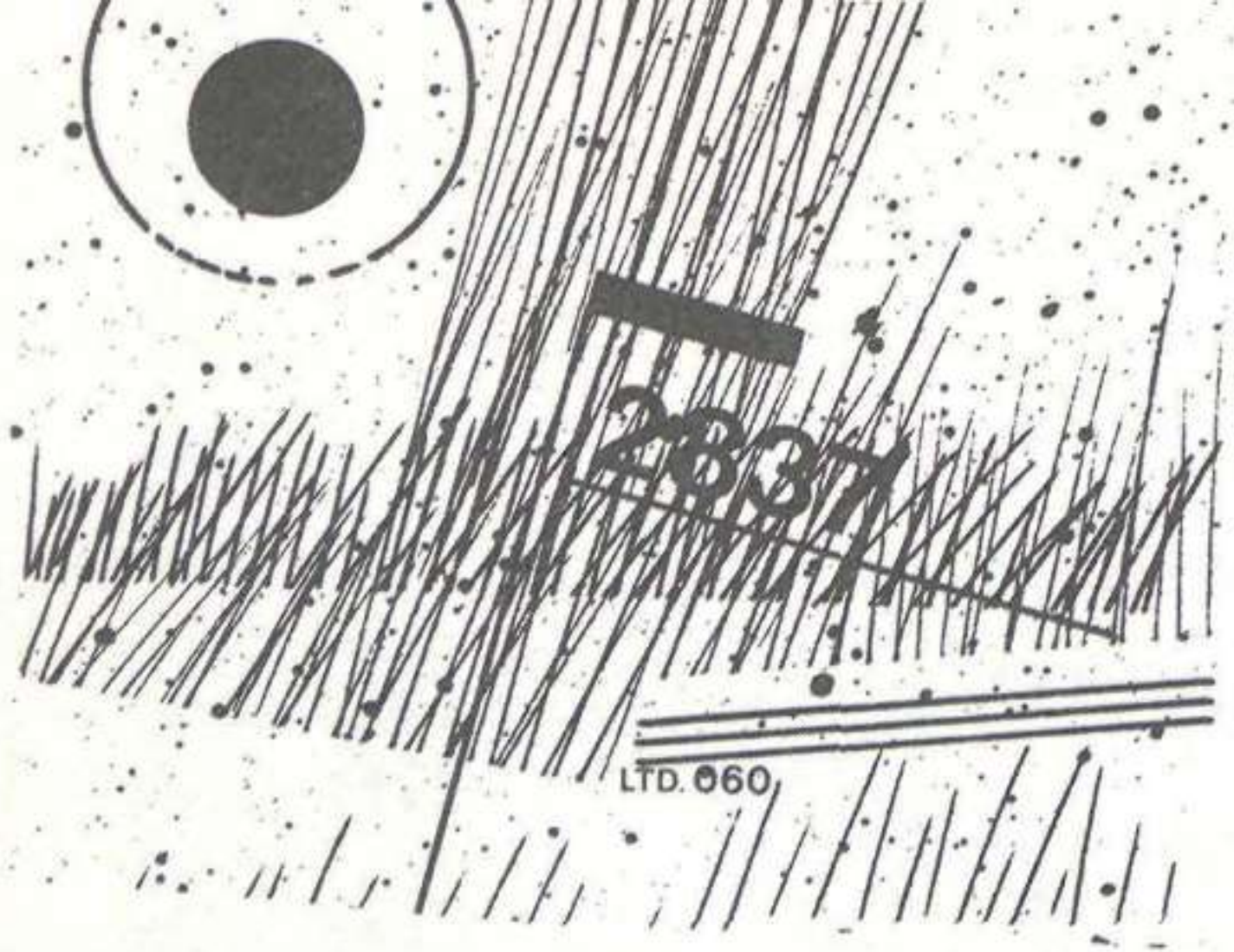
- Los jóvenes españoles leen más que antes. Casi tres cuartas partes leen libros habitualmente. La mayoría lee, al menos, un par de libros al mes (la media mensual encuestada está en 2,41).

- Ha aumentado bastante el ámbito dedicado a la juventud en los medios de comunicación.

- El 71 por 100 de la población juvenil entrevistada disfruta mucho, o bastante, de la vida, confirmando un optimismo, el de los jóvenes, que tan necesario es para su desarrollo y satisfacción.

- Conviene también resaltar que la juventud, hoy, adopta una posición mucho más crítica de la sociedad en la que vive, circunstancia ésta que nos lleva a suponer que existe un proceso de concienciación y responsabilidad nada desdeñable.

Por último, cabe decir que los jóvenes pretenden como los tres objetivos fundamentales para España: JUSTICIA, LIBERTAD y PAZ. Su posición participativa es excelente, pues prácticamente la totalidad de los jóvenes encuestados estarían dispuestos a trabajar en tareas comunitarias.



FILATELIA Y NUMISMÁTICA

Una afición cultural



EL mundo de la cultura es tan vasto y su proyección tan amplia y trascendente, que abarca en cierto sentido toda la historia de la humanidad. No creo descubrir nada nuevo si afirmo que tanto la filatelia como su hermana mayor la numismática, inciden en el contexto cultural de cualquier época, ambiente y circunstancia, ya sea directamente —diríamos en plena propiedad— o bien de forma indirecta más o menos acusada, pero también decisiva. Quizá el lector amigo se pregunte por qué considero a la filatelia como hermana menor de la numismática o ésta hermana mayor de aquella —tanto monta—, y le diré enseguida que se trata de un enfoque meramente cronológico, puesto que si el primer sello de correos apareció en 1840 y en cambio la moneda nos viene de los fenicios, es natural que la numismática aventaje a la filatelia en algunos siglos. Sin embargo, y como contraste digno de ser subrayado, la filatelia está mucho más organizada y cuenta con un número de adeptos —léase coleccionistas— infinitamente superior, tal vez porque los sellos se emiten con mucha ma-



yor abundancia de lo que se acuñan las monedas.

Al iniciar la colaboración de filatelia y numismática bajo el prisma de la cultura, quisiera advertir desde un principio que forzosamente las primeras serán más numerosas en función de aquella abundancia, aparte que la moneda, por lo general, limitóse durante siglos a su cometido específico de regulación económica para facilitar transacciones de tipo comercial o mercantil sin apenas pretensión artística, mientras la filatelia, al enrolarse lógicamente dentro de las artes gráficas desde un principio, tuvo ya cierta tendencia a una variedad de formas, motivos y símbolos,

que más tarde, y por pura mecánica evolutiva, desembocarían con toda espontaneidad, es decir, sin darse apenas cuenta, en lo que contemporáneamente conocemos como temáticas.

LA FILATELIA

En filatelia, concretamente, esa llamémosla disección por temas se inició hace algo más de treinta años, cuando un ilustre investigador español, don José Majó Tocabens —hoy desaparecido— tuvo la original idea de agrupar los sellos por afinidad de temas, rompiendo los viejos moldes de coleccionar

interesante y rentable

exclusivamente por naciones, grupos de países, metrópolis con sus colonias, continentes, etcétera. Es decir, que, gracias a un erudito español, la filatelia evolucionó en todo el mundo de una forma totalmente insospechada, saliendo de un letargo, puesto que abrió nuevos cauces a la técnica, al estudio y a la investigación y convirtiendo el filatellismo en algo mucho más asequible a todos. Y, a pesar de las reticencias de los viejos coleccionistas, las temáticas triunfaron en toda la línea hasta el punto de que modernamente tienen sección propia e independiente en las exposiciones locales, nacionales e internacionales.

Ahora bien, como en cualquier actividad humana, y sobre todo si es buena de por sí, también en filatelia temática existen los aprovechados, que en nuestro caso son los países o seudopaíses que producen sellos y más sellos de dudosa finalidad postal, pero sí con llamativos diseños y motivos que caen de lleno en determinados temas; emisiones que la Federación Internacional de Filatelia (FIP) no puede evitar, pero que las rechaza tajantemente en las exposiciones. Como hace años comentaba don Salvador Palau Rabassó, auténtico patriarca de la filatelia española y autor de frases ingeniosas y originales: «... Hemos llegado a un momento que nada adquiere importancia en el mundo hasta que la filatelia le da su visto bueno con el rico colorido de su presencia.» Y esta presencia ha originado el abuso de emisiones nocivas, despertando el voraz apetito de muchos desaprensivos.



Se dice que existen en filatelia unas 200 temáticas, y tal vez sean más, pero no todas tienen la misma audiencia. Desde luego, omito su relación aquí, pero apuntando que las principales son: aviación, deporte, historia, religiones, arte, ciencia, ecología, transporte, medicina, zoología, fauna, etc., y cada una de ellas se divide y subdivide en numerosas subtemáticas afines, a gusto de cada cual.

Se trata, concretamente, de desarrollar en esta sección el binomio filatelia-cultura, simultaneándolo con cultura y numismática. La materia es abundante, y empezando por la filatelia se me ocurren en un momento sellos de arqueología, bellas artes, civilizaciones, artesanía, heráldica, teatro, literatura, historia y muchos más. Acompaño unos ejemplares elegidos al azar, entre ellos una hojita de cuatro valores que supongo debe ser la pieza filatélica de mayor precio relacionada con la cultura. Esta hojita es de tema música, vale actualmente unas 300.000 pesetas y apareció con motivo de la Exposición Filatélica Internacional WIPA celebrada en Viena en 1933.

Su elevada cotización es debida a su corta tirada.

Curso sobre las comunidades europeas

Organizado por el Ministerio de Asuntos Exteriores

Condiciones de inscripción

Español. Hombre o mujer. Título universitario superior. Idioma francés. Enviar datos en papel tamaño holandesa antes del 9 de septiembre.

Dirección: Escuela Diplomática (Avda. Juan XXIII, núm. 5, Madrid), indicando en el sobre: «Curso sobre las Comunidades Europeas».

Materia del curso

Trayectoria histórica. Aspectos institucionales de las organizaciones europeas. Aspectos políticos, económicos, jurídicos, culturales de la integración europea. Relaciones España-Comunidades Europeas, etc.

Calendario, horario y lugar

Del 2 de octubre al 14 de diciembre, de 17 a 20 horas, de lunes a jueves, en la Escuela Diplomática (Avda. Juan XXIII, núm. 5, Madrid).

Número de plazas y gastos

70 plazas. Selección de acuerdo a los límites indicados, currículum y otros datos enviados por el candidato.

Pago de material de estudio durante el curso: 10.000 ptas.

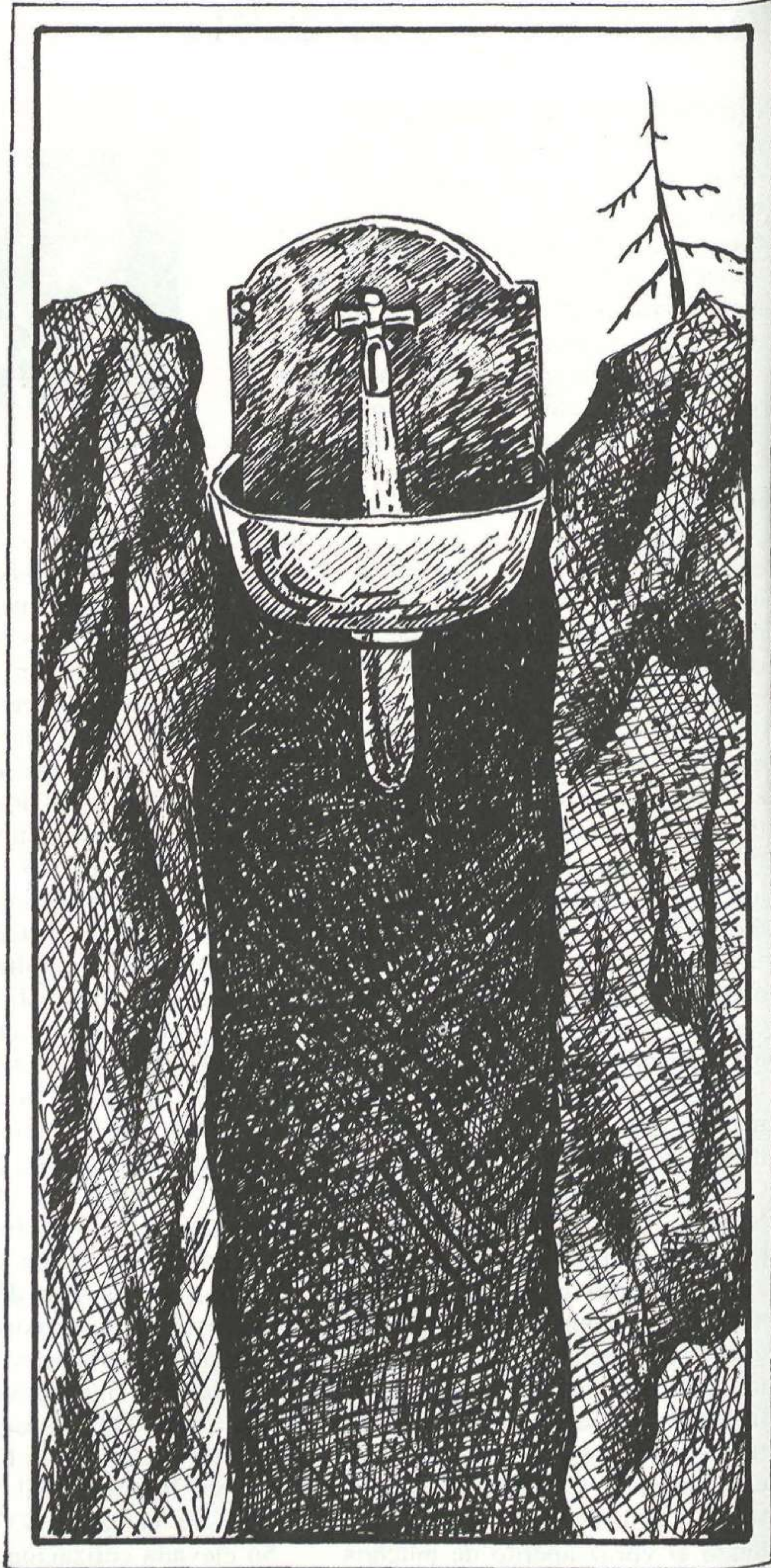
Al término del curso, el Ministerio de Asuntos Exteriores expedirá Diploma de suficiencia a aquellos que hayan demostrado un nivel adecuado.

El humor de OPS

a



b



OPS

Difícilmente podemos encontrar dentro del continente europeo una tierra tan fértil y hospitalaria para la flora y la fauna como España. Ello radica en su especialísima situación geográfica en el mundo y en la acusada rugosidad de su corteza terrestre.



Parque Nacional de Ordesa

España, diversidad ecológica

Francisco Ortiz de la Torre

EN España contamos con climas tan diferentes como el tropical de la provincia de Málaga y el Alpino de los Pirineos o Picos de Europa, el húmedo de la Región Gallega y Cantábrica y el seco de Almería, pasando por el continental tan característico de la Meseta Castellana o el desértico de algunas islas Canarias. El clima de cada región, consecuencia de su proximidad al mar, altitud y características del suelo, hacen, pues, de nuestro territorio un complejo mosaico de ecosistemas tan ricos como variados, en donde entusiastas o natu-

ralistas encuentran los mejores santuarios para completar tantas especies botánicas o zoológicas, como en pocas regiones del mundo, en tan escaso espacio.

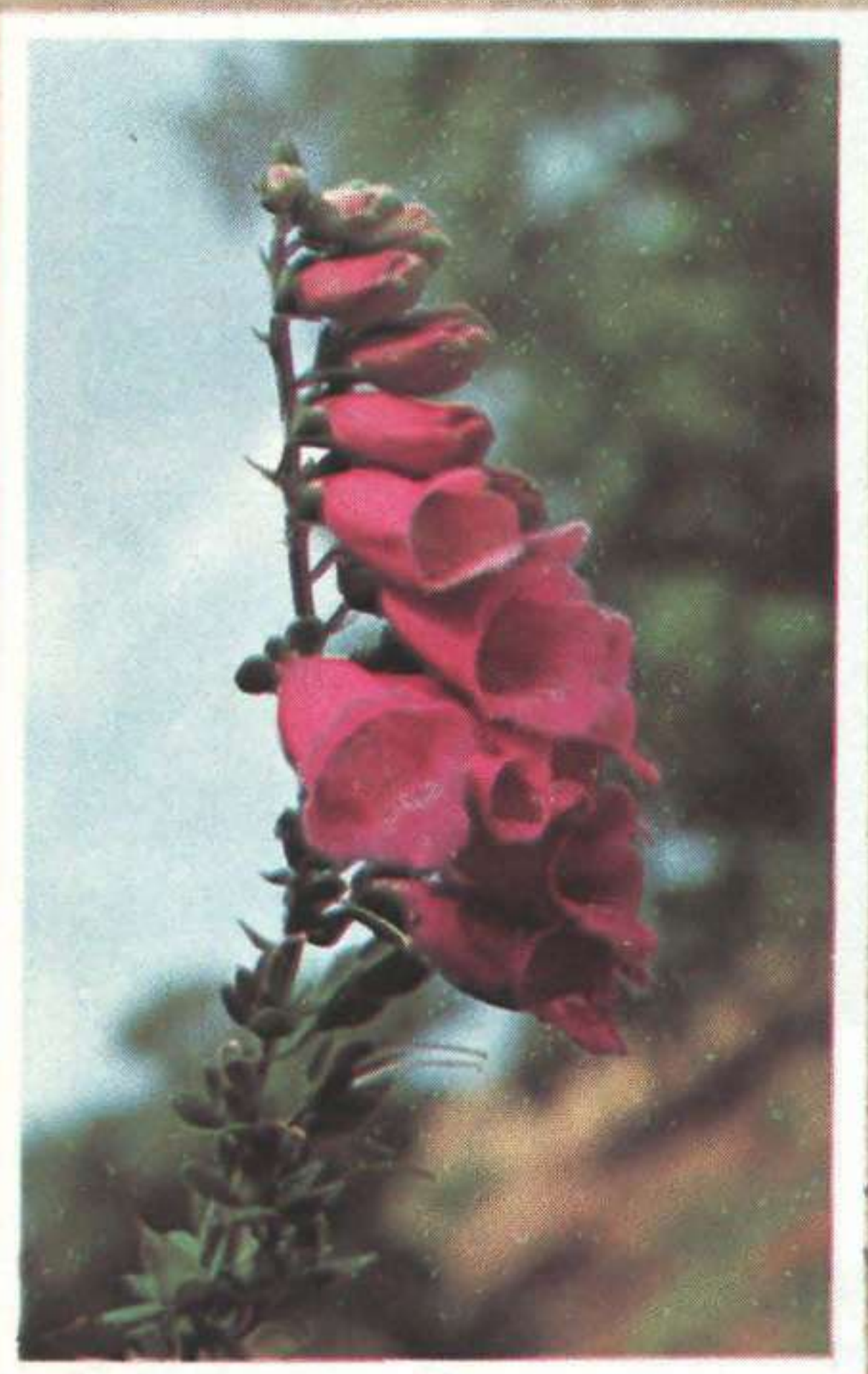
Los últimos estudios realizados informan que, de continuar la degradación como hasta nuestros días, lamentablemente desaparecerá una especie cada diez años y, con ella, parte de nuestro acervo cultural.

Aunque ya hace sesenta años en España se crearon los primeros Parques Naturales, el de Covadonga y el del Valle de Ordesa, sin embargo, esta luz

de esperanza que debió iluminar los ojos de tantos científicos y naturalistas, quedó apagada durante varias décadas después. No obstante, podríamos estar ya en la misma línea que otros países, como, por ejemplo, Estados Unidos, que desde 1871 contaba con la primera figura legal del Parque Nacional, el de Yellowstone.

Los primeros Parques Nacionales

Fue ya entre los años 1954 y 1957 cuando se crearon otros tres Parques



Flora de Doñana: De izquierda a derecha y de arriba abajo: *Armeria Gaditana* de los arenales de Doñana; «*Halimium halimi folium*» (jaguardo); «*Euforbiacea*»; «*Digitalis*»; «*Asphodelus microcarpos*».

Nacionales; el de las Cañadas del Teide, el de Caldera de Taburiente, en las islas Canarias, y el de Aigües Tortes y Lago de San Mauricio, en el Pirineo Leridano. Nuevamente habría que esperar dos décadas más para la creación del Parque Doñana, Tablas de Daimiel y, finalmente, en 1974, Timanfaya, en Lanzarote, que, como los anteriores, han contribuido al enriquecimiento del país.

En la diversidad geográfica de nuestro país nos encontramos con amplias y pequeñas regiones perfectamente adecuadas para cada actividad. La agricultura, la industria, el turismo, el deporte y la conservación de la naturaleza pueden conjuntarse perfecta-

mente, sin que exista, dentro del marco de una política medio-ambiental, solapa apreciable que impida una sin el desarrollo de la otra. El ajuste a que debe estar sometido el destino de las regiones naturales necesita de cierto sacrificio por alguna parte. Recientemente, este hecho ha sido puesto de manifiesto a la hora de valorar el ecosistema húmedo de Doñana. La agricultura y el turismo han tenido que ceder ante la conservación de ese único y magnífico enclave cultural, cuya supervivencia depende exclusivamente del hombre.

Tantas cosas como ésta se repetirán sucesivamente a la hora de redactar las leyes proteccionistas para cada uno

de los parques que en los próximos años se establezcan.

¿De qué nos sirvieron las profundas transformaciones turísticas de nuestras costas, o la afanosa y costosa desecación de zonas húmedas como la Laguna de Antela, entre otras? Diríamos que única y exclusivamente para servir de testigo y demostración palpable de lo que el hombre no debe hacer.

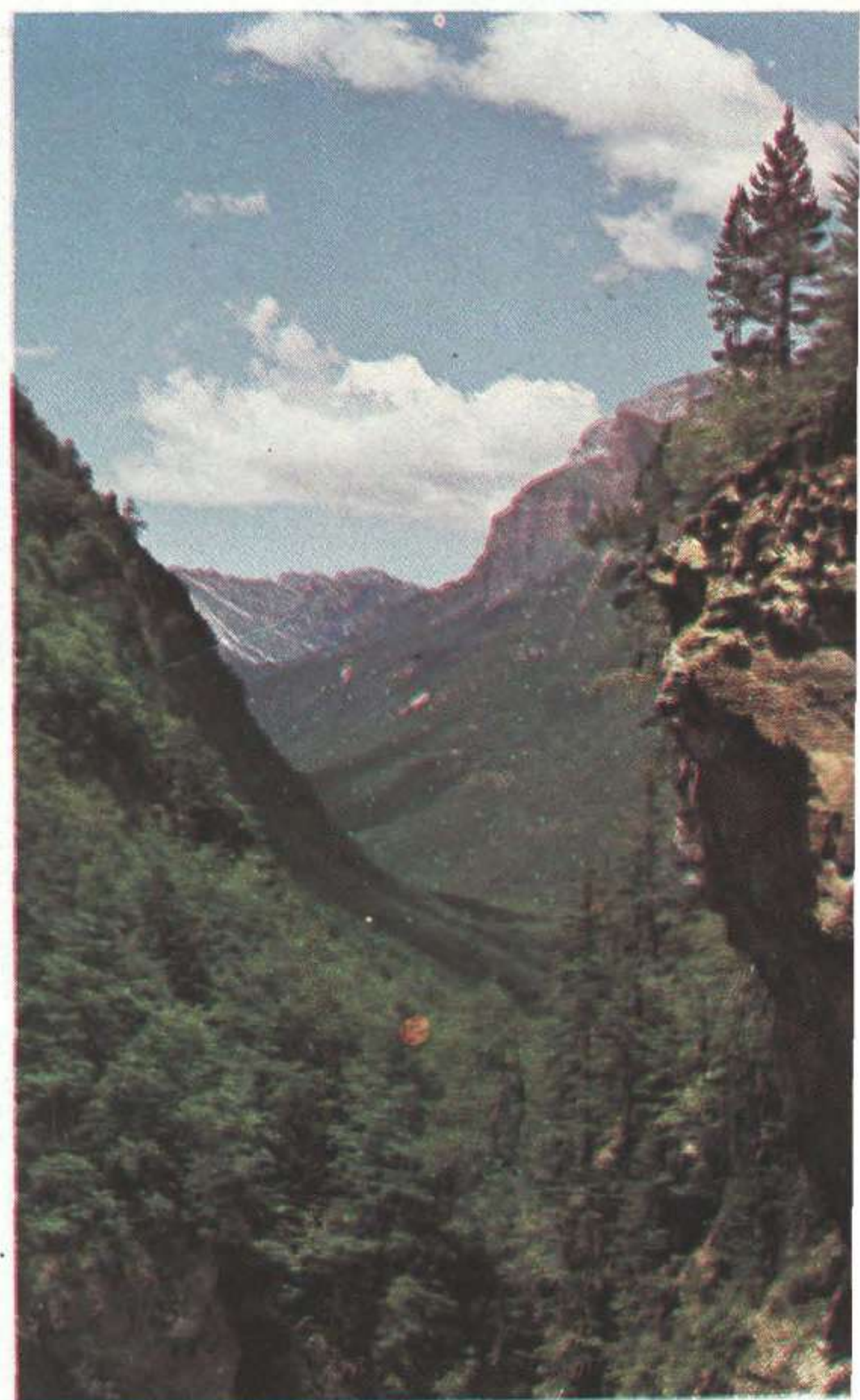
Son ya varios los años en los que grupos y asociaciones conservacionistas vienen poniendo de manifiesto su más enérgica repulsa a los atentados contra la naturaleza. Fueron las Tablas de Daimiel, la Albufera de Valencia, Laguna de Villafafila, Delta del Ebro,



Tablas de Daimiel.



Lagos Azules Pirineos.



Parque Nacional de Ordesa.

Valle de Belagua, etc., y cómo no, Doñana; nombres que tantas veces han sido barajados como consecuencia de las amenazas que sobre ellos iban cayendo. Recordemos cuando, en aquellos momentos en los que la palabra «ecología» aún no estaba lo suficientemente divulgada, una asociación, ADENA, defendía a capa y espada el futuro de la Dehesa del Saler, conjuntamente con otros científicos y naturalistas.

Sin embargo, satisfactoriamente podemos afirmar que el balance es positivo; pensamos que el esfuerzo no ha sido vano y que, gracias a él, hoy nos encontramos en el mejor punto de partida hacia una política del medio am-

biente que aprecia nuestras riquezas naturales.

En España caben muchos más parques marítimos y terrestres. Cada cordillera, cada río, bosque o zona húmeda debe ser legalmente consagrada para la posteridad como una unidad ecológica integral-peculiar de las riquezas del paisaje que alberga.

También los bosquetes de hayedos, olmedos, robledales y las últimas águilas imperiales, buitres negros, cigüeñas negras del continente europeo, así como las anátidas viajeras de los continentes, deben vivir y pasar, sin que nada ni nadie se lo impida, en nuestra diversidad ecológica que es España.

EL BALLET DEL SIGLO XX DE MAURICE BEJART

Un acontecimiento cultural y artístico de primera magnitud ha tenido lugar en Madrid, durante los últimos días del pasado mes de junio, organizado por el Ministerio de Cultura

M.^a Dolores Borrell

PALACIO DE LOS DEPORTES

20-25 de junio



BALLET del SIGLO XX
de MAURICE BEJART

Maurice Bejart y su Ballet del Siglo XX, universalmente conocido, se han presentado en el Palacio de Deportes con un éxito clamoroso de un público variopinto que abarrotó el local todos los días.

La Dirección General de Difusión Cultural y la Dirección General de la Música han puesto a disposición de las asociaciones de vecinos, tercera edad, universitarios y mundo laboral en general, entradas para este espectáculo grandioso, cuyo éxito ha sido multitudinario. «La danza es el arte del siglo XX», en frase atribuida a Bejart, se ha hecho realidad gracias a una revolución de fondo, rescatando la

esencia originaria del teatro, descartando para siempre el academicismo caduco, convirtiendo de esta manera a la danza en un espectáculo sin artificios, grandioso, englobante, totalizador, creador por antonomasia, que se acerca a la mentalidad de nuestro tiempo.

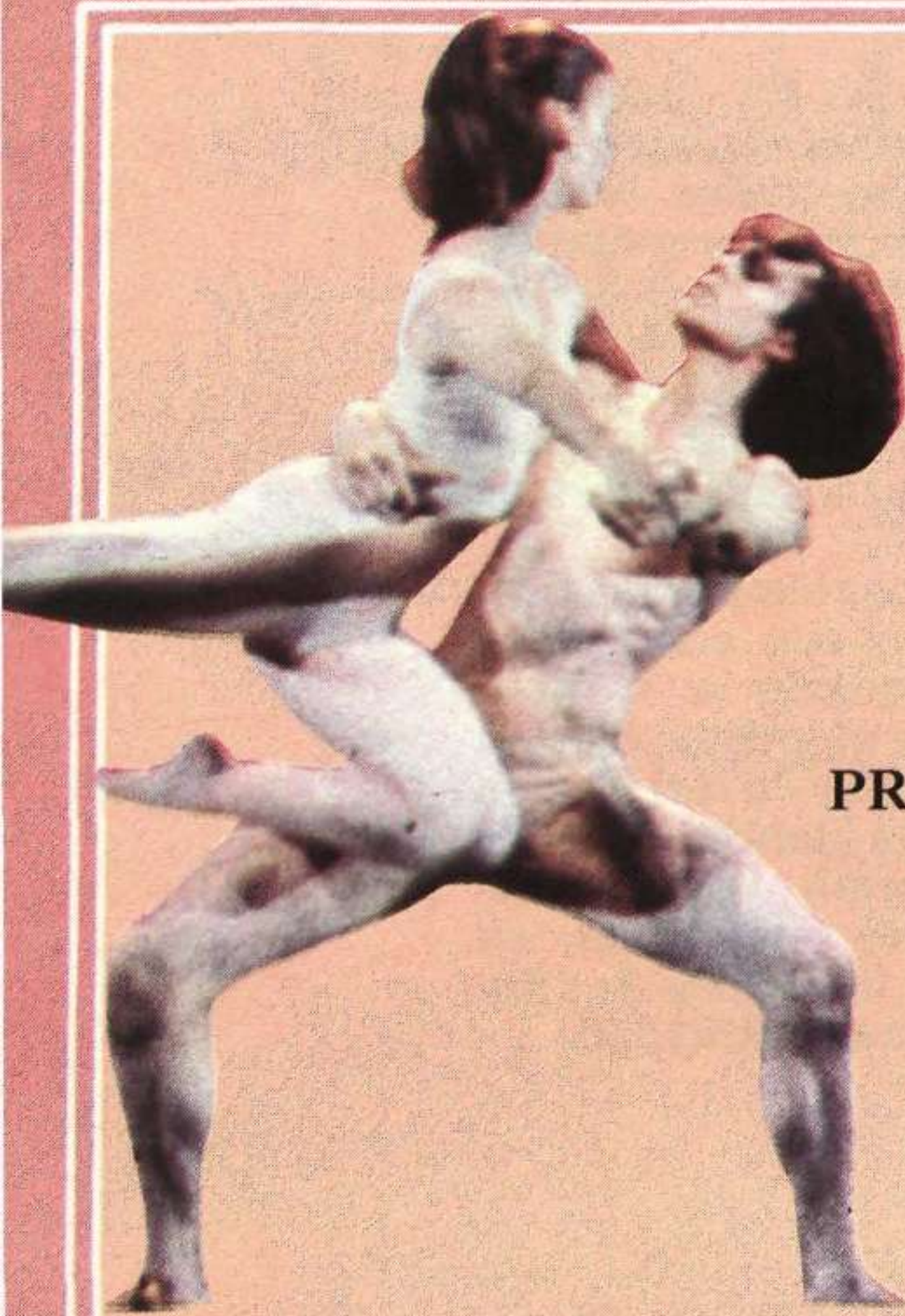
La danza de Bejart hace posible la síntesis maravillosa de otras manifestaciones artísticas, en otro tiempo separadas y sin conexión: la música, la luz, el teatro, la mímica, la geometría, la expresión, y todo ello, con una prodigiosa naturalidad y sobriedad manifiesta. En efecto, lo anecdótico, lo parcial, la forma y la norma rígida no tienen cabi-

da en este Ballet del Siglo XX, cuya intención es la comunicación con el espectador en una simbiosis perfecta idea-realidad, palpitante, viva.

Con Bejart, la danza ha dejado de ser un arte minoritario, para pasar a interesar al gran público moderno de nuestros días.

La escena contemporánea ha ganado mucho con esta nueva fórmula; el bailarín se ve obligado a asumir su condición real de auténtico actor de teatro. Con esto consigue la identificación de lo que representa, creando ritmos corporales verdaderos, en una explosión hedonista de vitalidad y absoluta plasticidad.





DOS PROGRAMAS

Para su presentación, Bejart ha traído un programa que se identifica con el músico ruso Stravinsky, y lo utiliza en la primera parte del espectáculo: «El pájaro de fuego», «Petruchka» y «La consagración de la primavera». Constituye una forma de expresión homogénea de la música con la danza, revolucionando ambas artes.

Las características del Ballet del Siglo XX son lo innovador, el estallido de mil colores, la apertura al mundo con tal fuerza expresiva que convierten a Bejart y su conjunto en una experiencia estremecedora.

El amor, la vida, la muerte, las tres fases de la vida del hombre juegan conjuntamente bajo

el prisma de un palpitante humanismo.

Estos son los temas de la segunda parte de su actuación en Madrid. Mahler ha sido el músico elegido esta vez por el genial coreógrafo para dar a su espectáculo un contenido metafísico y a la vez plástico. La maravilla de la Creación, en un canto a la fecundidad, nos la hacen ver y palpar el conjunto de los bailarines, sabiamente dirigidos.

Los amantes del arte y de la cultura debemos dar las gracias a Bejart por la inusitada calidad y sorpresa grata de su ballet, en donde no destaca el bailarín como figura individual; el mérito es para todos, que hacen posible la conjunción de lo colectivo.

Innovación, colorido y expresividad, sus grandes características



LA ARQUEOLOGIA EXTREMEÑA

Juan Maluquer de Motes y Nicolau



Los hallazgos arqueológicos, aparte de su interés intrínseco como piezas museables, como objetos artísticos o como simple documentación de una determinada actividad humana, constituyen fuentes de primer orden para la reconstrucción de numerosas etapas históricas para las que se carece de otra documentación. Ese aspecto es el que ha permitido integrar las etapas prehistóricas en la verdadera historia.

PERO esos objetos no se limitan a ofrecernos una visión de la cultura material, del nivel tecnológico o del aspecto económico de un momento dado, sino que permiten adentrarnos en la valoración de aspectos espirituales, religiosos y sociales con inmensas posibilidades de reconstrucción histórica viable.

La simple ordenación cronológica de esos materiales arqueológicos destaca las etapas evolutivas, los avances y retrocesos de todo orden que afectan a unas comunidades humanas concretas. En ese sentido, las sorpresas que nos ofrece la prehistoria son constantes. La experiencia de la arqueología extremeña

es bien singular. Ante la contemplación del espléndido urbanismo romano emeritense, la consideración sobre el pueblo y el medio en que surge se impone.

PREHISTORIA Y PROTOHISTORIA DE EXTREMADURA

Bajo el título **Prehistoria y Protohistoria de Extremadura**, la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos presenta en Mérida, estos días, una exposición de exaltación del teatro clásico, bajo la ambiciosa rúbrica «**La formación de los pueblos de Hispa-**

nia». Se pretende precisamente dar una visión de la formación del substrato extremeño en virtud de un proceso de cristalización de culturas, en un marco geográfico concreto sobre la meseta occidental y su declive.

Historiar el pasado extremeño no es fácil, pero sería engañar al pueblo que goza de las maravillas romanas de Mérida, no explicarle que si Roma la eligió no fue por razones estratégicas, ni como simple expresión de su fuerza, sino por el imperativo de la presencia de un pueblo con un profundo acervo cultural y una sensibilidad espiritual sorprendente, fruto de un largo pasado sobre una región riquísima con inmensas posibilida-



Anverso y reverso de un ídolo masculino de mármol, procedencia extremeña según Víctor Hurtado.

des económicas. Con la simple ordenación de unas muestras de la arqueología prehistórica extremeña, surgen los trazos vigorosos de una historia totalmente nueva y desconocida.

Tras la ocupación cuaternaria del territorio se constituyen los ejes básicos de su circulación humana, que abren los caminos meridionales y atlánticos. En pleno neolítico, hace siete mil años, Extremadura descubre sus posibilidades y desarrolla la gran civilización megalítica con empuje y riqueza muy superior a cualquier otra zona peninsular.

Sus materiales arqueológicos, que los jóvenes investigadores nos están ofreciendo, permiten una visión radicalmente distinta de la que a consecuencia de un ficticio orientalismo se había impuesto en los últimos treinta años. Vemos, en realidad, que si pudo importarse una idea, su desarrollo técnico y espiritual es estrictamente occidental como formuló siempre el gran maestro P. Bosch Gimpera.

LA CULTURA MEGALITICA

Otra afirmación que resulta, por cierto, de rabiosa actualidad es la primacía absoluta de elemento espiritual sobre la estructuración de la sociedad. La cultura megalítica extremeña, organizada en clanes, verdaderos colectivos sociales, aparece sometida a fuerzas sobrenaturales ordenadas en principios religiosos y es la evolución de éstos la que marca la evolución social y política de las comunidades.

La población megalítica aparece sometida al principio universal femenino representado por la diosa del amor, de la fecundidad, de la muerte, de la resurrección, dispensadora de todo bien, señora de la vida y de la muerte. Su evolución será la que marque el ordenamiento humano. La diosa de los ojos claros, profundos, que todo lo ven, impone su voluntad como ley absoluta.

La iconografía de la diosa es rica y variadísima, y Extremadura, como centro primario de esta cultura, ofrece todos los tipos conocidos de representaciones de la misma. Btilos, ídolos placas, fetiches e ídolos cilíndricos y toda clase de

Diosa extremeña de hace cuatro mil años. (Cortesía de Víctor Hurtado).



amuletos de hueso, de mármol, de cerámica, etc. Las grandes posibilidades mineras de la región permitieron la continuidad de la cultura megalítica extremeña durante milenios.

Pero las sociedades no son estáticas. Era inevitable que en el seno de los clanes surgiera una tendencia a la individualización y concentración del poder, lo que en una sociedad profundamente religiosa no podía separarse de la propia divinidad. Ahora aparecerá un dios masculino como nos muestran los extraordinarios hallazgos que nos ofrece Víctor Hurtado en su reciente estudio como gran novedad.

Ese proceso de individualización del poder es lento, pero su justificación será siempre religiosa. Un personaje aparece, primero, como intérprete de la voluntad divina, más tarde se presenta como hijo de la divinidad y acaba divinizado como dios masculino. El resultado de esa evolución es claro. Una sociedad de clanes se ha transformado en otra de jerarquías y caudillajes. Extremadura ofrece todas las etapas de esa evolución durante su larga Edad del Bronce.

Pero la riqueza minera extremeña atrae al forastero por lo que en ella se reflejarán también las culturas periféricas. La técnica y la sensibilidad mediterráneas se reciben a través del mundo Tartésico del sur y Extremadura se incorpora a la gran provincia orientalizante de Occidente y una vez más consigue manifestar su recia personalidad.

Coincidiendo con la etapa final de la Edad del Bronce, el desarrollo de una gran cultura señorial habrá de reflejarse de un modo concreto en las famosas estelas llamadas precisamente extremeñas, que constituyen una preciosa fuente de información para la etapa protohistórica. Estas nos muestran y son reflejo de una sociedad que será capaz de asimilar, incluso, las más altas realizaciones culturales de la antigüedad, cual es la escritura que queda bien documentada en las inscripciones extremeñas de inspiración tartésica.

De modo análogo mantendrá unos conceptos religiosos tradicionales que le permitirán aceptar una gran labor de sincretismo. Con ropaje clásico hallaremos en estas tierras, individualizados en dioses concretos como el Ataecina y Endovélico, aspectos religiosos ancestrales que podemos perseguir hasta el mismo principio de la religión megalítica. En ese aspecto, la exposición de Mérida es singularmente sugestiva.

CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CERVANTES



Ha tenido lugar en Madrid, durante la primera semana del mes de julio de 1978 el I Congreso Internacional sobre CERVANTES. Asistieron al mismo prestigiosos cervantistas e hispanistas de todo el mundo, quienes expusieron en sus ponencias las más recientes investigaciones en torno a la figura del genial escritor.

Los temas abordados han sido diversos: proyección universal de Cervantes, estructura de la novela «El Quijote», las novelas ejemplares, el teatro cervantino, nuevas aportaciones biográficas cervantinas que esclarecen su origen, el contorno social de la época y, por último, la preparación de una bibliografía crítica cervantina universal.

Los actos de clausura cerraron este interesante Congreso con un festival medieval en Hita (Guadalajara) y el día 9 se representó una obra teatral sobre «El

Quijote», original del profesor Criado de Val, así como actos académicos en la Universidad Vieja de Alcalá de Henares. En nuestro próximo número ofreceremos a nuestros lectores más información de este Congreso.

PATRIMONIO ARTÍSTICO; ARCHIVOS Y MUSEOS

«**L**a conservación del Patrimonio Cultural es una responsabilidad que incumbe al conjunto de la sociedad y al Estado», ésta ha sido una de las conclusiones adoptadas en el II Congreso de Conservación de Bienes Culturales clausurado el pasado día 27 de junio en Teruel por el secretario general del ICOM, don Luis Monreal.

Más de doscientos congresistas de España y del extranjero han estudiado un total de 40 comunicaciones, referidas todas ellas a materiales inorgánicos, formación de restauradores, pintura, escultura policromada y materiales de la pluralidad cultural española.

El ICOM (Consejo Internacional de Museos), compuesto por el Consejo Ejecutivo y el Comité Consultivo, se reunió el pasado día 20 de junio en el Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid.

Por vez primera, estas sesiones de trabajo, en las que participaron el secretario de Estado del Ministerio de Cultura, señor Cañadas y el director general del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, señor Verdura, se celebra fuera de la sede parisiense de la UNESCO, organismo del que depende.

Los miembros del ICOM visitaron el Museo del Prado, conjuntamente con la exposición homenaje de Joan Miró, reuniéndose, por último, el Consejo Ejecutivo en el Palacio de Fuensalida, en Toledo.

CL ANIVERSARIO DE FRANZ SCHUBERT (1828-1978)



FONOTECA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL
Dirección General del Libro y Bibliotecas
MINISTERIO DE CULTURA

Con motivo de cumplirse el 150 aniversario de la muerte de Schubert, el Ministerio de Cultura, a través de la Subdirección General de Ediciones Sonoras, ha organizado en la Fonoteca de la Biblioteca Nacional un ciclo comentado de audiciones sobre su obra el pasado mes de junio. Schubert se sitúa en pleno romanticismo musical, destacando su portentosa fecundidad musical y dotando a todas sus obras de un lirismo sublime, de una emotiva y bella composición.

La cima de su inspiración la alcanza con el «lieder», su verdadero medio expresivo, y es en este género donde vierte toda su espontaneidad e imaginación desbordante.

La personalidad polifacética de este genial músico, nacido en 1797, se podría sintetizar en una perfecta fusión artística entre música-poesía-psicoanálisis-arte expresionista, precursor de conceptos y actitudes que tendrían lugar un siglo más tarde en Europa.

Dentro de la Dirección General del Libro y Bibliotecas, se ha creado la Junta Técnica de Bibliotecas como órgano asesor y formativo de esta Dirección. Entre las misiones que corresponden a esta Junta están las de estudiar y proponer la creación de nuevos centros y servicios, así como la mejora y ampliación de los existentes para el cumplimiento de las funciones bibliotecarias y alta rentabilidad de las inversiones, teniendo capacidad para proponer normas técnicas.

Próximamente serán inauguradas en Málaga capital y provincia numerosas bibliotecas públicas. En Málaga capital estarán instaladas en las barriadas de Huelín, La Luz, Ciudad Jardín y Churriana. Y, mientras, en la provincia se instalarán en las siguientes poblaciones: Marbella, San Pedro de Alcántara (Marbella), Fuengirola, La Joya, Nogales (Antequera), Villanueva de la Concepción (Antequera), Fuente-Piedra, Pizarra, Cañillas de Aceituno, Villanueva de Tapia y Mollina.

Desarrollo comunitario



Acto de apertura del seminario para la protección de la infancia. En la presidencia, la infanta Margarita. A su derecha, el secretario de Estado de Cultura, señor Cañadas, y el presidente del UNICEF-España, señor Garrido. A su izquierda, el director general de Desarrollo Comunitario, señor García-Margallo, y la subdirectora general de la Familia, señora Yoldi.

- En un intento de elaborar una política familiar, se han venido celebrando en la mayoría de las provincias españolas sobre «Familia y Constitución». Los trabajos realizados, partiendo de unas mesas redondas, se han centrado en los aspectos referentes a la «La Familia, la Infancia y la Tercera Edad».

- Los trabajos de más de 30 provincias, en estos momentos, están llegando a la Subdirección General de la Familia, donde serán estudiados y clasificados para su próxima presentación en el Congreso Nacional de la Familia, que está previsto llevar a cabo en el próximo mes de noviembre.

- Una de las actividades de más importancia en este ámbito cultural se refiere a la Tercera Edad. De hecho ya está en marcha, en la que se busca una toma de conciencia y una mayor comprensión en la búsqueda de sus justos derechos, con vistas a su integración en el ámbito de la familia y la sociedad. Esta acción se inserta en un conjunto de otras del Departamento, por la que los mayores de sesenta y cinco años puedan visitar los museos y demás centros culturales dependientes del mismo. Esta campaña lleva por lema la frase: «Terce-

ra Edad, una edad con futuro, para una sociedad en cambio».

- La iniciativa de los Centros Culturales para la Tercera Edad, dirigida también a las personas mayores, ha sido acogida con gran interés. Con su creación y puesta en marcha se pretende proporcionar una plataforma socio-cultural a personas que, tras su jubilación, quieran ponerse al día en las cuestiones de mayor actualidad, aportando su valiosa experiencia.

- Tras la celebración del Seminario Nacional para la Protección de la Infancia se está ultimando uno de sus primeros frutos: «El Estatuto del Niño». El proyecto preparado para su paso al Consejo de Ministros consta de 436 artículos, en los que se recogen toda la amplia y difícil problemática de la infancia, concretando en un cuerpo legislativo moderno y actualizando toda la dispersa normativa sobre esta materia.

- Con vistas al Año Internacional del Niño, previsto para el próximo 1979, las aportaciones previstas por la Subdirección General de la Familia, junto a la celebración del citado Seminario, son: la elaboración del Estatuto del Niño, la publicación del libro «El derecho a una

infancia feliz, su protección integral», y un Seminario permanente para la reeducación en inserción de menores en situación irregular, éste en colaboración con el Consejo Superior de Protección de Menores y la Fundación General Mediterránea.

- Otra acción práctica a desarrollar en el terreno de la Infancia, son las vacaciones promovidas por la Subdirección General de la Familia a favor de 600 niños pertenecientes a hogares funcionales de diversas instituciones y a los Centros del Consejo Superior de Protección de Menores.

- Múltiples actividades tiene en marcha el Instituto Nacional del Bienestar, destacamos entre ellas el lanzamiento de 22 Centros Sociales Urbanos, los Centros Rurales, cursos de animadores sociales, estudio e investigación sobre la realidad social de una comarca, tipo de desarrollo comunitario, la primera fase sobre la investigación «Recursos sociales y su demanda en España», estudios diversos de zonas completas (Córdoba, Cádiz, Badajoz, Cáceres, Valencia y Canarias), para la elaboración de planes de actuación y su desarrollo en programa, elaboración de indicadores de bienestar, diversificados por zonas (primera fase), fomento y promoción «Arte Pueblo», Festival de la Cultura Gitana, elaboración de encuestas «Comunidad 78», elaboración y puesta en marcha de un plan para la integración de los subnormales, medios y ligeros, en los centros sociales, etcétera.

- La Subdirección General de la Condición Femenina tiene en marcha su Campaña de Promoción de Imagen de la Mujer en TVE, elaborando seis folletos monográficos sobre este tema y creando un Centro de Documentación Específica sobre la mujer.

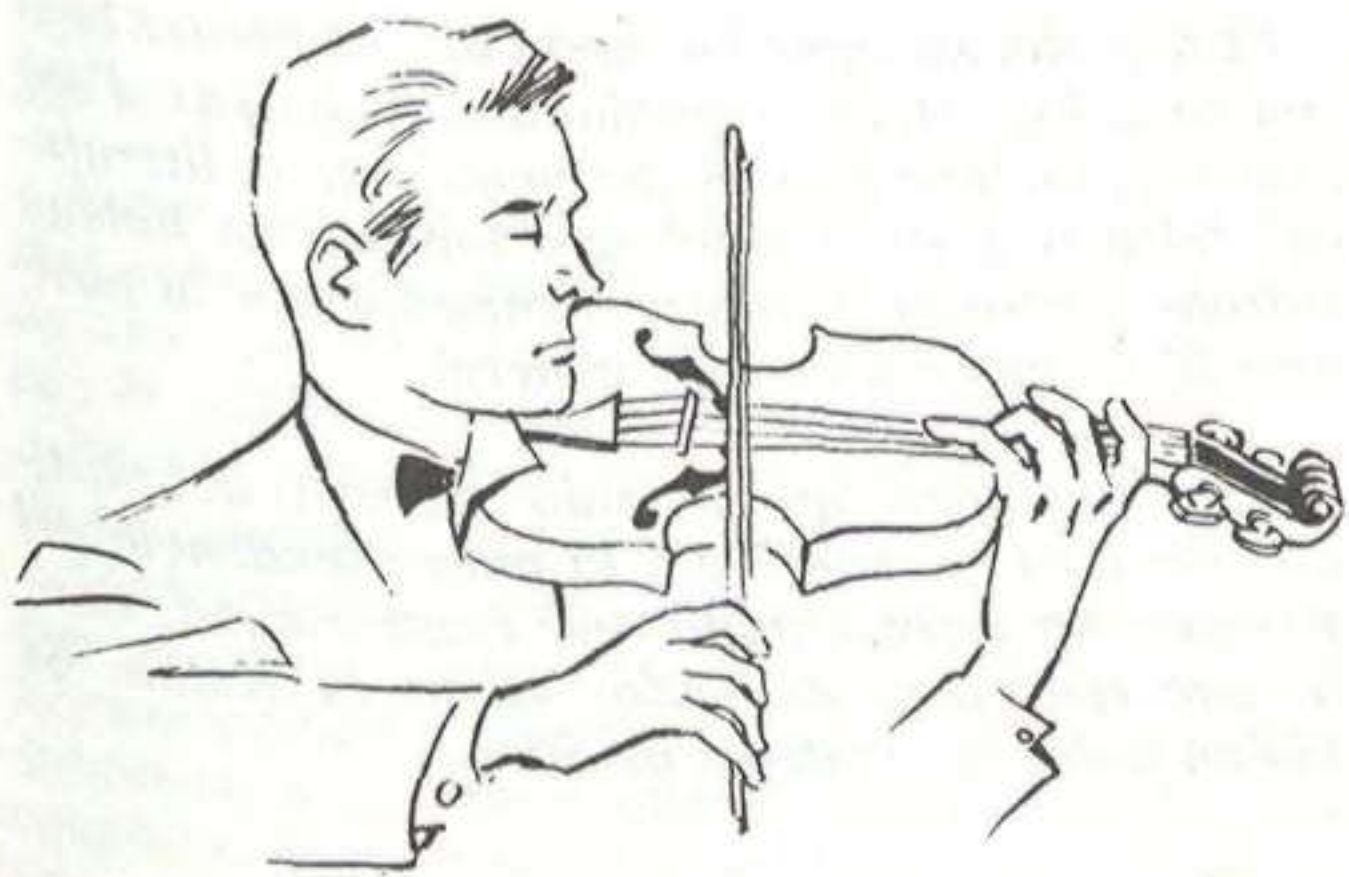
Así mismo, se están llevando a cabo semanas sobre la problemática de la mujer en los centros urbanos y rurales, una reestructuración y planificación de los centros de información femeninos y distintas actividades en colaboración con asociaciones y entidades dedicadas a la promoción y formación socio-cultural de la mujer.

MUSICA

Organizada por la Dirección General de la Música, se ha celebrado el IX Concurso Manuel de Falla, en Granada. Las enseñanzas del mismo han estado basadas en los temas de Pedagogía Musical, Dirección de Coros, Paleografía Musical, así como sobre variados instrumentos (violín, violonchelo, viola, guitarra, clave, piano y órgano), interviniendo músicos y compositores españoles, con un alumnado internacional superior a los cien participantes.

Asimismo, se están llevando a cabo otros cursos en estos meses de verano, entre ellos destacamos el II Curso Nacional de Música en Vila-Seca-Salou, organizado por el Patronato Pro-Música de Cámara de Cambrils (Tarragona), el de Pedagogía Musical Ataulfo Argenta, organizado a su vez por el ICE de la Universidad Autónoma de Madrid en Segovia y un cursillo sobre historia de la música en España, a cargo del musicólogo don Samuel Rubio.

En el presente mes de agosto comienza el curso «Música en Compostela», marco en el que se desarrolla esta actividad desde hace veinte años.



La DGM ha subvencionado numerosas actividades en el campo de la musicología a través de organismos y entidades que van a poder potenciar su labor, frenada en los últimos años por falta de medios económicos. En esta línea la Sociedad Española de Musicología va a publicar el primer número de su revista.

Se anuncia la convocatoria del Concurso de Musicología, con un premio económicamente dotado por la DGM.

La Sociedad Española de Musicología va a realizar un ambicioso plan de publicaciones que comenzará este año con una obra sobre «El Archivo Catedralicio de Avila».

La Sociedad Española de Música Antigua (SEMA), acogiendo a estos mismos capítulos de subvenciones, llevará adelante una labor de investigación y recogida de datos sobre iconografía musical y referencias literarias en torno a los instrumentos musicales en nuestro país con anterioridad a 1.700.

Las secciones españolas de los organismos internacionales RISM (Repertoire International de Sources Musicales) y RILM (Repertoire International de Litteratura Musicale) van a recibir por primera vez ayuda de la DGM para aportar su contribución y garantizar la presencia de la música española en dichos Repertorios Internacionales, que servirán para llenar la laguna existente sobre documentación musical española en la última década, así como de obras españolas (más de diez mil) de los siglos XVI al XIX.

La puesta en marcha del Ballet Nacional Español es ya una realidad. Así se ha hecho pública la convocatoria de plazas a cubrir para el citado Ballet, que en esta primera ocasión han sido las siguientes:

Seis bailarinas y seis bailarines como solistas.

Doce bailarinas y doce bailarines para el cuerpo de baile.

La Orquesta Nacional de España, finalizada su temporada de conciertos en el Teatro Real, bajo la batuta de su director, Antonio Ros-Marbá, ha iniciado una amplia gira de conciertos participando en el «XL Festival de Música de Estrasburgo», con un programa dedicado a Manuel de Falla; actuaciones en las islas Canarias, en Tenerife y Las Palmas; así como en la inauguración del Centro Manuel de Falla, de Granada.

Durante el mes de julio, la Orquesta ha tenido también actuaciones en Granada, iniciando el mes de agosto con el XXVII Festival Internacional de Santander.



La DGM tiene actualmente en tramitación diversos convenios del Ministerio de Cultura con las siguientes orquestas no estatales: Orquesta Ciudad de Barcelona, Orquesta Municipal de Valencia, Orquesta Sinfónica de Bilbao y Orquesta Sinfónica Bética de Sevilla.

Estos convenios, a los que se sumarán próximamente otros con diversos conjuntos orquestales de carácter no estatal, constituyen uno de los puntos básicos de la actual política del Departamento en orden a lograr una estabilización de la vida musical de nuestro país.

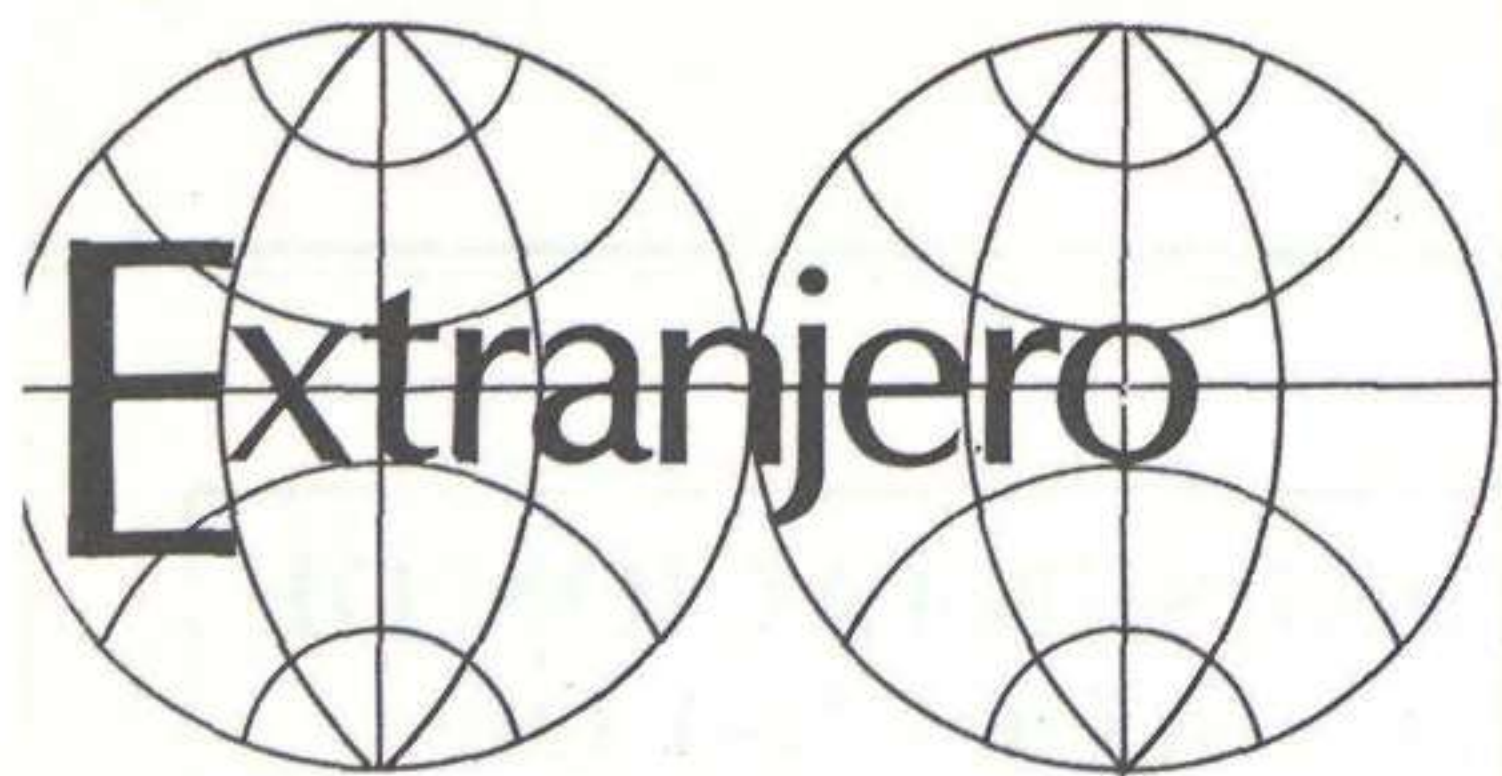
PRESENTACION DE «CUADERNO DE CULTURA»



El pasado 20 de junio tuvo lugar en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid el acto de presentación de nuestro primer número de CUADERNO DE CULTURA. Allí estaban representantes de los medios informativos, del mundo artístico y cultural.

El secretario general técnico del Ministerio de Cultura, Jaime de Urzáiz, director, a su vez, de la revista, habló en primer lugar, afirmando que CUADERNO DE CULTURA aparece con un nivel de información general en un afán de familiarizar crecientemente al pueblo español con el hecho y las actividades culturales, receptiva, en fin, de las inquietudes en el campo cultural.

A continuación, el ministro del Departamento, don Pío Cabanillas, hizo un breve estudio panorámico de las publicaciones periódicas que actualmente edita su Departamento y explicó que CUADERNO DE CULTURA viene a llenar un vacío existente en el mercado y corresponde a una publicación de tipo medio sin lujos tipográficos ni de papel, y cuyo objetivo fundamental es llegar a la base, al gran público.



CINE

La programación del «Judío Süß», película nazi de Veit Harlan, en la apertura de los encuentros sobre cine e historia de Valence consagrados a «Una tierra: Palestina», ha sido muy debatida.

Una vez que el festival comenzó, los organizadores, después de haber entablado conversaciones con los representantes de la comunidad judía de la ciudad, retiraron del programa la película.

A raíz de estos acontecimientos, tres militantes sionistas se presentaron ante el cine en que se proyectaba «El olivo» (favorable a la causa palestina), para manifestar en público su oposición a las jornadas de Valence.

Todo ello creó una gran confusión, por lo que se reunió una conferencia de prensa en el centro cultural judío de Valence en presencia del rabino de la ciudad, del presidente del centro cultural y de un miembro del Comité Ejecutivo del Congreso Mundial Judío. En el diálogo con los periodistas locales y parisienses se expusieron las razones de las acciones tomadas: oponerse contra la idea de presentar una película nazi al lado de otras favorables a la causa palestina, con lo que se podía dar un sentido antisemita a una manifestación cultural que cabía interpretar como favorable a la propaganda de la OLP, a no ser que se presentase un número de películas pro israelitas.

El guionista Michael Wilson murió en Hollywood, en su residencia de Beverly Hills, a consecuencia de una crisis cardíaca. Michael Wilson nació en 1914 y llegó a Hollywood en 1940, después de licenciarse en filosofía en la Universidad de California y de haber trabajado como periodista. En la segunda guerra mundial fue oficial de Marina en el Pacífico. Vuelto a los estudios cinematográficos, escribió para Frank Capra el guión de «It's a Wonderful Life». En 1952 escribió el guión de «El espía Cicerón» para Joseph Mankiewicz. En 1961 hizo una adaptación de la novela de Theodor Dreiser «Una tragedia americana» para el realizador George Stevens, bajo el título «Un lugar en el sol», que reveló a tres grandes artistas: Montgomery Clift, Elizabeth Taylor y Shelly Winters.

Incluido en la «lista negra» del senador Mac Carthy, colabora con Herbert Biberman en el rodaje de la película «Sal de la tierra», historia de una huelga. La película fue boicoteada por los distribuidores norteamericanos y tuvo gran éxito en Europa.

Bajo seudónimos, continúa trabajando como guionista en Hollywood: «El puente sobre el río Kwai» (1957), «Laurence de Arabia» (1962). Firma de nuevo bajo su nombre en «La jauría humana», de Arthur Penn. Aparece como asociado en «El

madera, que es, precisamente, el material con que inició su carrera escultórica.

MUSICA

El premio Honegger de 1977 ha sido otorgado a Krzysztof Penderecki, cuyo «Magnificat» ha sido escogido entre 153 obras presentadas al jurado. Al compositor israelita Ben-Zion Orgad se le concedió una mención honorífica.

El gran compositor polaco Penderecki sucede a los galardonados en años precedentes: Luigi Dallapiccola, Tadeuz Baird, Claude Ballif, Alain Louvier y Paul Mefano.

Del 17 de abril al 6 de mayo se presentó un recital de música popular en el teatro Gaîté-ont-parnasse de París. De la selección internacional que se hizo cabe destacar a María del Mar Bonet, a un grupo de músicos tradicionales del norte de Suecia, a Djamel Allam y sus canciones bereberes, a Daniel Viglietti, al húngaro Geza Orgon, a la rumana Verónica Codolbán y a la búlgara Kostia Kazansky.

Lo que más seduce en este dúo es su gran armonía. Perlman es la riqueza prodigiosa de una técnica que utiliza toda la fuerza del brazo en el violín para desarrollar una sonoridad plena y matizada, a la vez que da al canto su soberanía, mientras que Ashkenazy lo envuelve de una polifonía efervescente, en la que el canto se fortalece sin cesar.

La grabación de las sonatas de Beethoven, interpretadas por Ashkenazy y Perlman, ha obtenido el premio de la Academia Charles-Cros.

El compositor americano de origen ruso Nicolás Nabokov murió en Nueva York, a los setenta y cinco años de edad, a causa de una crisis cardíaca.

Compositor de los ballets rusos de Diaghilev, era conocido como el primo de Vladimir Nabokov, autor de la inmortal «Lolita» y, por eso, se le conocía como el artista de la familia.

Los Nabokov eran originarios de Pskov, cerca de San Petersburgo, de familia de alta alcurnia, y vivían en sus dominios en una extensión de unas 40 hectáreas. Después de la revolución de 1917, el joven Nicolás, que había nacido el 17 de abril de 1903, se encuentra en Berlín, donde se inicia a la vida musical en contacto con Fürtwangler, Bruno Walter y Klempeler. Se relaciona, asimismo, con Rilke, Serge Essenine e Isadora Duncan. En 1924 se traslada a París y conoce a Serge de Diaghilev, que le dio la oportunidad de dirigir un ballet. En 1928 compone la partitura de «Oda», obra coreográfica en tres actos debida a Leonid Massine, de la que Serge Lifar es el principal intérprete. El estreno, que tuvo lugar el 6 de junio de 1928 en el teatro Sarah Bernhardt, fue triunfal.

Después de la muerte de Diaghilev, se trasladó a los Estados Unidos, donde compuso trabajos de orquestación de todo género. En 1959 terminó su primera ópera: «La muerte de Rasputín».

La música de Nicolás Nabokov es de un estilo lleno de sonoridades lujosas heredadas de su lejana herencia oriental.

planeta de los simios», de Franklin Schaffner, y en «El Che» (1969), de Richard Freischer, que caricaturiza la aventura política del «Che» Guevara en Bolivia.

TEATRO

En el Odeón de París se ha puesto en escena la «Manifestación», de Philippe Madral, adaptación de la novela «El caballo de Troya», de Paul Nizan.

La acción se desarrolla en una subprefectura del Mediodía de Francia. Unos militantes comunistas se preparan para manifestarse contra una reunión de los partidos de derecha. Este es el escenario y el encuadre de la acción, pero uno de los aspectos más destacados de la obra es el análisis de la conducta de las mujeres y de los hombres en la acción política.

El director soviético Lyubinov tropieza con la censura. Un viento frío y conservador ha empezado a soplar en Moscú, y su víctima más reciente ha sido Yuri Lyubinov, el controvertido director del Teatro Taganka.

Hace unos pocos meses, el Ministerio de Cultura le canceló un contrato para llevar a cabo una nueva producción de la ópera de Tchaikovsky «La dama de Piqué», que debería presentarse en París.

El Kremlin siempre ha intentado mantener bajo control a los artistas cambiando de tácticas. Pero esta vez, incluso figuras del mundo de la literatura, del arte y del teatro, que todavía no habían sufrido controles, están preocupados por la posibilidad de un cambio más general.

Para Lyubinov, que ha sido miembro del partido comunista desde 1953, la nueva tendencia del Kremlin ha representado una contrariedad, ante la que reaccionó diciendo: «Esto es Kafka. Se violan todos los códigos de ética».

PATRIMONIO ARTISTICO

Se ha descubierto un poblado neolítico en los alrededores de Villeneuve-Tolosane, a unos 10 kilómetros al sudoeste de Toulouse. Los vestigios de una docena de cabañas, que se extienden en una superficie de unas dos hectáreas, son de piedra trabajada, con muelas de grano, artefactos de pesca, de cerámica y medidas de peso. Este poblado, que data de más de tres mil años antes de Cristo, fue quizá la sede de los primeros agricultores sedentarios de la actual región de Midi-Pyrénées.

Pol Bury ha expuesto su obra escultórica en la galería Maeght de París. Su escultura ha evolucionado en una trayectoria circular: en un principio utilizó la madera, pasando luego al cobre, al acero e incluso a los metales preciosos, usados todos ellos en obras llenas de movimiento y encuadradas en el cubismo. Finalmente, vuelve a servirse de la

COLOMBET, Claude.
Propriété littéraire et artistique.
 París: Dalloz, 1976, 348 págs., 18 × 11 centímetros.

Estudio de la legislación francesa y del Derecho Internacional sobre la propiedad literaria y artística.

Se inicia el trabajo con una introducción histórica que parte del Derecho romano y termina con la ley francesa del 11 de marzo de 1957, en la que el derecho de autor es considerado como un «derecho de propiedad» en cuanto que es un derecho patrimonial, y como un «derecho de la personalidad» en cuanto que es un derecho moral.

Las obras protegidas por el derecho de autor y por los llamados «derechos vecinos»; los derechos del creador y de los causahabientes; los contratos de explotación del derecho de autor; las sanciones a las infracciones cometidas contra el mismo y las convenciones internacionales sobre la propiedad literaria y artística, constituyen los temas centrales del libro de Claude Colombet.

JULIAN, Imma y TAPIES, Antonio.
Diálogo sobre arte, cultura y sociedad.
 Barcelona. Icaria, 1977, 295 págs., 20 × 13 cm.

Entrevista que Imma Julián hace a Antoni Tàpies sobre el nacimiento y evolución en Cataluña de una «contracultura» que tiene que enfrentarse con la «cultura oficial» a partir de 1939.

Intenta comprender la creación artística dentro de un contexto cultural y social.

Tàpies se inclina en favor de una libertad en la que el artista y el poeta sigan el camino de una aventura difícil y peligrosa, incluso en un régimen socialista, y reconoce que es difícil encontrar un equilibrio entre la libertad de expresión individual y los «ordenadores» de la sociedad.

Cuenta con dos apéndices: uno de documentos y otro de reproducciones gráficas sobre la pugna entre la «contracultura» y la «cultura oficial».

NICOLET, Claude y otros.
Niveles de cultura y grupos sociales.
 Madrid. Siglo XXI editores, 1977, 295 págs., 21 × 13 cm.

Coloquios de la Escuela Práctica de Altos Estudios de la Sorbona realizados en mayo de 1966. El objeto del coloquio consistió en estudiar las relaciones existentes entre las estructuras sociales y las formas de difusión de la cultura a través de la Historia, desde la época romana hasta la Tercera República Francesa.

ROMANO, Vicente.
Los intermediarios de la cultura.
 Madrid. Pablo del Río Editor. Col. Cuadernos de comunicación, 1977, 88 págs., 17,5 × 10 cm.

Esta obra supone una aportación al estudio de la figura del emisor en el proceso de la comunica-

ción social, profundizando en las características psicológicas y sociales del mismo.

Partiendo de un esquema general del proceso de comunicación se analiza, en primer lugar, el concepto del emisor y su tipología, en segundo lugar, las cualidades y atributos del emisor y, por último, las relaciones entre el emisor y los demás elementos del proceso de comunicación.

URZAIZ, Jaime de.
Ordenación de las Relaciones Públicas.

Madrid. Instituto Nacional de Publicidad. Ed. Serie Tesis Doctorales, 1977, 294 págs.

Profundo estudio del proceso de institucionalización en España de la ciencia y técnica de las relaciones públicas, aportando un análisis exhaustivo de la legislación comparada sobre esta rama de la comunicación social. La comunicación humana es estudiada como proceso generador de las relaciones públicas y su naturaleza, arrancando de los antecedentes históricos, sus definiciones, sus diferencias y analogías con las ciencias afines del marketing, la publicidad y la información. Plantea también el lugar que ocupan las relaciones públicas en las ciencias económicas y sociales y analiza su método específico. La tesis concluye con la realidad de las relaciones públicas como culminación de la comunicación social, probando su realidad como actividad social y laboral.

CHINARRO, Eduardo.
«Libertad de impresión». «El Correo de Andalucía» visto desde la trinchera.

Sevilla, 1978. Ed. Eduardo Chinarro, 195 págs., 18 × 13 cm.

Relato minucioso de la serie de acontecimientos por los que pasó este periódico que, durante unos años, desde 1970 a 1976, intentó dar una información real sobre los problemas del mundo laboral, especialmente en Andalucía.

FOHRBECK, Karla, y WIESAND, Andreas Johannes.

Der Künstler-Report. Musikschaffende. Darsteller/Realisatoren. Bildende Künstler/Designer.

München-Wien. Carl Hanser Verlag, 1975, 678 págs., 20 × 13 cm.

Edición reelaborada de una encuesta sobre temas relacionados con el arte. El núcleo central del presente estudio lo constituye una encuesta oral representativa que se hizo a un total de 3.000 personas que, cuando fueron entrevistadas, desempeñaban una actividad relacionada con la cultura. La encuesta fue un encargo del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, y fue llevada a cabo por el Instituto de Estudios de Proyectos de Hamburgo.

El estudio tiene en cuenta los aspectos sociopolíticos, político culturales, psicológico sociales y sociológico culturales. En la estructuración de su contenido cabe distinguir:

1. Consideraciones metódicas y estadísticas; visión del artista como posible elemento extraño a la sociedad (su trabajo ante la opinión del público y del artista); el arte como trabajo y como profesión (acceso, movilidad y posición profesional); final del mecenazgo (mercado de trabajo, provisión de puestos de trabajo, representación de intereses de las profesiones artísticas); el artista y el milagro económico (clase y cantidad de ingresos, otros factores en la determinación de la posición económica de los artistas); seguridad social del artista (jubilación y enfermedades); artistas con profesiones secundarias (problemática del pluriempleo).

2. Resultados más importantes y conclusiones que pueden sacarse. Se tienen en cuenta las opiniones de organizaciones profesionales de especialistas y artistas individuales. Dado el menguado puesto que ocupan los gastos públicos en el fomento de la cultura (alrededor del uno por ciento de los presupuestos públicos en 1973), se considera que no hay motivo para disminuirlos.

3. Un apéndice, que contiene los distintos grupos profesionales separados y agrupados en atención a su situación económica y a sus expectativas, es un complemento a las explicaciones del texto escrito.

MADRONA, Amparo.

Libro de poemas.
Viento del Sureste. Poemas y canciones.
 Madrid, 1978, 80 págs. 20 × 13 cm.

Cuando el mundo corre, en vez de andar; cuando el grito prevalece y no el susurro, cuando la relación humana se enfría y muere, aún nos queda el aire fresco, suave y perfumado de la poesía. Poesía siempre bien recibida, siempre regenerante y positiva. Humana, en definitiva. Amparo Madrona, compañera nuestra, ejemplar en su actitud hacia la vida, nos regala con su obra «Viento del Sureste», que abarca un nutrido número de poemas y canciones. Merece la pena asomarse a esta corriente de fragancia y reposo.

ESCOBAR DE LA SERNA, Luis.
Comunicación de Masas y Cultura.
 Madrid. Instituto Nacional de Publicidad. Ed. Serie Tesis Doctorales, 1978, 204 págs.

Interesante y sistematizado planteamiento de las transformaciones en la sociedad industrial, su influencia en los cambios de estructura familiar e incidencia en el desarrollo económico, así como las relaciones de causa y efecto entre los medios de comunicación social, con especial referencia a la comunicación publicitaria y lo que la misma representa en el contexto cultural de la actual sociedad, ya que «toda cultura se ha de estudiar como un fenómeno de comunicación... Todos los aspectos de una cultura pueden ser estudiados como contenidos en la comunicación...».

ALAVA

PATRIMONIO ARTISTICO

Arqueología: 5.^a Campaña de Excavaciones en los «Castros de Lastra», Caranca (Alava). Se trata de un yacimiento con poblamiento durante la Alta Edad Media y Edad del Hierro. También se efectuará la excavación de los Campos Tumulares de Entzia, Letona y Askais.

MUSICA

17 y 18: Escolanía Samaniego, en el Teatro Guri-di. 18: Coral Manuel Iradier, en San Vitor. 25: Coral Manuel Iradier, en otra localidad de la provincia sin determinar. 27 y 28: Festival de Jazz, en el Polideportivo.

EXPOSICIONES

25 de junio al 4 de julio: Sala Avenida Generalísimo, 38, Luis M.^a Frías. 5 al 14 de julio: José Carzo. 15 al 24 de julio: M.^a Pura Andrés Andrés. 25 de junio al 4 de julio: Félix Antonio González. 1 al 10 de julio: Sala Luis de Ajuria, Gutiérrez Sosa. 23 de junio al 15 de julio: Sala Caja Provincial de Ahorros, Agustín Ibarrolla. 10 al 21 de julio: Juan Luis Orzaiz. 17 al 26 de julio: Casa de Cultura, Mangel. 29 de julio al 15 de agosto: Bienal Plástica Vasca (pintura y escultura).

ALMERIA

EXPOSICIONES

1 al 15: Aula del Banco de Bilbao, óleos Castro Pérez Fernández. 1 al 15: Sala del Casino Cultural, óleos Luis Manuel Luque Sureda. 16 al 30: Exposición de paisajes de José M.^a Romero. 1 al 15: Aula de Cultura de la Caja de Ahorros, José M.^a Bosch Bordás. 15 al 31: paisajes de Eugenio Arc-Armario.

ALICANTE

PATRIMONIO ARTISTICO

Arqueología: Curso de Arqueología, del 3 al 6 de julio en Santa Pola.

ALBACETE

24 al 26: Grupo de Danzas de Isso, con bailes ancestrales de origen ibérico. Hellín.

AVILA

DIFUSION CULTURAL

Semanas Culturales en los Teleclubs de Piedralaves, San Martín del Pimpollar, El Arenal, Santiago de Aravalle y El Raso. Sesiones de Cine en los Teleclubs de El Arenal y Chaherrero. Conferencias aisladas con temas culturales en los Teleclubs de Piedralaves, El Arenal, Santiago de Aravalle, La Herguijuela y Las Berlanas.

BADAJOS

PATRIMONIO ARTISTICO

Arqueología: Excavaciones arqueológicas en el Teatro Romano de Mérida, en el

abrigo rupestre de «La Calderita», de Zarza de Alange, y en la villa romana de «El Pumar», de Jerez de los Caballeros. Comenzarán excavaciones arqueológicas en el yacimiento romano de «Regina», de Casas de Reina.

TEATRO Y ESPECTACULOS

Festivales de España: en el Teatro Romano de Mérida, «Las Bacantes», de Eurípides.

MUSICA

El grupo folklórico alemán Neckarteicfingen visitará en los primeros días de julio las localidades de Badajoz, Olivenza, Mérida, Zafra y Fuente de Cantos, patrocinado por el Ministerio de Turismo de Alemania.

BALEARES

1 y 2: «XIV Festival Nacional y III Internacional de la Canción de Primavera».

BURGOS

TEATRO Y ESPECTACULOS

10: Representación de «Entonces era el hablar», recopilado y dirigido por Carlos Ballesteros, en Salas de los Infantes. 7 y 8: Representación de «Los milagros de Nuestra Señora», de Gonzalo de Berceo, por el grupo teatral El Colacho.

MUSICA

Semana de Música Antigua «Antonio de Cabezón».—17: Concierto del Grupo Instrumental y Vocal «Antonio de Cabezón», de Burgos. 18: Concierto de la Coral de Cámara de Pamplona. 19: Concierto del Cuarteto Vocal «Tomás Luis de Victoria» (primera parte del «Officium Hebdomadae Sanctae»). 20: Concierto del Cuarteto Vocal «Tomás Luis de Victoria» (segunda parte del «Officium Hebdomadae Sanctae»). 21: Concierto de la Agrupación «Solistas de Cataluña». 22: Concierto de órgano por Lucía Riaño. 2: Concierto Coral, Coral «Nueva Alianza», en Villadiego (Burgos). 9: Concierto Coral, Coral de San Esteban de Oña (Burgos). 16: Concierto Coral, Coral de Castilla, en Salas de los Infantes (Burgos). 6: Concierto de la Orquesta de Cámara «Antonio de Cabezón», en el Auditorium de la Caja de Ahorros del Círculo Católico.

EXPOSICIONES

1 al 16: Galería Tagra, acuarela y pirograbado de Julián Mulas. 20 al 30: Galería Tagra, óleos de José Aníbal Mier. 1 al 7: Sala Caja de Ahorros Municipal de Burgos, pintura de Seoane, y 10 al 21: óleos de Pilar Flores. Galería Mainel: Escultura de Ortega. 15 al 25: Sala Caja de Ahorros Círculo Católico. Aula Espolón, óleos de Elisa Barcina Arrecio. 29 al 6 de agosto: dibujos a plumilla de Ramón González.

FESTIVALES

15: Festival Folklórico de Homenaje a la Lengua Castellana, con participación de grupos folklóricos de Galicia, Vascongadas, Cataluña, Andalucía, Canarias, diversos países hispanoamericanos y grupos de Burgos en la Plaza Mayor de la ciudad.

CONFERENCIAS

1: Pregón del Milenario por Jesús Crespo Alvarez, en Villadiego. 2: Pregón del Milenario por Jesús Crespo Alvarez, en Oña. 9: Pregón del Milenario por Fray Valentín de la Cruz, en Briviesca.

CACERES

TEATRO Y ESPECTACULOS

7 y 8: Semana Cultural organizada por el Aula de Cultura de Moraleja. Actuación del grupo alemán de danza Neckarteicfinge, en Trujillo, Cáceres y Coria.

JUVENTUD

1 AL 15: Albergue Juvenil Nuestra Señora de Guadalupe: I Cursillo de Iniciación en Teatro Leído, Mimo y Títeres.

CONFERENCIAS

Conferencias-coloquio sobre temas culturales en el Aula de Cultura de Moraleja.

BIBLIOTECAS

Inauguración de la Biblioteca de Galisteo.

MUSICA

7: Asociación Musical Cacerense, recital de Rosa María Ysas. 11: Aula Cultural de Moraleja, recital de canciones.

CADIZ

TEATRO Y ESPECTACULOS

«Semana de Teatro Escolar Infantil». Tertulia Flamenca (Puerto de Santa María). Concurso Nacional de Martinetes.

CINEMATOGRAFIA

Festival «Alcance-Muestra Cinematográfica del Atlántico». «Ciclos Cinematográficos el Mar y las Costas».

MUSICA

Audición de la «Atlántida».

PATRIMONIO ARTISTICO

Museos: 15 al 25, inauguración del Museo del Mar.

CEUTA

LIBRO Y BIBLIOTECAS

El Centro Gallego inaugurará una Biblioteca. Clausura de la I Feria Nacional del Libro.

MUSICA

Recitales: «Embajada de Juventud Flamenca». «Cantes de Huelva».

TEATRO Y ESPECTACULOS

Clausura del Festival de Teatro Infantil.

CONFERENCIAS

Seminario de Investigación de Costumbres Locales, Club «CERES». Clausura de las Jornadas de Acción Familiar. «La Fiesta de la Tercera Edad». Clausura del Ciclo de «Iniciación a la Historia de la Pintura».

MES DE JULIO

CONCURSOS

Concurso de Flamenco, Asociación Familiar «Santiago Apóstol». Concurso Literario, Asociación de Amas de Casa. Concurso de Artistas Noveles de Guislarra. Trofeo «Yunque de oro», Tertulia Flamenca de Ceuta. Concurso Nacional de Festivales Flamencos. Concurso Literario y de Investigación «Premios Ceuta», Ayuntamiento de Ceuta.

CIUDAD REAL

MUSICA

En el Corral de Comedias de Almagro, recitales de: Enrique Morente, Antonio Molina, Rafael Farina y Juanito Valderrama.

TEATRO Y ESPECTACULOS

En Manzanares, continuación de la Campaña de Teatro Ambulante por el grupo «Lazarillo TCE», patrocinada por la Caja de Ahorros de Madrid en distintas localidades de la provincia. 18: Actuación del Grupo de Coros y Danzas de Manzanares en la Feria del Campo. 21: Representación de «La Paz», de Francisco Nieva, en Valdepeñas. IV Limoná de Versos Alcaidanos, grupo «El Trascacho».

CORDOBA

Concierto Rock, en Puente Genil. II Certamen de Cine Amateur, en Aguilar de la Frontera.

LA CORUÑA

PATRIMONIO ARTISTICO

Arqueología: Excavaciones en el «Monte de San Guillermo» (Finisterre).

LIBRO Y BIBLIOTECAS

Feria del Libro.

MUSICA

Decena de la Música Gallega. Noches de la Ciudad Vieja (Conciertos Música Antigua, Conciertos Zonas Monumentales). Ciclo de Opera. Actuación Orquesta Nacional. Curso Internacional de «Música en Compostela».

FESTIVALES

I Festival Internacional del Mundo Celta. Festival Internacional del Cine de Humor. Actos motivo festividad del Apóstol.

CONFERENCIAS

«La historia de la lengua de Galicia en los documentos medievales» —homenaje al milenario de las lenguas romances en España.

CONCURSOS

Festa de Cantiga «Concurso Literario en el jardín de San Carlos».

CUENCA

EXPOSICIONES

3 al 21: Casa de Cultura de Cuenca, esculturas de Alfonso Quintan. 22 al 31: óleos del japonés Izuchi. 1 al 15: Aula de Cultura de la Caja Provincial de

Ahorros, pintura de Dolores Curiel. 15 al 31: pintura de Ortuño.

GERONA

«Campaña Campamentos y Campos de Trabajo»: Campos de Trabajo en Ampurias. Camping Juvenil en Ampurias. «XXXII Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología».

GRANADA

MUSICA

XXVII Festival Internacional de Música y Danza. Concierto del Coro del Salvador.

EXPOSICIONES

Sala Prieto's, Rafael Corral (abstractos). Galería del Banco de Granada, José M.^a Rodríguez Acosta (pintura y otros). Galería Caja Provincial de Ahorros, Apolinar (grabados). Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, exposición «Hermene-gildo Lanz y las Vanguardias Culturales».

GUADALAJARA

Arqueología: Excavaciones en yacimientos celtibéricos, visigodos y romanos de la provincia.

GUIPUZCOA

CINEMATOGRAFIA

Caja de Ahorros Municipal de Guipúzcoa, Ciclo de Cine Aficionado Vasco.

EXPOSICIONES

Murales en la Plaza Mayor de Zarauz. 7 al 14: Presentación colectiva de obras de escultura del grupo Unzurruzagay y Basterrechea. Zarauz.

CONCURSOS

23: Concurso de Pintura al Aire Libre en Zarauz. Fallo del Certamen «Pintoras de Guipúzcoa».

HUELVA

27 al 31: II Semana Cultural de Palos de la Frontera. III Semana Cultural de Moguer. Certamen de Poesía del Amor (Bollullos del Condado). 31: VIII Festival de La Rábida (exaltación del folklore iberoamericano).

HUESCA

PATRIMONIO ARTISTICO

Museos: Reparación y reformas en el Museo de Artes Populares. Arqueología: Excavaciones arqueológicas en las cuevas de Lecina.

CONFERENCIAS

Fabla Aragonesa, por Julio Brioso.

CONCURSOS

Fallo del Concurso de Pintura Infantil, categoría nacional.

EXPOSICIONES

Sala de Exposiciones «Genaro Pozas»: Dibujo y acuarela de J. L. Beltrán. Oleos de Zapater. Museo de Arte Contem-

poráneo: Oleos de Grau Santos. Galerías S'Art: Exposición pintores noveles altoaragoneses. Palacio de Congresos de Jaca: Oleos de José Fuentes.

JAEN

EXPOSICIONES

Galería «Aljaba», exposición colectiva: A. Parras, Benedicto, V. Mora, Selles, Miguel Martí, Ginés Bueno, Rosales. Galería de la Caja de Ahorros: María Paz Ungueti.

TEATRO Y ESPECTACULOS

5 y 13: Teatro de marionetas, Casa de la Cultura de La Carolina. Festivales de España, La Carolina. VIII Festival de Cante Grande. 14, 15 y 16: Bailén, VI Ciclo de Extensión Teatral. 19 al 22: Bailén, Fiestas conmemorativas de la Batalla de Bailén, pregón y cabalgata de figuras representativas del año 1808.

LERIDA

3: Clausura exposición «Qué es la Cultura Catalana». Monumento Nacional Seo Antigua de Lérida. 24: XXXVIII Concurso de «Fanalets» de Sant Jaume (Luminarias a Santiago).

LOGROÑO

PATRIMONIO ARTISTICO

Arqueología: Excavaciones arqueológicas en Tricio, Panteón Romano y en Arnedo. Poblado Ibérico.

DIFUSION CULTURAL

24 al 30: Semana Cultural organizada por el Ayuntamiento de Cenicero.

TEATRO Y ESPECTACULOS

22 al 25: Representaciones de «Crónicas Najarenses» en el Claustro de los Caballeros del Monasterio de Santa María la Real de Nájera.

LUGO

CINEMATOGRAFIA

Club Fotocinematográfico «Fonmiña»: X Certamen Internacional de Cine Aficionado.

MUSICA

6: Concierto de la Orquesta Nacional de España.

MALAGA

BIBLIOTECAS

Instalación de trece bibliotecas en Málaga.

MURCIA

TEATRO Y ESPECTACULOS

1 al 7: San Javier. Certamen de Teatro del Mar Menor.

MUSICA

10 y 11: San Pedro del Pinatar. Festival Internacional de la Canción Folk. 13 al 20: La Unión. Festival Nacional del Cante de las Minas.

OTRAS ACTIVIDADES

15 al 22: Los Alcázares. Semana de la Huerta (Fiesta folklórica de exaltación huertana). 1 al 10: Torre Pacheco: Fiestas del Melón (Juegos Florales. Fiestas populares). 22: VIII Certamen Nacional del Trovo, Ayuntamiento de Cartagena.

NAVARRA

PATRIMONIO ARTISTICO

Museos: Apertura del Museo Etnológico.

MUSICA

8 al 25 de julio, XII Semana de Música Antigua.

ESPECTACULOS

2: Celebración de unos cien grupos de danzas. 6 al 14: Tradicionales Fiestas de San Fermín.

EXPOSICIONES

6 al 14: Artesanía Popular. Trajes Regionales. Pintres navarros. Escultura, al aire libre, del País Vasco. Lo que fueron los sanfermines. Concurso Fotográfico. Rastrillo de Pintura y Escultura.

ORENSE

PATRIMONIO ARTISTICO

Arqueología: Excavaciones del yacimiento «Castro Mao» (Celanova), dirección: Francisco Fariña Busto.

LIBRO Y BIBLIOTECAS

Bibliotecas: Inauguración de la Biblioteca Pública de Orense.

MUSICA

7: Actuación de la Orquesta Nacional de España. Sociedad Filarmónica Orensana. Conciertos de Música Clásica.

TEATRO Y ESPECTACULOS

«VI Mostra de Teatro Galego».

PALENCIA

PATRIMONIO ARTISTICO

Arqueología: Excavaciones en Tariago de Cerrato, restos de poblado celtibérico.

MUSICA

16: Concierto Vocal de Música Clásica. Iglesia-Museo de Santa Eulalia de Paredes de Nava. 23: Concierto de órgano de Franchis Chapelet, en la Iglesia-Museo de Santa Eulalia, de Paredes de Nava. Festival de Música Castellana en Carrión de los Condes.

EXPOSICIONES

Cerámica y fotografía, en el Museo Arqueológico Provincial.

CONCURSOS

Concursos de Pintura en Carrión de los Condes y Barruelo de Santullán.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

MUSICA

4: Sociedad Filarmónica de Las Palmas, Concierto de Narciso Yepes. 6: Concierto de piano de Alicia Larrocha, suite «Iberia», de Albéniz. Coro Polifónico «Bartolomé Carrasco»: una gira por los pueblos de las islas.

TEATRO Y ESPECTACULOS

3: Teatro Pérez Galdós: «Ballet de Trini Borrull». 5: «Ballet Las Palmas de Gelu Barbu».

EXPOSICIONES

Pintura de Sergio Calvo.

PONTEVEDRA

1: Villajuán y Calda de Reyes: Concierto de órganos por mayolas. 3: Barrantes, «Grupo Airiños do parque de Castrelos», bailes regionales. 1 al 6: Concurso de Expresión Plástica.

SALAMANCA

CINEMATOGRAFIA

Semana del Cine Español. Instituto de Cultura «Alfonso X el Sabio».

SANTANDER

EXPOSICIONES

Exposiciones de pintura en la Sala de Exposiciones del Museo Municipal de Bellas Artes.

15 al 22: VI Exposición Internacional Bibliográfica de Santander (Centro Cultural Kostka). Muestra de Arte Popular, en la Torre de Merino de Santillana del Mar.

CONCURSOS

III Concurso Provincial de Actividades Culturales y Recreativas.

SEGOVIA

EXPOSICIONES

4 al 10: Sala Caja de Ahorros, Fotografía. Premio San Juan. 4 al 16: Oleos de María Guerras. 12 al 24: Oleos de Utkadndr. 18 al 30: Oleos de Concepción Díez Valcabado. 25 al 6 de agosto: Oleos de Ignacio Martín Vicente. 8 al 22: Casa Siglo XV, pinturas y dibujos de Fernando Sáez. 21 al 17 de agosto: Pintura de Gloria Torner.

LIBRO Y BIBLIOTECAS

Libros: III Feria Nacional del Libro.

PATRIMONIO ARTISTICO

Arqueología: Excavaciones en Ayllón y Fuentidueña (fósiles).

SEVILLA

MUSICA

1 y 2: Recitales de Felipe Campuzano, Teatro Nacional Lope de Vega.

TEATRO Y ESPECTACULOS

3 al 9: Compañía Cooperativa de Actores Sevillanos CAS, «Un cuento de madrugada».

SORIA

TEATRO Y ESPECTACULOS

Ayuntamiento San Esteban de Gormaz, 14 al 6: Auto Sacramental «La devoción de la Misa», de Calderón de la Barca.

TENERIFE

EXPOSICIONES

Güimar: Pintura de Isabel Pérez. Santa Cruz de Tenerife: Círculo de Bellas Artes, acuarelistas canarios.

TERUEL

LIBRO Y BIBLIOTECAS

6: XVII Certamen Literario Nacional «Amantes de Teruel».

MUSICA

4: Concierto de la Polifónica Turolense. 8: Concierto de la Orquesta de Cámara «Ciudad de Zaragoza». 18: Concierto Coral a cargo de la Coral «Pueri Cantores de Lille».

EXPOSICIONES

Exposición retrospectiva de Rubens, en Alcañiz.

TOLEDO

1 al 30: Galería de Arte «Tolmo»: Exposición de Arte Marroquí (Cerámica Popular).

VALENCIA

TEATRO Y ESPECTACULOS

14 al 17: Representaciones de «La Bacante», de Eurípides, en el Teatro Romano de Sagunto. 18 al 30: En los Jardines del Real, Festivales Artísticos Musicales (Festivales de España).

VALLADOLID

Campaña «Al hombre por la cultura».

ZAMORA

Casa de Cultura: Exposición de Cerámica Desaparecida y Fotografías Antiguas de Zamora. Delegación Provincial: Primer Curso de Verano de Cerámica en Moveros. Exposición de Iconos.

ZARAGOZA

TEATRO Y ESPECTACULOS

«I Muestra de Teatro de Aragón». Teatro Infantil, en La Almolda.

CINEMATOGRAFIA

«I Certamen de Cine Independiente». Cine-Club «Cardenal Xavierre».

MUSICA

Ciclos Musicales: Convocados los XII Concurso Internacional de Organo: Composición e Interpretación. Convocada la IX Semana de Polifonía y Organo. 12: Concierto «Coral Orange County Master».

EXPOSICIONES

10: Colectiva en la Galería «Europa». 12: Artistas aragoneses en la Galería «La Lonja».

La comunidad no nace. Se hace. Entre todos.

Si queremos una comunidad mejor, capaz y suficiente, debemos empezar por una unión profunda de intereses y voluntades.

Participando, aportando ideas y preocupaciones, se construye hoy la comunidad. Desde todos y para todos.





EL ROMANTICISMO



MISIONES CULTURALES

MINISTERIO DE CULTURA · DIRECCION GENERAL DE DIFUSION CULTURAL